



20 centavos
en toda la
República

Mundo Argentino

Agosto 9 de 1933

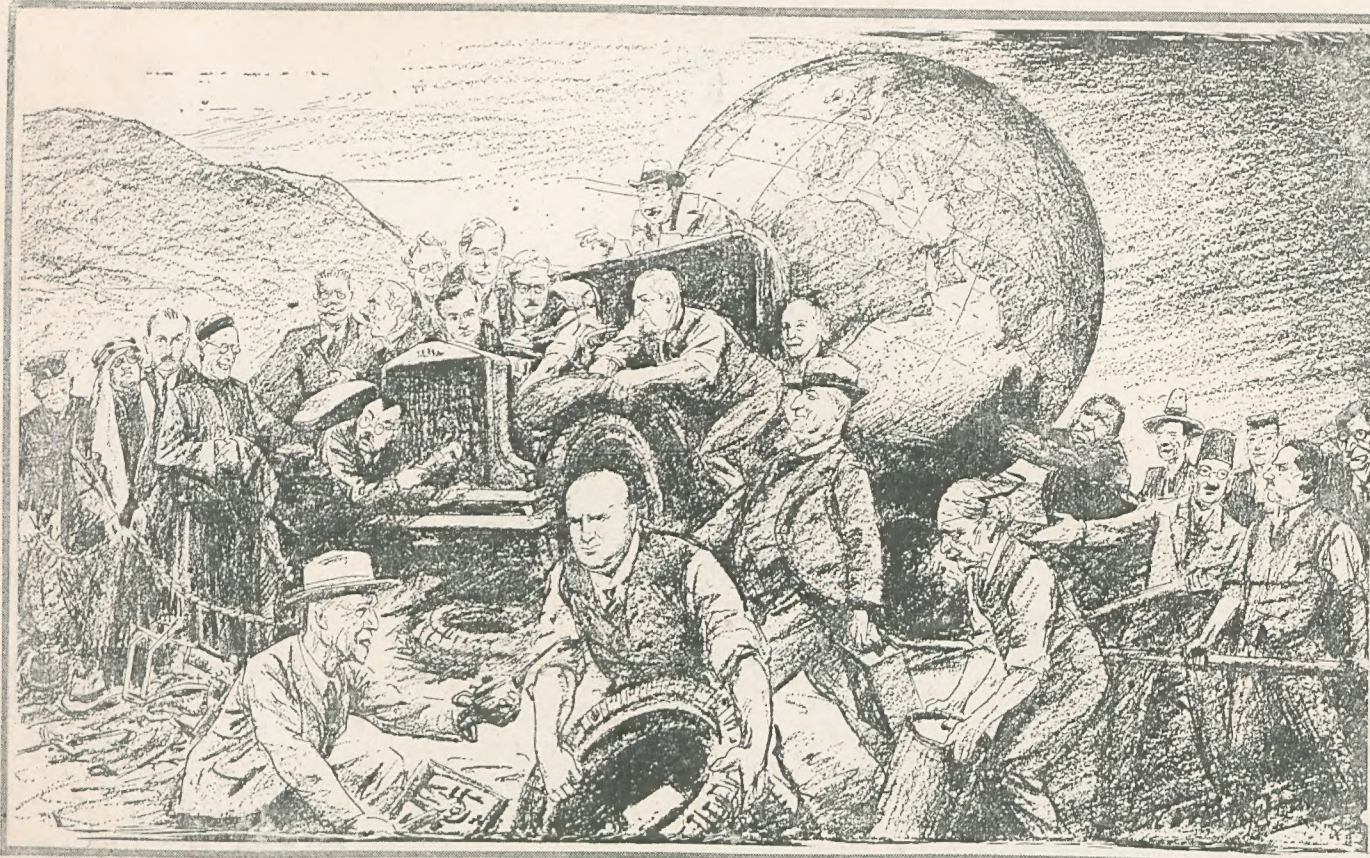
“¿Ella ha contagiado a la criada, o Trudis...? ¡Dios mío..., para qué pensar! Es mejor que me muera. Lo veré a Mario y después me mataré. ¿Qué objeto hay en vivir?”

De la novela corta de ambiente
nacional

**¡ESTOY CARGADA
DE MUERTE!**

De **ROBERTO ARLT**

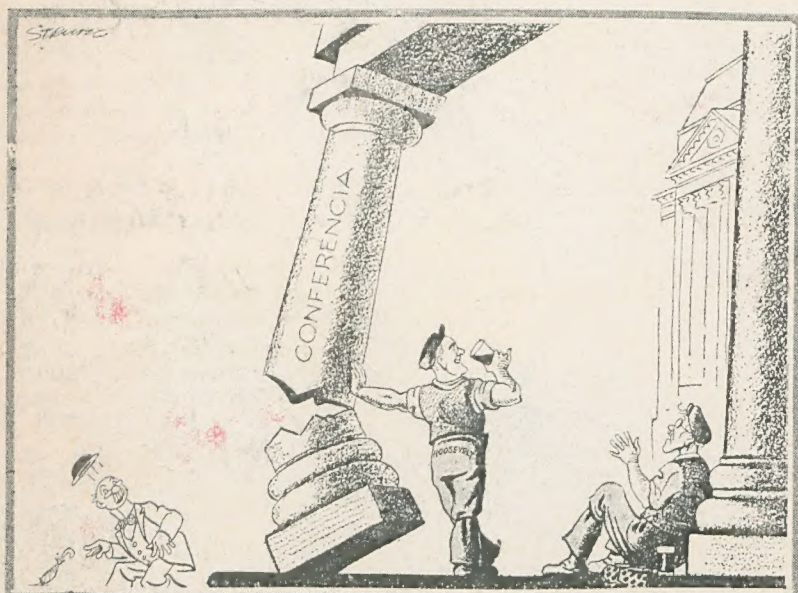
EL ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO



1

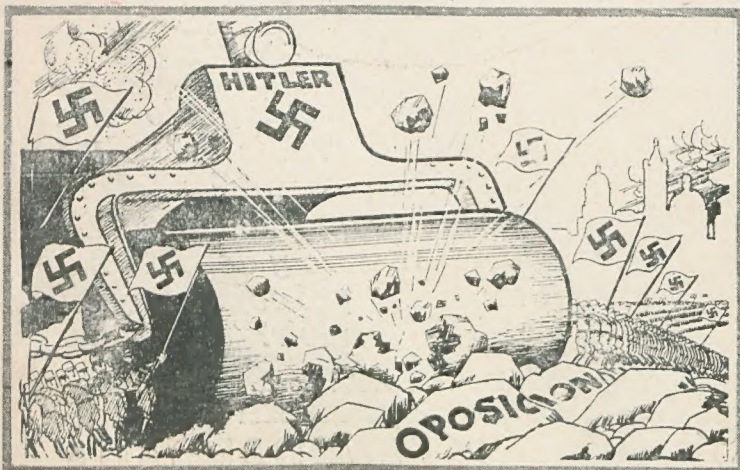
LA SITUACION MUNDIAL

Ante todo hay que ponerse de acuerdo.
(De "Punch")



LA INFLACION MONETARIA

Roosevelt a MacDonald.— Un poco de inflación nos hará la mar de bien.
(De "Daily Express")



4

ALEMANIA

La aplanadora nazi allana el camino, pero ¿adónde va?
(De "Glasgow Bulletin")



3

LOS ESPECULADORES

La moda del utinaje se ha adueñado nuevamente de Wall Street.
(De "Detroit News")



5

CONFERENCIA ECONOMICA

La realidad.— Mira bien, hombrecito. El problema no está allá arriba, sino aquí abajo.
(De "Daily Herald")



6

ESTADOS UNIDOS

Los primeros albores de un nuevo día.
(De "Daily News")

EL BALANCE DE LA POLITICA MUNDIAL

(1) La falta de una verdadera cooperación entre los diversos países es la causa de la prolongación del presente estado de estancamiento en el comercio internacional, que dificulta la solución de la crisis y la normalidad mundial.

(2) La insistencia del presidente Roosevelt en continuar con su política inflacionista causará el derrumbe de la Conferencia Económica, al decir de los países que desean estabilizar las monedas, con igual peligro para todos.

(3) Informaciones recientes, provenientes de los Estados Unidos, demuestran que los financistas de ese país no han aprendido la lección de 1929. En cuanto sienten un amago de prosperidad se entregan a verdaderas orgías de especulación, con lo que sólo consiguen demorar la normalización de los negocios.

(4) Los decretos dictatoriales de Hitler, que anulan toda oposición política a su gobierno, permitirán que se efectúe el avance triunfal de los nazis sin tropiezo, pero abren una grave interrogante acerca del porvenir de Alemania.

(5) La Conferencia Económica Mundial se ha ocupado principalmente de los asuntos que conciernen a las altas finanzas y a la solución de los problemas bancarios, mientras que la dura realidad cotidiana de la creciente miseria es lo que más imperiosamente reclama la urgente atención de los gobiernos.

(6) Desde la promulgación de las leyes para combatir la depresión en el interior de la Unión, han hallado ocupación cerca de seis millones de desocupados, lo que se considera un indicio promisor de la vuelta a la prosperidad.



EDITADO POR LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RIO DE JANEIRO 300 - U.T. 50. CAB. 1020 AL 1029



FUNDADOR
ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXIII

BUENOS AIRES, 9 DE AGOSTO DE 1933

Nº 1177

Otra oportunidad de PROPORCIONAR TRABAJO, desperdiciará el gobierno

EL Senado de la Nación debe considerar en estos días la ley que autoriza la construcción por cuenta del Estado de elevadores de granos en todo el país. Esta ley, sancionada en principio por la Cámara de Diputados, después de un debate más político que técnico, adolece de muchos defectos, explicables éstos si se tiene en cuenta la escasa versación de los legisladores encargados de discutir una materia de tan restringida índole. Pero entre todos sus defectos hay uno que reviste particular significación, porque tratándose de promover una obra pública que absorberá de entrada la bonita cifra de cien millones de pesos, nadie se ha preocupado de hacer que esta circunstancia represente nuevas posibilidades de trabajo para el país.

Ninguna ocasión mejor que esta para hacer nacionalismo práctico. La creciente desocupación que nos aflige no es un problema que sea posible remediar con discursos, sino con hechos. Puesto que vamos a invertir cien millones de pesos en una construcción, lo juicioso sería proporcionarle, de paso, al pueblo una fuente de trabajo. Países europeos hay que llegan hasta el extremo de subvencionar en estos momentos a las empresas que dan ocupación. ¿Cómo, entonces, admitiremos que nuestros poderes públicos se desentiendan de este imperativo categórico? ¿Cómo, entonces, podremos mirar con indiferencia que, mediante un artículo de esa ley, se permita introducir al país lisa y llanamente, sin pagar derechos, todos los materiales necesarios "para la construcción de los elevadores y sus dependencias o para su funcionamiento"? Nos referimos al artículo 21 de la ley que debe considerar el Senado

Mientras la desocupación cobra enormes proporciones, la Cámara de Diputados acaba de sancionar una ley que autoriza la construcción de elevadores de granos por cuenta del Estado, eximiéndose del pago de derechos a todos los materiales que se introduzcan en el país para la realización de esas obras. El Senado debe considerar ahora esa ley injusta, y es de esperar que el buen sentido rectifique algunos de sus artículos, pues no hay derecho a que el obrero argentino esté cruzado de brazos mientras se realizan obras con materiales e implementos venidos del extranjero y que lo mismo pueden obtenerse aquí.

HE AQUI UN ARTICULO QUE FUE APROBADO ¡SIN OBSERVACION!

No menos de cuarenta diputados hay en la cámara que se proclaman diariamente defensores de los intereses del pueblo. Sin embargo, no hubo nadie que se opusiera a esa franquicia, en estos momentos en que la demanda de trabajo es cada vez más asfixiante.

Importar materiales e implementos para la construcción y funcionamiento de los elevadores de granos significa introducir cemento, norias elevadoras y transportadoras, cañerías, cargadores, balanzas, transmisiones, máquinas de limpieza de cereales, secadoras y básculas.

Ahora bien: todo esto se puede fabricar, se

ha fabricado y se está fabricando en el país. Durante los últimos diez años se han construido aquí diez y ocho elevadores terminales, de los cuales únicamente cuatro trajeron íntegramente del extranjero sus materiales. Los demás trabajaron con los talleres existentes, concretándose a introducir la

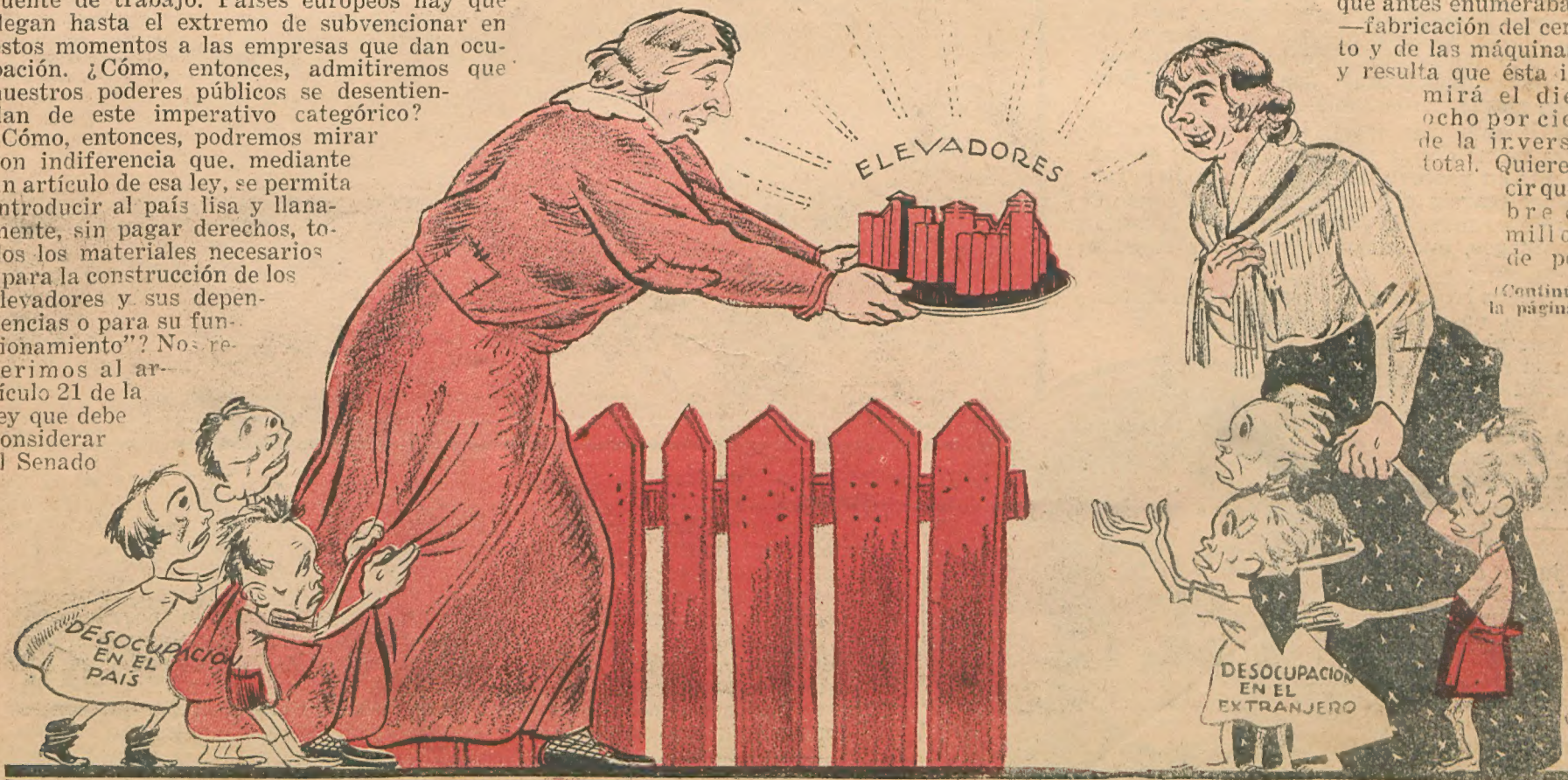
materia prima — como el hierro — que no tenemos, pero que elaboramos. Imitando esta conducta, el Estado haría obra de buen gobierno.

No se crea ver aquí una manifestación de proteccionismo. La suerte de las industrias locales cede en estos momentos su puesto al problema infinitamente más grave de la desocupación. De lo que se trata es de invitar al senado a contemplar este aspecto del asunto.

SE PODRIA ASEGURARLES PAN A NO MENOS DE ONCE MIL PERSONAS

Hemos calculado al milésimo — utilizando la experiencia de otras construcciones análogas — la mano de obra indispensable, no para los trabajos de albañilería, sino para aquellos que antes enumerábamos — fabricación del cemento y de las máquinas, — y resulta que ésta insu-
mirá el diez y ocho por ciento de la inversión total. Quiere decir que sobre cien millones de pesos,

(Continúa en la página 61)



— ¡Mamá!... Nosotros también queremos trabajo.



Se han cumplido noventa y cuatro años del epílogo sangriento de la conjuración de Maza. El doctor Manuel Vicente Maza y su hijo, el coronel Ramón Maza, pagaron con su vida el querer librar al país del tirano Rosas, que hizo asesinar al primero y ejecutar al segundo en aquellos luctuosos días para la patria. El autor de esta nota evoca el dramático episodio y nos cuenta la peregrinación que han debido sufrir en nuestros días los restos de esos argentinos que se sacrificaron en aras de la libertad.

A noventa y cuatro años del episodio trágico, acaso de mayor hondura, la tragedia que tiene por protagonistas al doctor Manuel V. Maza y su hijo, el coronel Ramón Maza, renueva el interés de la sensibilidad y pide a la acogedora humanidad el tributo que la civilización rinde sin distinción ni mezquindades a lo que ha dejado de ser, a lo que no tiene defensa en sí mismo o es apenas una sombra.

El nombre de Maza evoca tiempos duros, y tan "turbios, que ni los que no han vivido en ellos — como se habla en "La corbata celeste" — pueden juzgarlos sin pasión".

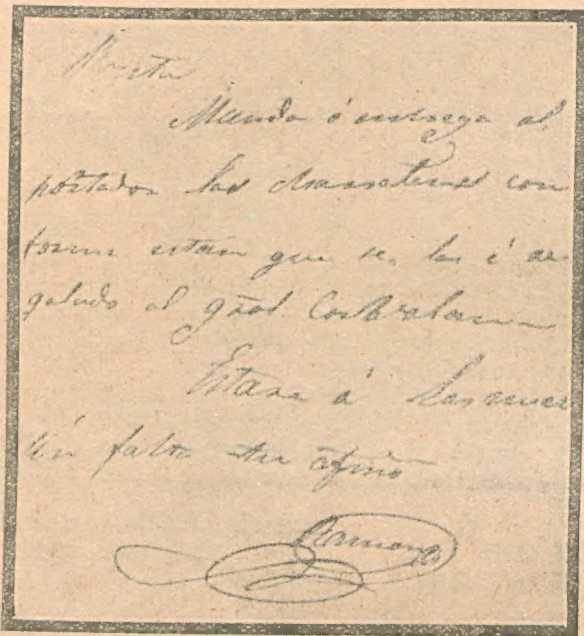
Al ocuparme del abandono impresionante de estos restos, lo haré con sujeción a la regla que Cicerón recomendaba al escritor de historia: "Ut nihil falsum dicere, nihil verum non andeant". (Que no diga nada falso y que no deje de decir nada que no sea verdadero.)

Estos despojos han esperado en vano el pedazo de tierra firme donde reposar; han vagado dantescaamente en procura del regazo tibio de la madre naturaleza sin obtenerlo, a pesar de que la leyenda de su martirio inspiró la obra de poetas y dramaturgos, que hicieron derramar copiosas lágrimas.

El fuego los ha consumido y convertido en residuo diáfano, en polvo, verdaderamente, que pide a la piedad humana el consuelo y la tranquilidad de las tumbas romanas, señaladas por los epitafios: "Securitate perpetuae — bone quiete..."

En junio de 1839 se descubrió la "conjura-

Coronel Ramón Maza, hijo del doctor Manuel Vicente Maza, que fué fusilado por orden del implacable dictador Juan Manuel de Rosas.



Carta autógrafa del coronel Ramón Maza, que fué fusilado por orden de Rosas, en la cual le ordenaba a su esposa que le diera sus charreteras, como recuerdo, al general Corvalán.

ción de Maza", destinada a extirpar el gobierno y la persona del general Juan Manuel de Rosas.

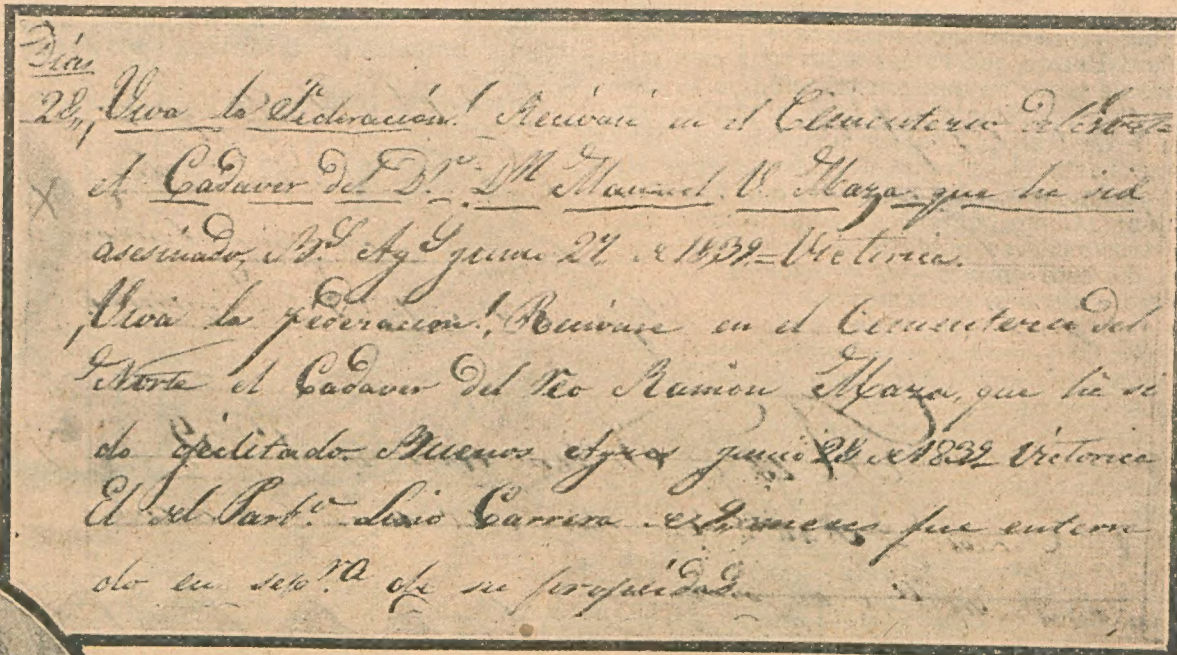
La conspiración se engendró en la intimidad del discutido prócer, de cuyas manos, según la expresión de Alberdi, salió formando el poder, y a que Sarmiento alude en sus días serenos, cuando impulsando la revisión del juicio confiesa que "Rosas reincorporó la nación. Que las ideas absurdas de los patriotas sobre el gobierno trajeron el año 20, que es la desaparición de toda autoridad".

Los conjurados estaban impregnados del espíritu que agitó el alma de los concurrentes a la "Librería de Sastre", en 1837, y a la "Asociación de Mayo", que acaudilló el poeta Esteban Echeverría, reducidos a la célula libertadora, del "Club de los cinco": Carlos Tejedor, Jacinto Rodríguez Peña, Enrique Lafuente, Rafael Jorge Cor-

Monseñor de Ezcurra recibió de manos de la viuda del coronel Maza los recuerdos más íntimos que conservaba de su desventurado esposo, y que el venerable sacerdote entregó al Museo Histórico Nacional.



EL ULTIMO CONJURACION



valán y Santiago Rufino Albarracín.

El general Lavalle debió ponerse al frente de todo, conectado con

la escuadra francesa, bloqueadora del Plata, y los hacendados del Sur, sableados por la división de los coroneles Prudencio Ortiz de Rosas y Nicolás Granada — cuyos gauchos recuerda el ilustre Ramos Mejía, — vencieron a los soldados de Crámer, formado al lado de Napoleón.

Hizo cabeza en la ciudad el coronel Ra-

Orden del jefe de policía Victorica para que fueran recibidos en el cementerio de la Recoleta los cadáveres de los Maza, y que lleva la fecha del 28 de junio de 1839, época sangrienta.

món Maza, de veintisiete años, nacido en Santa Fe, buen mozo, rubio, de ojos celestes (como Rosas, como Oribe,

como Lavalle), exaltado por la onda romántica que dió fisonomía de olvido imposible a los hombres y sucesos de aquella interesante época. Era hijo del doctor Manuel Vicente Maza, que con los Anchorenas, Terrero y Guerrico eran los amigos más íntimos de don Juan Manuel, a cuyo calor creció e hizo toda su carrera. Sé de esto más de lo que por lo común pasa por los filtros magistrales de la historia,



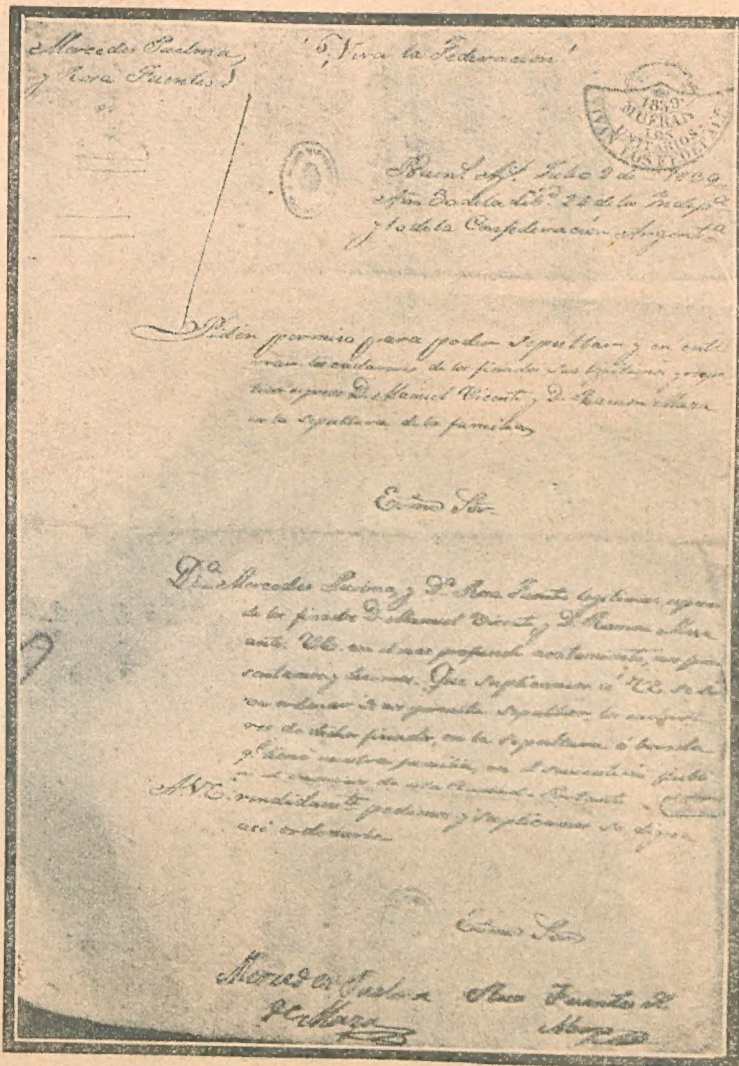
en virtud de los vínculos que unieron a mis mayores con la causa nacional que tuvo en Rosas su expresión más enérgica, hasta hacerlo el heredero del sable corvo de Chacabuco y Maipú, en tiempos en que vivían Guido y Las Heras, capitanes gloriosos de las jornadas de los Andes.



hijo Rafael Jorge en la conspiración. Como consecuencia de esto, Rafael Jorge no recibió su título de doctor en la universidad, teniendo finalizados sus estudios, hasta que en 1852, caído Rosas, lo hizo en compañía de Juan Carlos Gómez, el Sócrates del Plata, según consta en el Archivo Universitario de Buenos Aires.

El 26 de junio la reprobación popular se hizo furia, y rápidamente

Minutos después de haber presentado su renuncia como presidente de la Cámara de Representantes y del Tribunal de Justicia, fué asesinado el doctor Manuel Vicente Maza por los secuaces de Rosas.



Fotos especiales de MUNDO ARGENTINO

puesto es rechazada por sus conciudadanos y para "que sea ocupado por un diputado digno, más feliz que yo".

Asesinado el doctor Maza, entre 6 y 7 de la tarde, le sobrevive su hijo pocas horas. Al ir preso, el coronel pidió a su esposa su poncho, "porque esto será muy frío". El ánimo es fuerte; "está tranquila", escribe a su compañera, pero el desenlace se precipita. A las diez y media del 27 avisa a su esposa, en una esquila reveladora de gran emoción, que se le ha intimado a morir. Recomienda a su Rosita que confíe en la

Facsimile de la solicitud que presentaron las esposas de los Maza para poder dar sepultura a sus infortunados maridos. Hay un sello que dice: "Mueran los unitarios. Vivan los federales."

CAPITULO de la DE LOS MAZA

Una nota de DARDO CORVALAN MENDILAHAR SU

Hacia fines de junio, Rosas previno el golpe, rasgando velos y ficciones. La noticia de "la traición de los Maza" cundió, escalofriando las almas.

El lunes 24 de junio quedó Ramón Maza detenido en el Departamento de Policía, en circunstancia que concurrió a él para entregar ejemplares de "El Grito Argentino", de Montevideo, diciendo que se los habían tirado al patio de su casa. En ese momento se vió

Urna provisoria que conserva las cenizas del doctor Manuel Vicente Maza y de su hijo Ramón.

con el general Corvalán, quien tenía motivos de aprecio para el infortunado joven y para compartir sus angustias hasta por el hecho de verse envuelto su

alcanzó al anciano Maza, ya deprimido por la prisión de su hijo, cuyo triste final prevé. Terrero, Anchoarena, Guerri-co lo impelen a que vea y se explique con Rosas, el que había hecho decirle con el cónsul norteamericano, Slade, que contaba con seguridades para ausentarse del país.

Si es verdad que Terrero acompañaba al doctor Maza en la oración del 27 hacia la casa de Rosa, es el hecho final que el doctor Maza abandonó ese camino y penetró en su despacho de la Cámara de Representantes, donde formuló sus renunciaciones de presidente de la Cámara de Representantes y del Tribunal de Justicia, utilizando un solo pliego de papel que llenó con su menuda letra, sin omitir el consabido lema: "¡Viva la Santa Federación!" La dimisión de la Cámara tiene fecha del 27 y se funda "en los sucesos sentidos en la noche de ayer", y porque considera que su permanencia en este



El director del crematorio de Buenos Aires, doctor Eduardo J. Baca, ha propuesto que las cenizas de los Maza sean entregadas al Museo Histórico Nacional, para que no sigan rodando.

religión, que no aborrezca a nadie, y que si su hijo vive le enseñe que tuvo un padre desgraciado. Envía un abrazo a la madre de su esposa y a la propia, rogando que no lo abandonen en sus oraciones. Fué fusilado a las 2 de la mañana, sin que ruegos ni lágrimas torcieran su destino. Envío con el canónigo doctor Achega, de quien recibí auxilios espirituales, un pañuelo y un mechón de sus cabellos. La misma alba amortajó los cadáveres de padre e hijo, que fueron llevados al cementerio de la Recoleta, en cuyo libro de entradas de hombres (1839, foja 90), figura autoriza-

(Continúa en la página 9)



A pesar de sus años y de sus achaques, el pobre abuelo no podía morir; aún le quedaba por realizar

La

Un cuento de

S. H. GERONA



HACÍAN varios días que el abuelo Lorenzo, "el Patriarca", como le llamaban todos cariñosamente, no abandonaba el lecho. Un nuevo achaque de su vejez — ¡noventa y siete años llevaba ya cumplidos! — lo había rendido una vez más. Su sillón, un viejo sillón frailuno que había ido pasando de "abuelo a abuelo" desde aquella pretérita generación que se remontaba poco menos que a la época de los conquistadores, permanecía arrimado a la amplia ventana que daba al jardín, esperándolo, como había esperado antes a los otros patriarcas de la familia, y como seguiría esperando a los que fueran sucediéndose, al cabo de los años, tan veloces en pasar, a pesar de parecer tan largos de vivir.

Pero estaba de Dios que ese nuevo achaque no sería el último; y así fué como a los pocos días, ayudado por Clarisa, su nieta más querida, volvió a ocupar su sillón, ¡su sillón de viejo!, que todos respetaban como si se tratase de una reliquia.

siguió diciendo:

—Sí, sí... Me queda sólo eso por ver: tu felicidad. Tu felicidad junto a un hombre bueno, muy bueno, como lo fué tu padre, en una casita llena de flores y de sol, y rodeada de tus hijitos, que serían mi última ilusión... Pero eso..., eso me parece que no lo veré. ¡Al contrario!

—Puede ser que se equivoque, abuelito, y que pueda verlo.

El viejecito se revolvió en su sillón, molesto:

—¡Si ha de ser con ese Agustín que te corteja, no! ¡Con ese no quiero verlo!... ¡No!... ¡Nunca!

—¡Pero, Abuelito!... — musitó la muchacha tornándose roja. — ¿Por qué le quiere usted tan mal? Agustín es un buen muchacho... Todos lo estiman.

—Todos, no — se defendió el abuelo. — Yo no lo estimo. No lo quiero; no puedo verlo... Me parece..., ¡qué se yo!..., que no es bueno, ni leal. Le tengo miedo, ¡un miedo como el que se les tiene a las fieras! ¡Igual! ¡Igual!

—¡Parece que el Señor no quiere acordarse de mí! — se lamentaba el viejecito arrastrando los pies y sacudiendo el cuerpo, como poseído de un temblor convulso.

—¡Vamos, abuelito! — le animaba Clarisa, solícita y cariñosa, como siempre. — ¡Quién piensa en morir! ¡Todavía le queda a usted mucho por vivir y por ver!

—Eso te parece a ti — seguía lamentándose el viejecito con su voz cascada y temblorosa. — Pero, ¿qué puede ya quedarme por ver?... — Y con un dejo de desilusión, agregó: — ¡Oh, sí! ¡Tu felicidad!

—¡Abuelito!...

Ya instalado en su sillón, el abuelo Lorenzo

Clarisa, desencantada por las palabras del abuelo, que eran sus eternas palabras cuando se trataba de su felicidad, no osó insistir. ¿Para qué? Por un lado, estaba segura de que no lo convencería, y por otro, ¿a que exasperarlo, tan delicado como estaba? Después de todo, con esperar un poco más, acaso se resolviera todo satisfactoriamente. Si el único obstáculo de aquellos amores era el abuelo, no debían desesperar por eso: ¡estaba tan viejo el pobre, tan achacososo! ¡Acaso no ocupase por mucho tiempo el sillón frailuno destinado a los patriarcas de la familia, que luego ocuparía su tío — abuelo Anacleto, una vez que el abuelito hubiera pasado a mejor vida, que ya se la había ganado el pobre, entonces podría ella unirse a su Agustín, sin miedo ni oposiciones.

Descorrió las cortinas de la ventana y frotó con su delantal los vidrios, empañados por la fina llovizna que desde la víspera ponía una sombra de tristeza en el ambiente. Luego se inclinó, humilde, sobre el pobre viejecito y lo besó en los ojos, que tenía cerrados, como si estuviera dormitando. Al sentir el suave roce de los labios de su nieta, el abuelo Lorenzo se sacudió y entreabrió los ojos; miróla un momento y volvió a entornarlos. Clarisa aprovechó esta circunstancia para salir de puntillas, dejándolo en aquella especie de modorra que le sumía durante horas enteras.

Pero "el Patriarca" no dormitaba esta vez: pensaba, rememoraba cosas que en otro tiempo le habían llenado de una dulce felicidad. Veía con los ojos de la imaginación a Clarisa, chiquita, pasear de su mano; veíala sentada sobre sus rodillas, pizpireta, haciéndole la mar de preguntas, algunas de ellas imposibles de contestar. La veía de todas las maneras, en todos los momentos y en todas las edades, hasta aquella a que ya había llegado. Diez y nueve años acababa de cumplir. No tenía aún siete cuando su padre, que era su hijo, había abandonado este mundo víctima de una enfermedad tan breve como fatal. A su muerte habían quedado la madre y la hija solas, a merced de unos parientes ricos que les habían dispensado su protección. También habíase quedado a su merced, pero con él no podían contar, como no fuera con parte de sus rentas, porque sus ochenta y dos años de entonces, más que una ayuda les significaba una carga.

A pesar de su ancianidad, el abuelo Lorenzo divagaba con lucidez; no tergiversaba ni acontecimientos ni fechas. Rememorando parecía un hombre joven. Y Clarisa predominaba en todos sus recuerdos. La había querido mucho, con locura, quizá porque era el vivo retrato de su infortunado hijo, arrebatado prematuramente a la vida, y seguía queriéndola con el mismo entusiasmo...; acaso con mayor ceguera. Y como sólo deseaba su felicidad, por eso, seguramente, le dolía que anduviera en relaciones

PRUEBA FINAL

con Agustín Alverillo. A este Agustín no podía reprocharle nada; pero era hijo de un hombre que en vida fué enemigo mortal suyo, y esto era más que suficiente para que lo repudiasse.

—Si el padre fué un canalla, ¿cómo no ha de serlo también el hijo? — Esta opinión, que ninguno de sus familiares compartía, era una obsesión para el pobre viejecito. — No, no — se repetía, — ese Agustín no puede ser una buena persona. Antes de ver a mi Clarisa querida casada con él, prefiero... — no terminaba su pensamiento; pero estaba seguro de no poder sobrevivir a aquella boda, si llegaba a realizarse.

Su oposición mortificaba a Clarisa. A pesar de cuanto quería a su abuelo, la pobre muchacha no podía menos que renegar de él cada vez que le hacía algún reproche con respecto a sus amoríos: "Son manías de viejo — solía decirse. — A su edad, ¿qué buen criterio puede tenerse, si no se hace otra cosa que desvariar? Agustín es bueno, honrado. Es verdad que es hijo de un hombre que fué en vida su peor enemigo, creo que en cuestiones políticas, pero eso, ¿qué tiene que ver? Aparte de que ningún hijo debe purgar las culpas de su padre, ¿qué daño le ha hecho a él, personalmente? — Y luego a pesar suyo, porque le parecía un sacrilegio sólo pensarlo, terminaba por decirse: — Menos mal que ya está muy achacoso... y el invierno se nos viene encima a la carrera... ¡Si no fuera así!... Y como arrepentida de haber pensado esto, seguía monologando: — Comprendo, y muy bien, que sólo le guía el deseo de verme feliz... ¡Debería agradecerse!... ¡Pobre abuelito! Soy una ingrata y una infame... Le daré gusto... No hablaré más con Agustín... es decir — se rectificaba en seguida, — le haré creer que ya no hablo más con él... ¡Y qué contento se pondrá!..."

La fina llovizna que caía, de pronto se convirtió en lluvia desatada. Las gruesas gotas, golpeando los vidrios furiosamente, arrancaron al "Patriarca" de su ensimismamiento. Abrió los ojos y miró en torno suyo. Estaba solo, ¡solo, como siempre! ¡Nadie le acompañaba, nadie alegraba los últimos días de su vida; ni siquiera su Clarisa idolatrada! ¡Antes nunca se apartaba de su lado: le leía, le contaba sucesos, hasta le inventaba cuentos! Ahora ya no le acompañaba; desde que se había enamorado de aquel Agustín de tan mala memoria para él, ya le faltaba tiempo para escribirle y correr a su encuentro.

—¡Qué egoísta es la juventud! — se dijo por fin, sin voz y sin palabras. — ¡Qué mejor para castigar a un hombre que hacerle llegar a viejo, a viejo así como yo, inútil, completamente inútil?

Pasó el invierno y llegó la primavera, y el decrepito viejecito seguía hundiéndose en el sillón frívoluno, en el cual, por

tradición familiar, debía morir, y se lamentaba amargamente:

—¿Por qué no me llevas contigo, Señor, si es que merezco estar a tu lado?... ¿No lo ves? Ya no sirvo para nada; ya no me quiere nadie, ¡nadie! Ni Clarisa siquiera... ¡Ni siquiera ella, que debía quererme por haberla yo querido tanto!...

No era injusta su queja. Clarisa había ido poco a poco desligándose de él. Ya no era ella quien le ayudaba a bajar del lecho, ni quien lo vestía, ni quien lo acompañaba del brazo hasta su sillón; ahora era un criado quien hacía todo esto; un criado despojado, brusco, que no le tenía ninguna consideración.

Estos desvíos injustificados le hacían gemir. Y gemía en su sillón, sacudiéndose todo él, hasta que el sueño lo rendía. Se quedaba dormido, apoyado en uno de los brazos del sillón, mientras el sol, entrando a través de los vidrios de la ventana, le prestaba su generoso calor para que, aun en plena primavera, no se muriera de frío.

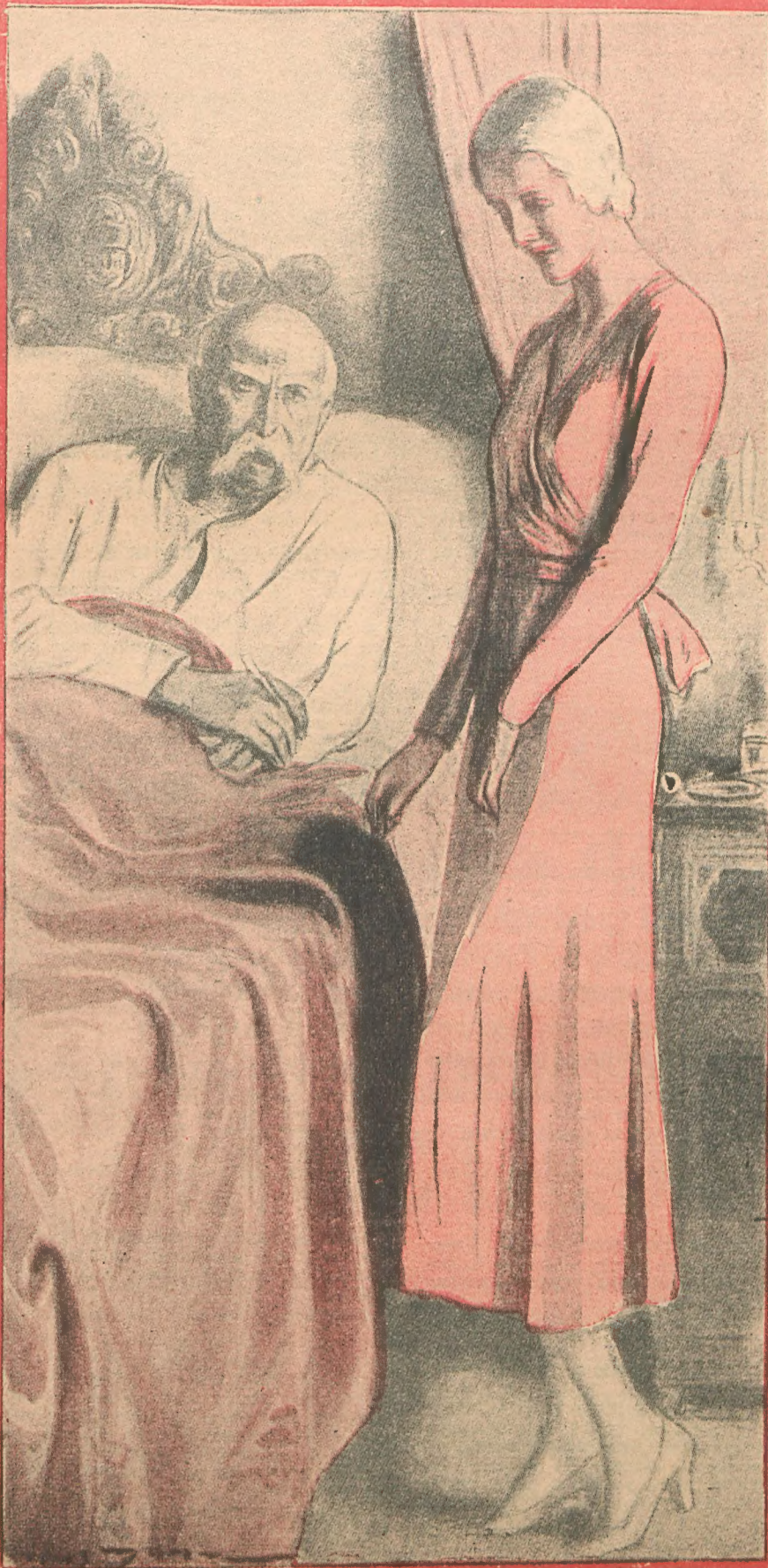
Hacía meses que amenazaba irse, pero no se iba. En esto, ¡cómo los defraudaba a todos! Parecía agarrado a la vida con garfios de hierro, y, sin embargo, ¡cuánto pedía a Dios todas las noches que no le sorprendiese con vida el nuevo día! Pero Dios seguramente necesitaba una última prueba de él, a pesar de sus años. Era por eso, quizá, que había pasado con felicidad por sobre aquel frío invierno que no creyó resistir. Y si era verdad que Dios necesitaba una última prueba de él, ¿qué prueba sería esta? Él se sentía sin fuerzas para nada. Ni siquiera podía levantarse del sillón con su propio esfuerzo. Estaba seguro de que si le amenazase de pronto un peligro, moriría sin remedio por no tener fuerzas para ponerse en salvo.

Clarisa, que ya no le cuidaba, que le saludaba al pasar, sin detenerse a su lado, continuaba sus relaciones con Agustín. Este solo pensamiento era una gran tortura para el pobre viejo. ¡Con qué ganas hubiera corrido más de una vez hacia él y le hubiera retorcido el cuello sin miedo ni piedad! Pero, ¿cómo, si no podía moverse de su sillón?... Y veía pasar a Clarisa por junto a él, y desaparecer, sin atreverse ya a llamarla, a suplicarle un poquito de cariño, de misericordia... Pero seguía adorándola. En el fondo de su corazón, cada vez más cansado, palpitaba siempre aquella ciega adoración por la nieta predilecta. ¡La quería a pesar de todo! ¡La quería siempre, por sobre todas las cosas y a pesar de todos sus desvíos!

El abuelo Lorenzo tenía su habitación junto a la que ocupaba Clarisa. Las separaba un simple tabique y

(Continúa en la página 17)

Ella se había convertido en algo así como suhada bienhechora.



EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR



Señorita María Angélica Coppello, que acaba de contraer enlace con el doctor Oscar J. Cerviño.

Foto Illa.

SUS AMIGAS, en este caso, son malas consejeras, a quienes no debe escuchar. Ese joven, según lo que me cuenta, reúne una serie de excelentes condiciones que lo hacen digno del cariño de cualquiera mujer; por lo tanto, si a usted le gusta, siga sus inclinaciones. En cuanto a lo que le dice Antonio, respecto a su tío, tiene razón; no es conveniente que usted se quede sola con él en ausencia de sus padres. Escribame siempre que lo necesite.

Contestando a "Morochita del 1º de abril", de Rivadavia (Mendoza).

LAMENTO no poder satisfacer su curiosidad, pues la consulta a que hace alusión venía firmada solamente con el seudónimo "Chelita". Tendré el gusto de publicar la poesía que me envía.

Contestando a "Tandilmás", de Tandil.

NADIE DEBE INTERVENIR en la elección de su candidato. Estoy de acuerdo en que pida un parecer, pero de ahí a que le digan rotundamente "este" o "aquel", hay mucha diferencia.

Usted es la que tendrá que casarse, por lo tanto de la felicidad o desgracias que le depare el matrimonio debe ser usted también la única responsable.

Contestando a "¿Debo pedir ayuda?", de La Rioja.

1º **SI EL JOVEN** no corresponde a su cariño, debe perder las esperanzas y mirar para otro lado.

2º No hay edad reglamentaria para ninguna de las dos cosas que me pregunta.

3º Aunque su consulta no me corresponde contestarla, ahí va la respuesta: Un año luto riguroso, seis meses luto liviano y otro tanto medio luto.

Contestando a "Me hace falta tu amor", "Katusha" y "Volvé", de Chañar Ladeado.

PUEDEN DECIR más o menos así: "Brindo por la felicidad de la simpática parejita, y por que su nueva vida le ofrezca muchos halagos y satisfacciones."

Contestando a "Perla", de Oriente.

SU CARTA no me explica con claridad qué es lo que quiere que yo le aconseje; así que si no tiene inconveniente vuelva a escribirme con más precisión; así podré ayudarla, como deseo.

Contestando a "Magali".

ME DICE que con dolor y sorpresa ha visto en su cabeza algunas prematuras hebras de plata, y que teme que la presencia de esos indiscretos hilos blancos puedan desilusionar a su novio que la adora. Sea más optimista y diga como el poeta:

"¿Serán para tu amor mis canas nieve? Ni a suponerlo en mis delirios llevo. ¿Quién a negarme sin piedad se atreve Que es una nieve que brotó del fuego?"

Su prometido al elegirla habrá encontrado reunidas en su persona una serie de cualidades que despertaron su amor, así que no creo que ese mero detalle físico pueda cambiar sus sentimientos. Tenga confianza.

Contestando a "Primera cana", de capital.

RIMA

Riman tus labios, color de guinda,
cuando los míos su amor les brinda.
Y así encerramos en un cuarteto,
todo un poema que está secreto.

JOSÉ MARÍA QUEVEDO.

PONGAN EN CONOCIMIENTO de los padres de ambos el amor que se profesan y el paso que piensan dar. Una vez que conozcan la resolución de sus familiares, si necesita de mis consejos vuelva a escribirme.

Contestando a "Un primo afligido", de Santiago del Estero.

1º **LO MÁS LÓGICO** es que la novia en la fiesta no balle y que se quede en la agradable compañía de su prometido, ya que éste no sabe bailar.

2º No es exagerada esa diferencia de edades.

Contestando a "Corazón que ama", de Ing. Luiggi (Pampa).

NINGUNA CONDICIÓN debe llenar para enviar una poesía. Mándeme la que desea, que, si es buena, tendré el mayor gusto en publicarla.

Contestando a "Asiduo lector de 'Mundo Argentino'", de Adrogué.

YA ESTÁ ARREPENTIDA de haber dado su foto a ese "filito"; entonces para evitar un nuevo arrepentimiento no dé esa prueba de amor a su morocho; es demasiado pronto ya que se trata, según usted misma me dice, de un simple flirt.

Contestando a "Koky", de María Teresa.

Es que no sabes...

(RESPUESTA A UNA CARTA)

(Colaboración)

*Ese silencio que no comprendes,
que envuelve místico el alma mía,
es el silencio de los que sufren...
¡Es un silencio de rebeldía!*

*Mis ojos te hablan, sí, fugazmente,
mas no en lenguaje de lo extrahumano,
sino en lenguaje con que hablan siempre
los que en la vida no aman en vano.*

*No es el despecho ni es el orgullo
que me torturan con sus cadenas,
sino la sombra de un gran recuerdo
y el peso inmenso de muchas penas...*

*Es que no sabes... ¡Cuánto he llorado
truncos amores, falsas pasiones!
¿Por qué me llamas hoy a tu lado,
si has agostado mis ilusiones?*

FELIX A. MOLINA.

LEYENDO semanalmente esta revista y la página "El consejero de los novios" sabrá si su poesía aparecerá o no.

No envíe esos diálogos, porque no publico esas poesías.

Contestando a "Escritora novel", de Junín.

1º **SI, HAGA SU TRAJE** del género cuya muestra me envió. Puede llevar zapatos y guantes azules, marrones o negros. Elija.

2º Camisa de seda blanca; bórdele en azul el monograma. La corbata debe ser oscura; no se usa de esa tela y creo que no le quedará bien; pero si él está interesado en ello y no quiere contrariarlo, hágasela.

3º Los hermanos de los novios pueden ser testigos, y los padrinos las personas que usted me menciona.

Que sean ustedes muy felices.

Contestando a "Una noviecita que no sabe", de Sección Quintas (Azul).

LAS PARTICIPACIONES del enlace debe hacerlas, en su caso, directamente el interesado. Deben enviar separadamente las participaciones de parte del novio y de la novia.

Que sea usted muy feliz.

Contestando a "Clyde", de Camet.

AHI VA MI FALLO: No hay inconveniente, amiguita mía, en que use ese tratamiento con su novio en sus conversaciones íntimas. Amigo impaciente, ¿está ahora conforme?

Contestando a "Los dos", de Mendoza.

LAS TARJETAS agradeciendo los obsequios y otras atenciones, envíelas a su regreso del viaje de bodas que piensa realizar.

Contestando a "Eduardo", de capital.

¿SERÁN CIERTAS las referencias de los vecinos? En caso afirmativo, lo mejor será abandonar esa conquista, porque le ocasionará muchos dolores de cabeza la lucha con "semejante" rival. Como mujer que soy, le aconsejo buscar otro querer.

Contestando a "Félix (el de los 22)", de capital.

1º **SI, PUEDE ESTAR DE NOVIO** y casarse con la hermana de la novia de un hermano.

2º De ninguna manera podría este noviazgo suscitar la envidia del hermano desde el momento que no es la novia de él a quien usted se dirige.

Contestando a "Un enamorado", de El Triunfo.

1º **EL VELO DE TUL DE ILUSION** como complemento del atavío nupcial, siempre se usa, es lo más apropiado y hace muy juvenil.

2º Lleve en la mano un rosario de cristal de roca.

3º Su tercera pregunta es un interrogante al cual se encargará de responder el tiempo.

Contestando a "Ilusa", de Trenque Lauquen.



Señorita Nélida Raffo, cuyo enlace con el doctor Manuel Medina Faulin ha tenido lugar recientemente.

Foto Pérez.

EL AMOR ES UN SUEÑO SIN FIN...

Conjuración de los Maza

(Continuación de la página 5)

zada por el jefe de policía Victorica la diligencia para que se les reciba. Posteriormente, las señoras Mercedes Puelma de Maza y Rosa Fuentes de Maza solicitaron permiso para sepultar los restos de sus esposos en la bóveda de familia.

Hasta 1926 permanecieron en la bóveda de don Valentín Alsina, yerno del doctor Maza.

Sin embargo, se ha aseverado por escritores serios todo lo contrario. El doctor Carlos Octavio Bunge, en "La Novela de la Sangre" (2ª ed. "La Nación", 1904, página 187), libro inspirado en conceptos de ética y estética, afirma: "Cargáronse luego, a la madrugada, en un carro de basura ambos cadáveres, que fueron arrojados a la fosa común del cementerio de los miserables, que devora hasta los nombres de los que en ellos caen."

La misma extraña e inexactísima versión estampó en su "Manual de historia", el doctor Vicente Fidel López.

La viuda de Ramón Maza vivió en casa de la familia de Ezcurra hasta su muerte, en 1891.

Alcanzó ochenta y un años. Tuvo un hijo de su breve unión con el coronel, al que puso su mismo nombre y crió hasta los dos o tres años, en que murió el niño de tifus.

Guardó luto siempre, y antes de morir envió al Museo Histórico, por intermedio del venerable sacerdote monseñor Marcos de Ezcurra, los recuerdos más íntimos que guardaba de su esposo.

Hace pocos días un viejo amigo me comunicó que habían encontrado los cuerpos de los Maza íntegramente. Me puse en campaña para recoger las pruebas de su existencia, afirmada por mí hace años, con lo que se desvanece la enternecedora leyenda unitaria de su destrucción.

Así he llegado a establecer los hechos con que elaboro esta nota. Entrevisté primero al director del Museo Histórico Nacional, don Federico Santa Coloma Brandzen, a quien se presentaba como testigo presencial de la exhumación. No era así. El empeñoso conservador de nuestras reliquias patrias tenía los pormenores del acontecimiento de labios del director del crematorio de Buenos Aires, doctor Eduardo J. Baca, a quien fui a ver inmediatamente, siendo atendido con la mayor gentileza en su despacho de la Chacarita, donde me fué dado contemplar, molidos, convertidos en polvo, los restos de ambos Maza, cuyo martirio refieren poetas, historiadores y dramaturgos con acentos de la mayor aflicción. Aquellos restos son ahora una sola cosa, porque están mezclados, unidos como lo estuvieron en el sacrificio del 39.

Obtuve del doctor Baca estas manifestaciones:

— El día 22 de diciembre de 1926 tuvo entrada en el Cementerio de Buenos Aires (Chacarita) la nota número 938 de 21 de diciembre, procedente de la administración del Cementerio del Norte, poniendo en conocimiento que se enviaban para ser reducidos por cremación, entre otras, una urna con los restos del doctor Manuel Vicente Maza y coronel Ramón Maza, exhumados de la bóveda de don Valentín Alsina, ubicada en las sepulturas 2ª y 3ª del número 7 de la sección 14 de la Recoleta.

"La precitada urna — me dijo el doctor Baca — era de madera, pintada de negro, y se leían en forma bien legible los referidos nombres. El mismo día que se redujeron por cremación (22 de diciembre de 1926, de 4.10 a 5 de la tarde) con otros restos, fueron también incinerados los de los dos Maza, padre e hijo, y colocados en una urna de metal, que es la misma que en la actua-

lidad los conserva. Las referidas cremaciones fueron presenciadas por miembros de las familias, a cuyo pedido se ejecutó la incineración.

"Desde el primer día que los restos de los Maza permanecieron en el Cementerio, fueron cuidadosamente preservados — me dice el doctor Baca — por tratarse de dos dignos servidores del país.

"Con fecha 22 de marzo de 1938, a pedido de parte interesada, la urna que contenía estas cenizas fué remitida al Cementerio del Norte, de donde fueron devueltas al crematorio de Buenos Aires el 14 de mayo de 1930, con nota 251, en vista que la parte interesada no dió a las referidas cenizas su destino definitivo."

De acuerdo con disposiciones del digesto municipal, toda urna que después de quince días no tenga destino adjudicado, queda sometida a las disposiciones de rigor.

Este avisado y culto funcionario evitó la vergüenza de arrojar al pozo anónimo estos despojos huérfanos de afectos, que peregrinaban después de haber sido desalojados de la bóveda

en que yacían desde 1839, pues a pesar del tiempo transcurrido desde su cremación, en diciembre de 1926, nadie los reclamó o amparó.

Tal, en su cruel desnudez, el nuevo infortunio de los despojos sin afectos de los Maza. Señalo al respecto del público el proceder del doctor Baca, que completó el servicio así prestado a la cultura y a la historia con la iniciativa, llevada ante el intendente municipal, de que sean entregadas estas cenizas a la dirección del Museo Histórico Nacional para su más conveniente destino. Y en virtud del abandono expuesto, lo que consta en expediente municipal número 42693, D. 1933.

El doctor de Vedia y Mitre es, particularmente, un amigo calificado de la corriente unitaria que sacrificó a los Maza. Tiene ahora oportunidad bella para resguardar de futuras contingencias sus despojos mártires, huérfanos, que peregrinan todavía a través de un siglo.

Pero hay más. Comparte esta lacerante orfandad otra urna, con restos también arrancados al osario de los insolventes. Me refiero a los de una hija del doctor Maza, Ambrosia Maza de Alsina, esposa del gran Valentín Alsina y madre de Adolfo Alsina, el ro-

mántico amigo de la libertad cuya estatua decora una de las mejores plazas de la capital.

Sepúltese lo que materialmente queda de tanto dolor, y para ese momento sugiero se coloque junto a ello la lápida que primitivamente los señaló, y que, aunque no contiene "verdad histórica" en su inscripción, representa lo que de más verdadero tiene la vida: el amor de los hijos. Dice así: "Al doctor don Manuel V. de Maza, presidente de la Sala de R. R. y del Tribunal Superior de Justicia. Asesinado por Rosas en la noche del 27 de junio de 1839, a los 62 años de edad. Sus hijos."

Mide 74 centímetros de alto por 60 de ancho. Es de mármol y la tiene en custodia, en el Museo de Luján, su inteligente director, don Enrique Udaondo, que la obtuvo en donación del escribano don Enrique de la Villa, al adquirir el sepulcro.

Preste su calor a estas angustias el alma noble del país, aunque tal vez conviniera rodear las exequias definitivas en las solemnidades del silencio, ya que después de lo sucedido resulta verdad decepcionante el sentir del poeta Alfredo de Vigny: "Seul le silence es grand; tout le reste est faiblesse."

FIN

El fumador

Veinte veces por día dice:
No fumo más y en cuanto
le ofrecen un cigarrillo
lo acepta y lo fuma con
fruición. Entre los seres a
quienes hace falta fuerza
de voluntad el fumador
ocupa el primer lugar.



La fuerza de voluntad

es una bella cualidad que debe tener todo ser humano. Sin ella nada se consigue. El adagio "querer es poder" es tan antiguo, como el mundo. La fuerza de voluntad es patrimonio de los que poseen un cerebro fuerte, sano y vigoroso, capaz de frenar sus impulsos. Miles de personas no poseen esta cualidad porque tienen un cerebro débil. Es a ellas a quienes recomendamos la

NUCLEODYNE

(El Tónico que da fuerza)

verdadero tónico cerebral por el fósforo orgánico que contiene, que es rápidamente asimilable.

Nucleodyne alimenta, fortifica y renueva el cerebro, favoreciendo el desarrollo de la fuerza de voluntad.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

Una tragedia de amor

LAS RECOPILÓ

a través de un manojo de cartas privadas

Elvira Ferreira



CARTA 20

De Fífina a Susy.



Tenías una cara rara ayer, querida Fífina, y es preciso que no te apasionen tan vivamente. No he visto nunca un ser más complejo que tú. Cada dolor te cierra como con una mordaza y parece que te ciñe en un círculo adonde los otros no pueden entrar.

Hay seres, querida mía, que necesitan la compañía de los demás para volcar en ellos la inquietud que interiormente les domina. Si lloran, encuentran un consuelo en que se les acompañe y se alivian justamente con la comprensión de los que le aman. Tú eres al contrario de todos. Cierras las puertas de tu dolor tan firmemente, que haces inaccesible el acercamiento.

No creas que al pensar así de ti te juzgo bien. No. Creo que eso en ti no es generosidad o interés hacia los otros; lo que creo es que te complaces en el sufrimiento y que hallas un gran lenitivo en saberte sola para poder acaparar más el dolor. Ese no dejaría de ser, después de todo, una forma de morbosidad que iría en contra de la serenidad de ánimo que la gente te reconoce.

Dime, querida, ¿de qué sirve el amor si no es para acercar a los seres?... Llama a cualquiera, al que te ama o al que amas tú, pero, por favor, llama a alguno; no te quedes sola en el silencio de ese departamento con olor a remedios y bajo la mirada de tus sirvientes, que tienen la virtud de adoptar el mismo aire reservado que tú pones a la gente.

Otro consejo más. Está bien que cuides de tu tía con dedicación, pero si la enfermedad que ella tiene es infecciosa, ¿por qué no llamas a una enfermera, a una hermana de caridad, a alguien que te substituya al lado de su lecho y que te deje a ti la independencia de cuidar un poco de los resultados que el contacto diario podía ejercer sobre tu salud?

Como siempre que te cierras en ti, tu mutismo me exaspera.

Ayer me has cerrado las puertas de la confidencia, y tenía que decirte muchas cosas, entre ellas una que debe interesarte. Roque ha venido ayer, antes de ayer y aun antes de ese. Hemos hablado mucho de ti, mucho. El hombre se ha tornado en melancólico y da la impresión de estar sobradamente enamorado. Pero... ¿sabes, yo dudo de eso, y casi estoy por aconsejarte (y sigo con los consejitos) que lo pongas a prueba. Bien podría ser este el momento. ¿No lo crees así?

Le dije ayer que ya que tú no atiendes el teléfono que te escribiera, ¿sabes qué me contestó?

"En este momento sería contraproducente, si sufro está defendida, nada lograrían mis palabras. ¡Toda su fuerza está en el dolor!"

Me quedé un poco confusa, como sucede cuando alguien te sorprende en forma insospechada. Jamás supuse oír tales palabras. Pensé entonces que este chico tiene más sesos de lo que yo me suponía. Considerarte así, ya es sacar patente de inteligente.

Hablamos de otras muchas cosas, y como eso está en él, y es inútil cambiarlo, me flirteó un poquito.

Estábamos en la sala con Martita Peña y otras personas, y podía conversar sin llamar la atención de mamá, que ya sabes se extraña de todo y es bastante a la antigua. Observé que Martita le miraba insistentemente y le hacía ojitos tiernos de conquistadora; él lo vio también (¡vaya si no lo iba a ver!), pero nada hizo por tener apartes. En este momento debo reconocer que toda la conversación giró sobre ti, y que aun cuando su natural lo lleva a olvidarse que tiene el corazón comprometido, estaba un poco preocupado para ser demasiado frívolo.

Me pidió que suave y discretamente sondease un poco tu estado de ánimo. Se lo prometí, y ya me ves haciendo de correo de personas que no merecían nada de mi simpatía.

¿Sabes que Claudio ha partido para la estancia?... ¿Sabes que mamá lo vio ese mismo día y que le dijo que lo llamaban urgentemente, pues tenía cosas de difícil arreglo para que las resolviese sólo el apoderado?

Mamá le dijo que tú tenías a María enferma de gravedad, y se impresionó mucho. Creo que nada sabe de ti, y que la extrañeza y la angustia es lo que le alejan. Contestó en forma discreta, y como reservando su dolor para él, que hacía días que no te veía.

¿Comprendes, entonces, por qué hago bien de recriminarte? Estás hecha una solterona y... no hay derecho, querida mía, teniendo, como tienes, dos hombres que parecen suspirar por ti.

¡Si por lo menos tuvieras celos!... ¿Es que nos crees a todas tan inofensivas?...

Bueno, escucha; esto te lo digo sólo para llevar un poco de jovialidad a tu ánimo. Tus amores no son mi tipo. De elegir verdaderamente no me quedaría con ninguno.

¡Ah!, una cosa; no te extrañe que no vaya; el médico de casa me ha dicho que sería más cuerdo evitar el contacto con enfermos de esa característica.

Sin embargo, si me necesitas, ya sabes que estoy a tus órdenes. Hasta siempre, y con todo cariño

FÍFINA.

CARTA 21.

De Fífina a Claudio.

Estimado amigo: Si yo logro lo que me he propuesto, habré conseguido algo que será su felicidad. Si no lo logro, me inclinaré dócilmente, y aceptaré como usted, ahora, esta fuerza más dominante que la suya que lo ha empujado a la renuncia. No sé si será fácil para mí explicarme. Desde hace días estoy haciendo un ingrato papel; estoy aparentemente atentando a la amistad sagrada que Susy me inspira, estoy jugando con su corazón, pero todo lo hago sólo y exclusivamente para salvarla de ella misma.

Usted ha sabido por mamá que la tía María está enferma y que Susy está sola a su lado. Esto no ha sucedido nunca desde que nos conocemos. Nuestra amistad no tenía distancias cuando estas cosas sucedían. Pero he creído necesario despojarme un poco de mi natural, revelarme como una frívola aturdida, para poder llevar a cabo con éxito el papel que me he indicado en este asunto, en el que usted y Susy son los personajes centrales.

Aunque esto parezca estúpido y hasta ruin, he decidido conquistar a Roque. ¿Comprende usted?... Conquistar a Roque significa alejarle de Susy y llevarla a ésta a su verdadero camino.

Susy no es la mujer que corresponde a un tipo como Roque, ni éste es el marido que hará feliz a Susy.

Si esta solución que he encontrado me hace merecer la antipatía de mi amiga, necesitaré de años para que ella comprenda la razón valedera que me hizo traicionarla en apariencia. Nada en mi interior me reprocha, y espero que la falsedad de mi situación tenga a su vez el resultado esperado para poder decirme a mí misma que he procedido con cordura.

Creo en la bondad de Susy para hacerme perdonar. Le aseguro a usted que sólo obro impulsada por la más viva simpatía hacia el amor que usted y ella se tenían, y que creo que en el fondo no ha desaparecido del corazón de esa criatura inquieta y torturada que juega con la vida por encontrar una verdad que no existe. Sincera y buenamente creo que Roque no vale la más pequeña desazón de Susy.

Que este secreto quede entre nosotros.

Hasta pronto, y con sincero afecto, lo saluda.

FÍFINA.

En el próximo número se publicarán las cartas 22ª y 23ª.

LA carretera, ancha y polvorienta, se extiende delante del jinete en un serpenteo blanquecino, atraviesa la hondonada exuberante y verdosa, sigue por sobre el lomo redondo de las colinas y va a perderse allá lejos, en la curva más alta del poniente.

Bordéanla espesos cardales en plena floriscencia, erecta y azulada. Tunas y algarrobos, chañares y espinillos, de ramazones sarmentosas y agresivas, alternan en las cuestas de las lomas.

Mediodía. Sol meridiano bravísimo e implacable.

El changuito no quiere fatigar su mula. Marcha al tranco, buscando los albardones gramillentos de la orilla. Mide con la vista la distancia que aún lo separa de las casas y piensa que en cuantito llegue, entregará las cartas y los encargos que lleva del pueblo, pedirá que comer, y luego extenderá una manta a la sombra fresca de los paraísos y se hundirá en una siesta, larga y roncadora, hasta que pase la resolana.

De pronto, a su frente, un chimango planea en círculos cerrados, y rápidamente déjase caer a plomo sobre un puntito negro que aparece en el centro del camino. El muchacho observa la maniobra.

—¿Qué habrá visto ese chimango?... Alguna comadreja o cuis — se contestó a sí mismo.

— Pero...

¿a est' hora... y con semejante solaso? — volvió a preguntarse.

Breve aleteo a ras del suelo, entre una pequeña nube de polvo, chillidos viles y destemplados. En seguida, en un vuelo oblicuo, el chimango se eleva de nuevo y va a posarse sobre un horcón próximo, en el cual restriega su pico como para limpiarlo de algo que le estorba o le repugna.

Todos los animales de la creación han sido dotados de armas que emplean para luchar o defenderse. Por eso...

HASTA el SAPO se DEFIENDE

...con el recurso que le ha dado la Naturaleza.

Por EDUARDO A. CANO

Los CUENTOS GAUCHOS de "MUNDO ARGENTINO"



Se acerca el chico, le tiene su cabalgadura y mira con atención:

—¡Un sapo!

Un enorme sapo, tan grande como dos veces el puño cerrado de un hombre. Sin duda, había salido de su guarida para tomar un baño de tierra caliente, y allí lo había sorprendido y atacado el rapaz chimango.

—¿Lo'stará por matar?... ¡Jucha! ¡Animales asquerosos son los sapos!

Iba a seguir su marcha, pero notó que el batracio, a toda prisa, empezó a girar sobre su vientre hasta que hizo un hoyo en la tierra suelta y calcinada. Era un hoyo redondito en el que sólo cabía él exactamente. Ni un milímetro más ni menos. En ese pocito hundiéndose el sapo casi por completo y quedó inmóvil.

Comprendió el changuito.

—Busca su defensa. El chimango no le dará tiempo a ganar los matorrales del costado... ¿Pa qué quedará matarlo?... Será pa comerlo..., porque los chimangos no suelen perseguir ni atropellar a otros animales más que cuando los acosa mucho l'hambre, — reflexionaba.

Y, en efecto, corrían pésimos tiempos de grandes escaseces y flaquezas para chimangos y caranchos. Reinaba peste de salud en la campiña semiserrana. Pastos abundantes y tiernos como nunca. Año de gracia, como pocos, para las haciendas que, plétóricas de gordura, opulentas de carnes y grasa, poblaban ese gran retazo de la extensión argentina. Ni una sola res caída en los potreros a diez leguas a la redonda. ¡Qué gran diferencia de otros tiempos de generosas epizootias, en que abundaban las reses tumbadas, y en sus ojos, todavía vivos y abiertos, era

(Continúa en la página 13)

PARA LAS MADRES

PARA COMBATIR LOS SABAÑONES

Con la llegada de los fríos, han llegado también los sabañones, que tan dolorosos son para las personas que sufren con frecuencia de ellos. Damos aquí algunas indicaciones para combatirlos, que nuestras lectoras deben tener muy en cuenta para los casos que se le produzcan:

Se hace hervir apio, se retira del fuego y se deja que la temperatura disminuya un poco.

Cuando las manos puedan resistir el calor del agua, se meten en ella, durante diez minutos, se enjuagan y se mantienen al abrigo del frío y del aire.

Se repite la operación dos veces al día, por lo menos, recalentando el agua, la cual puede servir para cuatro o seis días.

SE DICE QUE HAY VENTAJAS EN EMPEZAR PRONTO CON LA LECHE DE VACA, PARA IR HABITUANDO AL NIÑO, POR SI SE PRESENTARA ALGUNA AFECCIÓN DE LA MADRE U OTRO INCONVENIENTE NO MENOS SERIO. PERO COMO EN ESTOS CASOS ES EXCEPCIONAL QUE HAYA QUE SUSPENDER DE GOLPE LA LACTANCIA, BIEN SE PUEDE INICIAR ENTONCES UN REGIMEN MIXTO CON EXCELENTE RESULTADOS

Los sabañones desaparecen bien pronto con este procedimiento, pero si son de carácter ulceroso es preciso cubrirlos sin pérdida de tiempo con un barniz de clara de huevo y un poco de rom o aguardiente, lo cual detendrá el progreso de la ulceración y activará la cura.

Otra receta consiste en aplicarse de mañana y noche una pomada compuesta de 8 gramos de borato de soda y 30 de pomada rosada, sobre papel de estraza con un lienzo por debajo.

LOS CHUPETES

Ya lo hemos dicho muchas veces, señoras. El uso de esos chupetes de goma con los cuales se trata de hacer callar a las criaturas, son contraproducentes.

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

EJERCICIOS CONVENIENTES



A la criatura debe dejársele jugar libremente, siempre que no corra ningún peligro. Es importante que esta época invernal no es a propósito para que se le ponga ligeros de ropas, pero en los días templados ninguna madre debe privarlo más de lo necesario.

En cuanto a los juegos al aire libre, siempre son convenientes. El que realiza la criatura con que ilustramos estas líneas, además de constituir un ejercicio sano, puede resultar útil, por cuanto de esta manera va tomándose afición a los quehaceres domésticos. Además, el solo hecho de jugar a gusto y en plena naturaleza, es motivo más que suficiente para encontrar práctico y conveniente tal entretenimiento.

Hemos dicho más de una vez, e insistimos, en que a los niños debe criárseles libres de todo encierro, a fin de que su salud se fortalezca con los poderosos tónicos del sol y del aire. No debe olvidarse que la mayor alegría de los padres es poder criar a sus hijos sanos.

A los niños debe criárseles evitando este recurso, que, después de todo, resulta perjudicial para su salud.

Acostumbre su niño a no usarlo, ya que, a los cuatro años, es ridículo que salga a la calle con él en la boca. Cdo. a "Mamá triste", de Altamirano.

ESPECIFICO

No conocemos ese específico que usted nos cita, razón por la cual nos abstenemos de opinar sobre su eficacia.

Si, como nos dice, se lo ha reco-

mendado un buen médico, es indudable que él sabe de qué se trata, y que puede dar buenos resultados.

De todas maneras, puede usted ensayarlo. No perderá nada.

Cdo. a "I. M. de Ch.", de Cañuelas.

RESPUESTA

En cualquier farmacia podrán prepararle ese jarabe. Su costo no es elevado. No podemos informarle acerca de lo demás que nos pregunta, pero eso puede decírselo el médico que atendió al enfermito.

Cdo. a "Adela M. de P.", de Catriló.

PECAS

Aunque, en realidad, su consulta no corresponde a esta sección, vamos, sin embargo, a responder a su pregunta sobre cómo puede proceder para hacer desaparecer las pecas.

Puede lograr ello fácilmente, haciendo uso del preparado que le detallamos a continuación, con el cual debe usted hacer a su hija ligeros toques sobre las manchitas de las pecas.

Esta es la receta:

Solfenato de cinc.....	1 gramo
Esencia de limón.....	1 "
Colodión	50 gramos
Alcohol	5 "

Damos por satisfecha la consulta que nos ha hecho en su carta.

Cdo. a "Vieja lectora", de Pehuajó.

MUCHAS MADRES ACOSTUMBRAN, AUN EN CASO DE SALUD PERFECTA Y ABUNDANTE LECHE, EMPEZAR DESDE MUY TEMPRANO A DAR LECHE DE VACA A SUS NIÑOS, Y MEDICOS DISTINGUIDOS A CONSEJAN, DESDE CUMPLIDOS LOS TRES O CUATRO MESES, REEMPLAZAR UNA VEZ AL DIA EL PECHO POR LA MAMADERA. ESTE PROCEDIMIENTO, REALIZANDOLO ESCRUPULOSAMENTE, NO PRESENTA INCONVENIENTES; PERO ES MAS CUERDO EMPEZARLO DESPUES DE LOS CINCO O SEIS MESES.

ECZEMAS

Contra esas eczemas, a que se refiere usted en su carta, puede recurrir a la siguiente receta:

Oxido de cinc.....	50 gramos
Acido salicílico	15 "
Almidón	2 "
Glicerina	2 "
Agua	75 "

Luego de mezclado todo en seco, debé agregársele el agua y ponerse a cocer. Se aplica en la parte afectada por las eczemas, en el momento de acostarse. Le recomendamos esto especialmente a fin de que este preparado pueda actuar durante toda la noche.

Cdo. a "Sibila", de Monte Caseros.

LA MISION DE UNA MADRE NO TIENE FIN

Para el destete y la comidita del nene,

"Germinase"
(EL ALIMENTO DE LOS HIJOS DE MÉDICOS)

El alimento criollo, que se emplea con éxito creciente, en todos los Dispensarios de Lactantes, desde hace 18 años, y que los Señores Médicos dan a sus propios hijitos.

GERMINASE, se vende en todas las Farmacias de Sud América.

Fabricantes: L. A. BALIÑO y Cía. — Buenos Aires

Fundadores en la Argentina de la Industria de Alimentos Dietéticos para los niños.



OBSEQUIAMOS completamente gratis, a quien lo solicite, con un ejemplar de la hermosa Canción de Cuna "GERMINASE"; música de Luis Teisseire y letra de Héctor Pedro Blomberg. Escribir a "GERMINASE". Gallo 1361/71, Buenos Aires, acompañando este aviso.

CRECIMIENTO DEL CABELLO

Aunque su pregunta no corresponde a esta sección, vamos a hacer una excepción con usted y le contestamos.

Cuando se tiene poco cabello, el mejor medio de hacerlo crecer es frotarse el cuero cabelludo con la siguiente preparación:

Tintura de cápsicum....	42 gramos
Aceite de ricino.....	7 "
Tintura de cantáridas..	42 "
Agua de Colonia.....	28 "

Con este preparado debe usted friccionar a su hija la parte ya indicada, alrededor de tres veces durante el curso de la semana.

Cdo. a "Iparacaita", de Resistencia.

TRATAMIENTO

Ya que, como ha visto, el tratamiento que sigue le da buenos resultados, aunque le parezcan a usted muy lentos, debe seguir con él. Como usted sabe, todo es cuestión de constancia y de fe. Su hijito poco a poco irá adquiriendo la alegría y la salud de siempre, y usted podrá sentirse satisfecha de sus sacrificios, que sin sacrificios no se consigue nada.

Nuestros votos, pues, por el pronto restablecimiento de su nene.

Cdo. a "F. L. de R.", de Gral. Alvear.

(Continúa en la página 61)

Hasta el sapo se defiende

(Continuación de la página 11)

una gloria hundir el pico y continuar tironeando y tragando hasta el hartazgo! Pero ahora, este año, ni siquiera una pelada osamenta en que atrapar una laucha, un cuís o una culebra. Era un desastre: en las estancias grandes, como en los puestos chicos, todos los tendaderos estaban cubiertos solamente con cueros de consumo, blancos y lisitos, sin restos de sangre seca en el degüello, ni pelotitas de sebo en el descuyunte de los garrones... ¡Nada!

Avizoraba el chimango desde el horcón, ardientes y belicosas las pupilas.

—Viá darle cancha a ver lo que hace.

—Y se apartó un trecho con su mula. Inmediatamente el ave tendió sus fuertes alas y se lanzó sobre su presa, entreabierto de ansias el poderoso pico y listas las duras y afiladas garras.

Sorprendente espectáculo el de aquella extraña lucha entre dos seres tan desiguales, dotados de distintas fuerzas y armas.

El sapo, hundido casi por entero en su redonda trinchera, parecía calcular friamente el ataque y lo esperaba sin conmoverse, abriendo y cerrando con calma sus dos ojos dorados y brillantes. Cuando el chimango, tensas las patas y las garras, arqueado el pescuezo, destacada la cabeza, caía sobre su adversario en un golpe rapidísimo y certero, en el preciso instante en que iban ya a tocar el pico y las garras el lomo del sapo para destrozarlo, éste, con un movimiento lento pero exactísimo, matemático, se inclinaba de cabeza en el hoyito, alzaba el anca, y al mismo tiempo segregaba un líquido lechoso. El ave, entonces, renunciaba a morder, cerraba el pico y apartaba la cabeza, clavando desesperadamente las uñas en el lomo del sapo hasta hacerle verter sangre, mientras chirriaba, al parecer, de rabia y despecho.

—¡No es sonso! — observó el muchacho. — Quiere darte güelta pa morderlo en la pansa... Unicamente así lo matará.

Duraba solamente dos o tres minutos aquel combate tan singularmente desproporcionado entre la ciega desesperación del hambre y el instinto de la vida defendida a sangre fría.

Volaba de nuevo la rapaz a limpiar su pico en el horcón próximo, y tornaba al ataque con mayor furia y decisión.

Sin moverse, el batracio la esperaba y la veía llegar. Renovábanse el ataque y la defensa con los mismos movimientos, con la misma táctica. Los objetivos inmediatos de los combatientes eran cada vez más visibles: el ave quería dar vuelta al sapo para atacarlo por la panza, único lado vulnerable; el sapo, a su vez, se aferraba a su trinchera celular, sin entregar más blanco que el extremo inferior de su lomo segregante.

El chimango abría el pico; quería clavarlo y arrancar de un tirón un trozo del lomo de su víctima, pero obligado por una especie de vaho insoponible, parecía perder fuerzas para apretar, aflojaba prestamente, apar-

tando y levantando la cabeza como si le faltara la respiración. Entonces, con sus garras rabiosas, trataba de clavarlas en los flancos del sapo para darle vuelta, pero sin conseguir ni moverlo. El batracio parecía clavado en el hoyito. Su lomo era ya una masa de tierra y sangre. Jadeante, el chimango volaba de nuevo, y mientras limpiaba su pico en el palo consabido, el sapo

entrecerraba los ojos, aquellos ojos de párpados tardíos, extrañamente inexpresivos, resignados y mansos, ojos color de oro al sol que, al apagarse, parecían dar a su dueño un soporte, un alivio para el dolor de sus heridas.

Más de media hora duraba ya aquella lucha extraordinaria, cuando, sea por los chillidos del chimango, sea por el olor a sangre fresca que las rapaces perciben a largas distancias, por poca que se vierta, es lo cierto que llegó otro chimango, y otro, y otro, hasta doce o quince, que inmediatamente se plegaron al primero y sucesivamente se lanzaban sobre el pobre sapo como para ultimarle sin dudar.

El muchacho empezó, entonces, a explicarse que aquello era abusivo, y "aunque el sapo era animal asqueroso", era también un pecado dejarlo así, tan cobarde y alevosamente, por aquella turba famélica y ventajera. Resolvió intervenir. Y en el preciso momento en que uno de ellos conseguía darle vuelta y ponerlo panza arriba para enterrarle el pico y destriparlo sin compasión, el chico atropelló decidido, rebenque en alto y gritando:

—¡Juera, juipa!... ¡Maulones!

Desbandóse la turba, sorprendida y asustada.

El sapo, con sus cuatro patas apuntando al cielo, el lomo acibillado sobre la tierra calcinada, los ojos entrecerrados, parecía esperar, con la misma heroica calma, la puñalada final.

—¡Oigalé al duro!... ¡Tías portao, hermano sapirano!... ¡Pueso ti ayudo!

Y con el cabo de su rebenque le dio vuelta.

El batracio, a grandes saltos, terció la carretera y fué a guarecerse bajo unas tupidas gramillas al pie de un matorral. Estaba en salvo.

Acomodó el chango las maletas, afirmó el pie sobre el único estribo y de un envión agilísimo estuvo nuevamente sobre el lomo de su mula. Sonreía.

Luego, mientras seguía su marcha, cavilaba:

—¡Se ven cosas en este mundo!... ¡No sólo entre los hombres son las peleas!... ¡Nunca me creí que los sapos tuvieran tanta defensa!

Al rato, mirando la altura del sol, exclamó:

—¡Se me ha hecho tarde!

Y castigó a dos lados para recuperar el tiempo perdido.

F I N

4

centavos

cada taza



El TODDY necesario para una taza sólo cuesta cuatro centavos, pero... vale mucho más. Cuando se pensó en ofrecer TODDY a los consumidores de todo el mundo fueron establecidos estos dos puntos importantes.

Primero: Ofrecer un alimento que por sus condiciones energéticas, calóricas y vitamínicas llenara ampliamente las condiciones exigibles a un alimento integral.

Y lo conseguimos. Los cientos de miles de personas que consumen TODDY en los principales países del mundo así lo atestiguan.

Segundo: Poner TODDY al alcance de todos, cualesquiera que fueran sus necesidades o su condición económica.

TODDY debía ser ofrecido en la máxima pureza, al menor costo posible.

También lo conseguimos.

Una taza de TODDY sólo cuesta cuatro centavos... pero vale mucho más.

Así se explica el éxito de TODDY en todo el mundo como alimento integral, completo y económico.



TODDY HELADO
DESPUES DE LAS COMIDAS

Triple acción
REFRESCA, NUTRE Y FACILITA LA DIGESTION

TODDY

Todos los almacenes al por mayor y menor venden Toddy
Productores: TODDY Co. of Argentina - Moreno 1249 - B. A.
Distribuidores para la Rep. Argentina: Polledo y Cia.
Bm. Mitre 1352, Buenos Aires.
Para la Rep. del Uruguay: Mateo Brunet y Cia. - Montevideo



**una
comida
en cada
taza**

Después de una larga ausencia, cuando esperaba ansiosamente la llegada de su esposo, la mujer se dió cuenta de que estaba muy enferma, y este pensamiento:

Estoy cargada

NOVELA
CORTA DE
ROBERTO
ARLT



GUN, sentado en la orilla de la mesa niquelada, con las manos perdidas en los bolsillos del guardapolvo, examina la vitrina del instrumental quirúrgico, al tiempo que mueve como péndulos desiguales sus zapatazos amarillos. Hay algo allí, tras de los vidrios, que no está bien. Eso es lo probable. Pero él no puede localizarlo.

Olga, sentada frente al escritorio, con el tul arrollado sobre la visera de su toca azul, cuenta:

—¡Oh, sí! Daniela está muy contenta. Por fin llega el esposo. ¿Te das cuenta? Después de dos años de vivir como un salvaje en la selva.

Gun no puede confesarle francamente a su esposa, que en ese instante no se le importa un pepino que regrese o no el marido de Daniela. Y para impedir que Olga se indigne, contesta como si fuera muy importante lo que dice:

—Daniela es buena mujer. ¿Debe estar contentísima?

Olga cotorrea:

—Tan contenta, que hoy, mientras servía el té, se volcó una taza encima del pie y no sintió ningún dolor. ¡Mira cómo estará de nerviosa la pobre!

Gun, con salto de gato, se aproxima a la vitrina. Por fin ha descubierto el detalle

que lo mantiene alarmado. Y exclama, moviendo desoladamente la cabeza:

—Me han robado un juego de bisturíes. ¡Con razón que me estaba dando en la nariz esta maldita vitrina!

Olga se acerca.

—¿Quién habrá sido?...

—No dejó tarjeta de visita...

—¿Y por qué no pusiste llave?...

—Debe haber sido el anteúltimo enfermo que atendí. En un momento llamaron por teléfono...

Gun no ha terminado de pronunciar la palabra teléfono, cuando la sirvienta entra al consultorio, dirigiéndose a Olga:

—La llama por teléfono la niña Juana, señora.

Olga sale y Gun regresa pensativamente a su mesa niquelada. Nuevamente sus zapatazos amarillos se mueven como péndulos desiguales. Y mientras su pensamiento trata de localizar el posible rostro del ladrón, a través de su preocupación resuenan algunas de las palabras que ha pronunciado Olga:

—...tan contenta estaba, que mientras servía el té, se volcó una taza encima del pie y no sintió ningún dolor. ¡Mira cómo estará de nerviosa la pobre!

Gun mira la punta : marilla de sus zapatazos que van y vienen. Indudablemente, el ladrón es el anteúltimo visitante. "No sintió ningún dolor la pobre..."

Un mal pensamiento cruza por la mente de Gun. Se pone precipitadamente de pie, y dirigiéndose al cuarto donde habla Olga por teléfono, le dice bruscamente:

—¡Che...!, hacé el favor de abreviar la conferencia!

Daniela, en el dormitorio, retira los trajes de su esposo del ropero, se los alcanza a Trudis, la criada, que los cepilla, después de casi husmearlos con su nariz respingada.

Daniela, envuelta en un peñador verde, acaricia lentamente las ropas del viajero:

—Este traje azul se lo hizo Mario en octubre del veintisiete. Le queda muy bien, pero muy bien el color azul. En cambio, este gris se lo hizo hacer en marzo del veintiocho.

Trudis empina la nariz como un podenco, y comenta:

—Hay hombres "que no les queda bien" el color gris.

—Un gris con rayitas moradas y azules es bonito. Pero por las fotografías que recibí, me parece que estos trajes no le van a quedar bien. Está mucho más grueso ahora. Llamen a la puerta. Vaya, Trudis...

La puerta del vestíbulo se abre. Recuadrado, en el fondo de ella, casi tocando el dintel con la cabeza, aparece el doctor Gun.

—¡Ah! ¿Es usted, Gun? Pase. Viene a festejar la llegada de Mario. Pase al comedor.

Ahora están sentados frente a la mesa, separados por un espacio de tabla lustrosa y oscura. Gun inspecciona disimuladamente el rostro de Daniela, y piensa: "¡Qué feo es esto!" Mientras que Daniela se dice: "¡Bien podía venir a otra hora!" El silencio se torna pesado, insoportable. Gun se dice:

de muerte

...se clavó en su cerebro, atormentándola terriblemente como una espantosa obsesión.

"Bueno, así no podemos continuar, hay que hablar", y lanza la pregunta:

—Olga me dijo que ayer por la tarde se volcó una taza de té muy caliente sobre el pie...

—Sí..., pero no es nada, Gun...

—¿No ha sentido ningún dolor?

—No... ¿Por qué?...

—Me llamó un poco la atención, y me dije: hoy tuve que visitarlo a un enfermo que vive aquí a la vuelta. Vamos a verla a Daniela, no sea que esté mal del pie...

—Sí..., no sentí nada... Serían los nervios...

—¡Ajá..., ajá!... Me gustaría revisarle el pie, Daniela...

—Pero, Gun, no sea criatura... Le digo que no he sentido nada, absolutamente nada.

—Es precisamente lo que me preocupa. Olga me contó lo ocurrido, y yo no he podido sacarme la idea de la cabeza...

—¿Qué idea?...

—No sé... Posiblemente se encuentre algo en el pie que no funcione bien... ¿Qué le parecería si le revisara el pie, Daniela? Es un minuto, nada más.

—¿Se va a molestar?... En fin... ¿Cree usted que se trata de algo grave?

Gun siente tentaciones de decirle: "¡Pero alma de Dios, usted cree que si no se trata de algo grave, yo vendría a perder tiempo aquí!" Pero respondió:

—No..., no creo que sea nada grave. Pudiera, en última instancia, tratarse de alguna afección a la piel, que no conviene descuidar... En fin, ¿cómo se ha sentido usted estos últimos tiempos?

—Bien...

—¿No ha estado resfriada, afiebrada?

—Afiebrada, no. Decaída..., quizá un poco decaída este último mes, sí...

—¿Insomnios?...

—No, he dormido mucho. Más de lo que acostumbraba, me parece.

—¿Sobre qué pie cayó el té?...

—En el derecho.

—Descálcese, Daniela. Vamos a ver...

Torpidamente se descalza ella. Cierta zozobra la domina en este instante, y no podría concretar en qué consiste. Quizá un miedo lejano, vago. Esa insistencia de Gun no es normal. Él ha preguntado con justeza.

—Trudis, traiga la linterna eléctrica.

El pie desnudo entra en la rueda de luz blanca, y el corazón de Gun palpita rápidamente. Allí está lo que él temía. Una ligera mancha sonrosada, casi lila, en el centro, extendiéndose de la inserción de los dedos hasta el empeine. Nada más.

Gun enciende un cigarrillo. Con un alfiler picotea la piel.

—¿Duele?

—Sí...

Vuelve a pinchar.

—¿Y ahora?

—Sí...

Aproxima la brasa del cigarrillo.

—¿Duele ahora?

—No.

Corre el tizón sobre la piel hasta el fin de la mancha.

—¿Y ahora no le duele?

—No.

Clava otra vez el alfiler.

—Ahora sí me duele...

Gun deja apoyada la brasa del cigarrillo en la mancha:

—¿Siente algo?...

—Nada...

Gun se pone de pie.

—Daniela..., me parece conveniente que venga a mi consultorio...

—Pero, ¿qué es lo que tengo?— El rostro de la mujer se ha ensombrecido.

Gun arroja el cigarrillo y llama a Trudis.

—Traiga alcohol, si hay.

Mientras se enjuaga las manos, dice:

—Lo que tiene usted, Daniela, no es grave...; quiero decir, no se encuentra en un estado avanzado como para permitirle hacer a uno un diagnóstico así a secas... Yo tendría que revisarla...; por otra parte, hay que efectuar algunos análisis.

—Yo no me siento enferma, sin embargo, Gun...

—¿Y cree usted que es para mí agradable tener que venirle a decir que está enferma?

—¿Enferma de qué? ¡Bendito sea Dios!...

Gun se pone de pie; camina de un costado a otro del comedor.

—Yo creo que usted debe prepararse a recibir una mala noticia..., pero en fin, no hay que desconfiar. Su enfermedad recién comienza...

Daniela, tiesa, observa al hombre. Gun no puede más; exclama:

—Bueno, Daniela..., qué diablos..., yo no tengo la culpa. La quiero bien a usted y a su esposo. Es necesario hablar. No puedo callar. Sería criminal. En usted parece que se ha manifestado la lepra.

Él vió cómo la mujer inclinaba la cabeza sobre la mesa y luego caía desvanecida.

Daniela permanece en su dormitorio a oscuras, sentada solitariamente en la orilla de la cama. Las manos abandonadas sobre las rodillas y las espaldas encorvadas. Piensa:

"Estoy cargada de muerte. De los pies a la cabeza soy una muerte, muerte viviente. Parece mentira y estoy cargada de muerte."

Llama el teléfono:

—...

—Sí..., es necesario, Gun. Usted lo espera mañana a mi esposo. Llega en el tren de las nueve y media. Usted le dice todo.

—...

—¿Trudis no se da cuenta de la gravedad que es ser leprosa?...

—...

—¿Así que ella también lo está?...

—Yo le vi esa mancha en el brazo, pero nunca le di importancia...

—No quiero hablar con Nora. No quiero hablar con nadie, Gun.

—Hasta mañana, Gun...

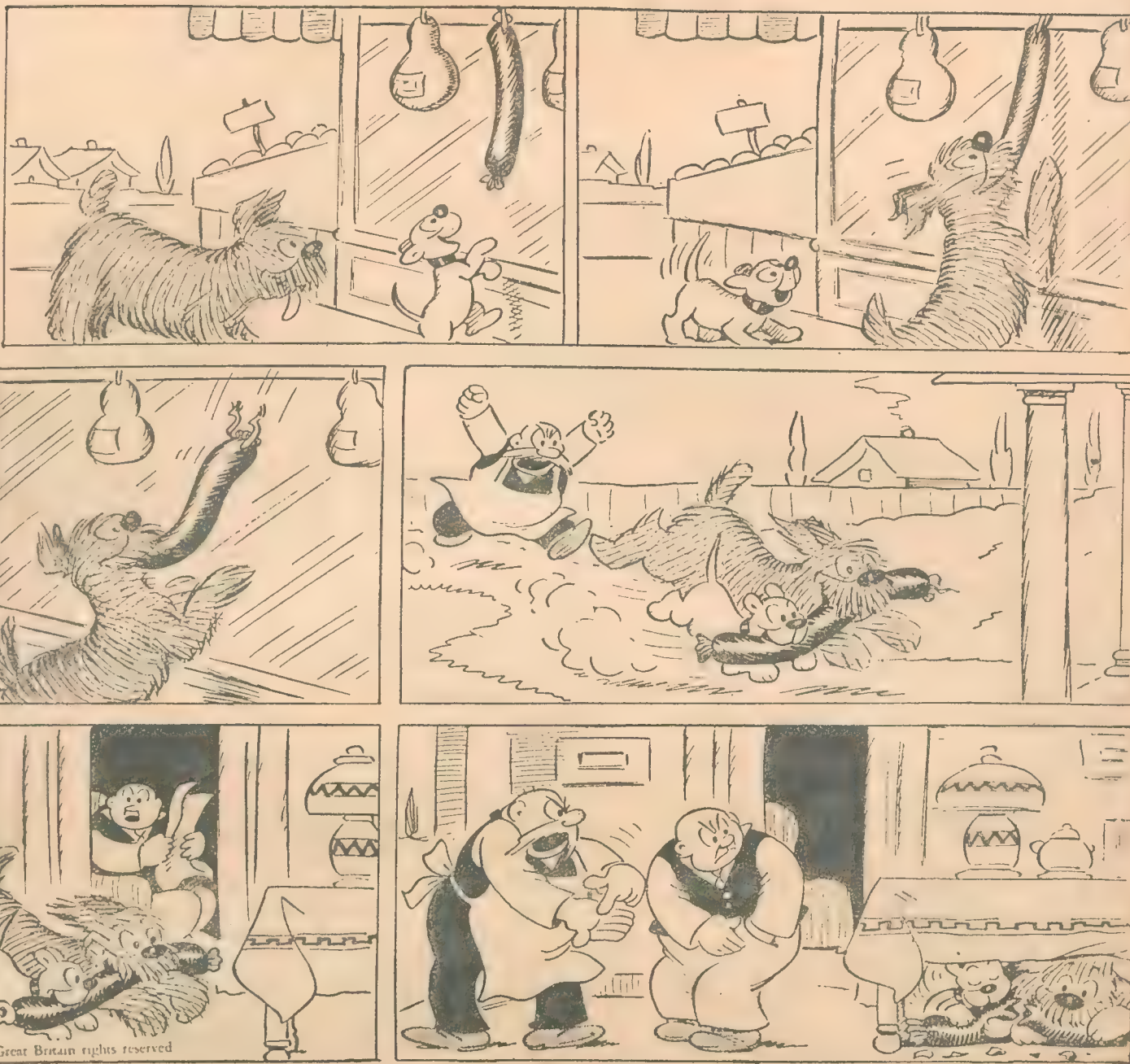
Daniela vuelve a sentarse en la orilla de su cama.

"Estoy muerta. Y cuando menos lo esperaba. Ahora que pensábamos vivir tranquilos. ¿Para qué se habrá sacrificado Mario?"

Nuevamente se inclina sobre su pie y se toca con suavidad la zona manchada. No experi-



DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO



© 1933, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved

menta ninguna sensación.

—Y ahora Trudis también está leprosa.

—¿Ella ha contagiado a la criada, o Trudis...? ¡Dios mío... para qué pensar! Es mejor que me muera. Lo veré a Mario y después me mataré. ¿Qué objeto hay en vivir? Pero es ridículo que yo hable de vivir. Ya no puedo hablar de la vida. ¿Para qué morir despacio? Lo veré a Mario y luego me mataré. Hay que quemar los trajes que le estuve cepillando. Después que me muera, Mario debe casarse. Nora es una buena chica. Mario debe casarse con Nora. ¿Y si Nora no le gusta? Bueno..., que se case con quien quiera. Y ahora cuando llegue se encontrará con Gun, que le dirá:

—Hay que tener resignación. La noticia no es agradable, mejor dicho, es triste.—¡Oh, estos médicos! ¡Cuántos circunloquios! ¿Y si todo fuera mentira?

Daniela enciende un fósforo y se lo acerca a la mancha sonrosada del pie. La llama ilumina de fulgores amarillos su rostro, pero ese trozo de epidermis es insensible al fuego. Piensa. Hace veinte y cuatro horas que piensa sin consuelo, infatigablemente:

—Ahora pertenezco a otra humanidad. Parece mentira, pero hay sobre la tierra una humanidad distinta. La de los leprosos. Sus leyes de existencia son distintas a las de los sanos. Ella pertenece a la sociedad de los muertos. Ella..., ella soy yo. Mario..., Mario es un desconocido para mí. No, yo no voy a esperar el avance de "eso". No. Es horrible. Estoy a tiempo para morir decorosamente.

Nuevamente suena el timbre del teléfono.

—¿...?

—No.

—¿...?

—Gracias. No quiero ver a nadie. Quiero estar sola.

Cuelga el tubo sin esperar respuesta.

—¿Para qué pensar! No queda otro remedio que morir. Y yo que no me daba cuenta que se me había estirado la piel de la frente. Con razón aquel hombre cuando pasó me dijo: "Qué bonita. Tiene la frente de marfil." Es la piel que se estira. La muerte. No me gusta el revólver. Prefiero el cianuro. Eso del chalmugra es tirar la agonía larga. El cianuro es menos doloroso. Y hace tres días yo caminaba tan tranquila. Pensaba en Mario. ¿Quién me iba a decir que de pronto el rayo caería aquí... sobre mi cabeza? Y la vida que es tan bonita.

En el comedor hay una fila de sillas adosadas al muro. Daniela, rigidamente sentada en la punta de la fila, mira el reloj.

Dentro de cinco minutos entrará en la estación el tren que conduce a su esposo.

Daniela, con las manos apoyadas en las rodillas, sigue tristemente el girar de la manecilla del segundero. Mario, en esos mismos instantes, ajeno por completo a lo que ocurre, vendrá apoyado de codos en la ventanilla, absorbiendo el paisaje de la ciudad, y pensando:

—"Daniela debe pasearse impaciente por la estación en compañía de sus amigos."

Daniela sonríe, escalofriante, sintiéndose desfallecer.

Y él no sabe que en la estación le espera Gun, que le dirá:

—Querido amigo, tienes que soportarlo. Es terrible..., pero hay que soportarlo con valor. Tu mujer está enferma, muy enferma... Parece que está leprosa... ¡Ajá!... Esos son los términos; parece que está..., después le dirá, los síntomas no autorizan a suponer otra cosa.

Daniela piensa y permanece inmóvil adosada al respaldar del asiento. Su rostro está más lívido que yeso mojado.

"Lindo recibimiento le tengo preparado a mi esposo. Una noticia espantosa. Le diré:—Mario, tienes que marcharte a otra parte porque estoy leprosa. Y él me contestará:—Pero esto es horrible. Yo no he ido a enterrarme dos años en los bosques para que al llegar me espere un médico pálido, que me advierte:—Tu mujer está leprosa."

El minutero avanza, y Daniela soliloquia:

—¡Oh!, sí querido. Mas, ¿qué quieres que haga? Yo no estoy leprosa por mi gusto. Ni para darte un mal rato a ti que has estado dos años enterrado en los bosques. La enfermedad ha caído sobre mí como un rayo. Me ha partido la cabeza y no me he muerto para mi desgracia y la tuya, pobrecito mío.

Daniela se lleva las manos al corazón.

—¡Oh, el tren ha entrado ya en la estación! Ya debe haber entrado. Sí... ya entró. Mario mirará sorprendido en redor, sorprendido de no encontrarla; ahora Gun avanza contrito al encuentro de Mario; su esposo se da cuenta inmediatamente que le van a notificar

una desdicha, y Gun, antes de hablarle, le toma de un brazo; así, si se desvanece, no caerá al suelo.

Daniela inclina la frente.

—Toda yo contengo la muerte y mi casa también. Mario debe saberlo todo. ¿Qué hará? ¿Vendrá a verme? Sí, venir va a venir. Claro que vendrá. Se sentará frente a mí. No puedo ni debo darle la mano. Hay que abrir las ventanas para que salga el aire, porque también el aire se infecta en mi redor. Estoy cargada de muerte.

Daniela cierra los ojos. Una ansiedad tremenda crece en el fondo de su pecho. Es necesario que venga Mario. Entonces ella le dirá:

—Te esperé durante dos años, fijo el pensamiento en ti todos los días. ¡Oh, si supieras cuántas veces me desperté acorrajada en la noche! ¡Oh, no, no le diré esto a Mario! ¿Qué se remedia con decirle semejantes tristezas? Él también debe haberse despertado muchas veces en la noche de los bosques, y con lágrimas de desesperación en los ojos se habrá puesto a pensar en mí.

Daniela se pone bruscamente de pie. —En estos momentos él viene hacia aquí. Lo siento. Ya ha salido de la estación. Lo sabe todo. Viene hacia aquí. Viene. Lo siento... lo siento como si su automóvil corriera dentro de mi corazón. Ya no puede detenerlo nadie. Está cerca, tan cerca, que me parece escuchar su respiración.

Daniela corre hacia la puerta; la abre.

—Que no tenga que esperar cuando llegue.

Suenan pasos en la escalera. Es él, seguido de un hombre cargado de ma-

letas. Mario, vestido de gris, inmenso, con el cabello arremolinado sobre la frente.

Mario avanza hacia ella, casi frío.

—¿Cómo estás, querida?

Daniela se refugia tras de la mesa.

—No te acerques, Mario. Siéntate allí.

El hombre repara que la esposa desvaría un poco, y la obedece.

Daniela lo mira, y de pronto comienza a acariciar en el aire lo que a ella se le figura el óvalo de su rostro.

—Estás más grueso, Mario. ¡Pero cuánto cabello blanco tienes! Te has vuelto negro. No te acerques. No respíres. Es muy peligroso, querido, estar aquí. Ahora, en seguida, te irás al hotel, ¿eh?...

Mario sonríe amistosamente y Daniela continúa de pie, sobreexcitada.

—Te recibí porque no me era posible no verte. Tengo una mancha en el pie. Es una mancha rosa. Nada más. Un poco lila al centro, ¿sabes? Nada más. A la tarde me da un poco de fiebre y sueño, ¿sabes?... Produce mucho sueño esta enfermedad. Debe ser por el debilitamiento. No siento ningún dolor. Nada. Me toco el pie con un carlón encendido y no siento nada. Es divertido. ¿Qué efecto te hizo la noticia?

Mario calla, y entonces Daniela encamina la conversación en otra dirección.

—¿Cómo es la selva, Mario?

—Verde... un océano verde.

—¿Hay chalmugra allí? Con el chalmugra se hace el aceite...

—No, no hay chalmugra...

—Es muy bueno el chalmugra, ¿no? Cuan me dijo que se detiene la enfermedad cuando está en un principio.

—Por completo.

—¿Es triste la vida en el bosque?

—Sí...

—¿Y ahora dónde te irás a vivir, Mario?

—No sé, ni he pensado.

Mario se pone de pie. Camina de una punta a otra del comedor.

—Nuestra casa no ha cambiado casi.

—¡Oh, tú qué fuerte estás!...

—La vida allá entre las plantas...

Mario observa a Daniela. Repone:

—Me gustaría verte de pie.

Ella deja la silla. Mario la observa pensativamente desde los zapatos hasta la frente. Daniela evita de mirarlo en los ojos. Haciendo un esfuerzo, dice:

—Bueno, ahora tienes que irte. Ya hemos estado demasiado tiempo juntos. Es peligroso respirar el aire de un... Mario... de una leprosa... ¿No sabes que dan bacilos como los tuberculosos?

Mario la soslaya. Se muerde los labios para no dejar escapar su desesperación.

—¿Quieres acompañarme hasta la puerta?

—No te daré la mano, ¡eh!

—Como quieras, Daniela.

Mario camina. Daniela tras suyo deja oír sus pasos livianos. Ahora han entrado en el pasillo. Mario gira lentamente sobre sí mismo. Daniela se detiene. De pronto, él da un gran salto de gato montés; ella quiere escaparse, pero es inútil. Se siente tan fuertemente oprimida entre los brazos de su marido, que apenas puede gemir:

—¡Déjame, Mario, déjame!

Pero ¿qué puede hacer ella contra ese monstruo sano, fuerte y grande, que la dobla como a una vara? De pronto, la mano de él le endereza el mentón levantándole la boca hasta la suya. Daniela se siente anegada de una maravillosa debilidad; quiere también ella abrazar a ese hombre, que es tan suyo desde la vida y la muerte, y entonces mirándolo a los ojos, exclama, mientras él la besa en la boca:

—¿No tienes miedo?

Y él contesta, simplemente:

—¿Para qué?

FIN

La prueba final

(Continuación de la página 7)

una puerta que, cuanto más, era cerrada con el pestillo. Estaban justos desde aquel tiempo bastante lejano ya en que ella se había constituido en algo así como su hada bienhechora. "Yo dormiré cerca de usted — le había dicho — para poder cuidarlo mejor." Pero aquel propósito ya no era más que un triste recuerdo. Ya no había por qué seguir estando tan cerca; pero Clarisa, sin embargo, no había querido cambiar de habitación...

Así fué como una noche "el Patriarca", desde su lecho, oyó un llanto ahogado que partía del cuarto de su nietecita; un llanto que reconoció en seguida! ¡Era el de ella; el de su adorada Clarisa!

¿Qué le ocurriría? El pobre viejo, atado por sus años al lecho, se sentía impotente para correr a prestarle su ayuda. Y el llanto ahogado de la muchacha era cada vez más hondo, más inquietante. ¡El abuelo Lorenzo se sacudía nervioso, desesperado!... De pronto, como concentrando todas sus fuerzas en la voluntad, se irguió en el lecho y deslizó los pies al suelo... ¡Le costó un gran esfuerzo, pero por salvar a su Clarisa de cualquier peligro se sentía capaz de otros aún mayores!... El llanto ahogado, incesante, que llegaba a sus oídos, era para él como un estímulo. Apoyándose primero en la cama, después en los muebles, y por último en las paredes, llegó hasta la puerta de comunicación... ¡y temblando como una hoja, la entreabrió!

¿Por qué lo hizo? ¿Por qué Dios le dió fuerzas para llegar hasta allí?... Alumbrándose con una vela, Clarisa, de espaldas, se ocupaba en hacer un lío con sus ropas... Y lo hacía sin dejar de llorar, como si llorando se diera

ánimos o se desahogase la conciencia. El decrepito viejecito se sintió herido en lo más hondo de su ser: su nietecita adorada iba a hacer lo que no había hecho nadie en su familia: ¡abandonar el hogar! ¡Abandonarlo para irse con el hombre a quien tanto temía y odiaba!... ¡Ah, cuánta razón había tenido siempre en odiarle! ¡No podía ser menos cínico que su padre, había dicho siempre, y ahí estaba la prueba! ¡Le arrebatara a su nietecita querida para hacer de ella quien sabe qué!...

¡Su ancianidad ultrajada se irguió de pronto viril y justiciera!

—Tú no saldrás de esta casa — le gritó con voz temblorosa, pero vibrante de cólera, — si no es pasando por sobre mi cadáver. ¡Haz la prueba!

Clarisa, sorprendida, descubierta en su propósito, alzó la cabeza y suspendió su tarea. El pobre viejo continuó:

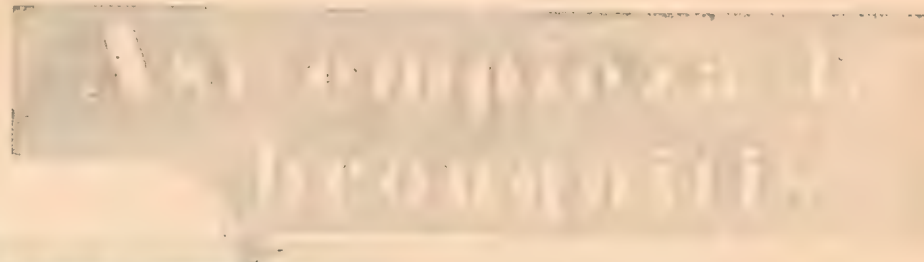
—Si te vas para reunirte con ese mal hombre, te maldeciré por toda la eternidad. Un hombre que obliga a una mujer buena y honrada a dar este paso infamante, no la hará feliz jamás. ¡Y ese hombre, ese hombre quiere hacerte una desventurada!

Hubo un instante de trágico silencio. De pronto Clarisa, transida de dolor y de arrepentimiento, fué a echarse en los brazos de su abuelo, y rompió a llorar en ellos como cuando era chiquita:

—¡Abuelito! ¡Qué bueno es usted! ¡Usted me ha salvado, abuelito! ¡Perdóneme!...

Y le besó en los cabellos, y en la frente, y en los ojos. Y lo siguió besando, hasta que de pronto se le desprendió de entre los brazos... ¡muerto!

FIN



...y muchos males aparentemente pequeños, que suelen acarrear serias consecuencias. Pero, ¿hay males pequeños? No.

Tal ocurre con la TOS, a veces casi imperceptible, otras veces un poco más tenaz, y Vd. no le da importancia; sin embargo, así empieza la bronquitis.

Ataque en seguida esa TOS que hace días lo molesta. Pero hágalo en forma positiva, eficaz: hágalo con las *Pastillas del Dr. Andreu*.

No confíe en el azar, ni en que desaparezca por sí misma. Vea que tras esa TOS pueden venirle muy graves complicaciones.

Adquiera hoy mismo:

Pastillas del Dr. Andreu



Pida la nueva caja de

70

EN VENTA DESDE 1964

BRILLO MARAVILLOSO

Relucientes, que despiden luz por mucho tiempo, quedan los objetos lustrados con Brasso, y lo más admirable es que Brasso limpia con muy poco trabajo. Brasso es un líquido suave, refinado y de toda confianza. Hace que los objetos a los cuales se aplica queden relucientes de puro limpios.



Brasso LUSTRA PORQUE LIMPIA

UN ALIVIO RAPIDO

y una seguridad absoluta de recuperar un estado saludable, combatiendo con éxito, SIN INYECCIONES, SIN LAVAJES Y SIN DOLOR, en forma sencilla y económica, la BLENOORRAGIA o cualquier otra enfermedad de las VIAS URINARIAS en AMBOS SEXOS por rebeldes o antiguas que ellas sean, solamente puede ofrecerlo un producto seriamente garantizado, como lo son los

CACHETS COLLAZO

de los cuales basta tomar 4 ó 5 por día, durante pocas semanas, para notar su acción curativa y evitar complicaciones y recaídas. Son preparados en los Grandes Laboratorios del Dr. Collazo y se venden en las buenas farmacias.

Si se desea folleto explicativo, solicítelo a:

FARMACIA DEL CONDOR — ROSARIO

El AMOR a TRAVES de las EDADES

Por DAN SMITH

Nº 7

¿Puede el amor sobrevivir en estos tiempos modernos, que es la época de la mecánica en todos los sentidos?

—¡No! — gritan los cínicos.
—¡Sí! — contestan los románticos. — La dulce emoción es inmortal, y tan fuerte como en la antigua Grecia y Roma; como entre las esclavas y los emperadores del Oriente, y de las salvajes amazonas que vivían cuando el mundo era muy joven. El eterno deseo del amor: besos, ternura y compañerismo, alienta en el corazón de los jóvenes de 1933.

Obsérvese a Juan Rodríguez, el joven jefe del "Restaurant Imperial"; le está pidiendo a Iván, el mozo, que lleve una carta de amor a la hermosa Margarita, que trabaja al otro lado del establecimiento.

Iván lo mira un momento.
—¿Estás loco? — le contesta. — No tengo tiempo de hacer el papel de Cupido, que no es ciertamente muy agradable.

¡Pobre Juancito! Se quedó triste, hasta que se le ocurrió un pequeño plan para conquistar a Margarita. Naturalmente, no pensó mucho en ponerlo en práctica, que en cuestiones de amor nadie gusta de perder tiempo.



UN PRINCIPIO ROMANTICO

Juan esperó a que los otros empleados se fueran a su casa. El restaurante está ahora cerrado. Muy despacio, en puntas de pie, se dirige a la habitación

donde trabaja Margarita. Al mirar por la ventana, la ve sentada cerca de una mesa. Sus ojos están cerrados, pero no está durmiendo; está soñando con el día feliz que un príncipe encantado venga a buscarla.

—¡Hola! — dice Juan.

Margarita mira hacia arriba y ve al joven jefe que siempre le ha parecido un muchacho encantador.

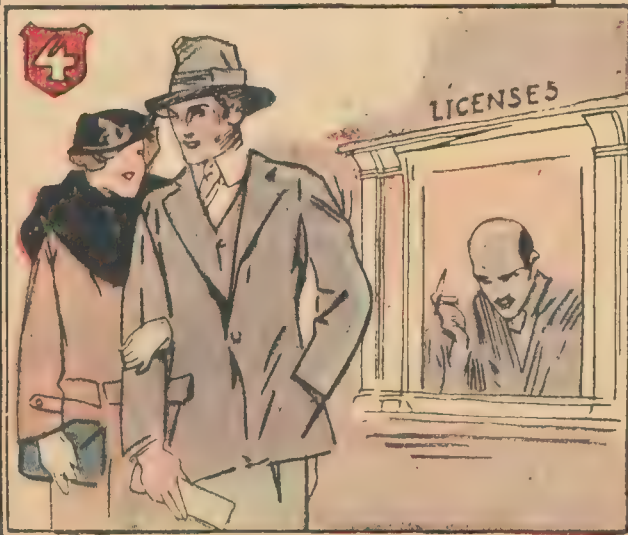
—Ya me iba a mi casa — dice Margarita.

—¿Puedo tener el honor de?... — No necesito terminar la frase, porque Margarita consiente, aunque con vergüenza. — Voy por su camino — insiste Juan.

Es primavera; afuera, los árboles y las calles están alegres.

—Mañana es domingo. ¿Tiene usted el día libre?... — pregunta a Margarita.

De nuevo consiente Margarita, y convienen en ir a pasear por los parques.



EL AMOR TRIUNFA

¿Qué es lo que vemos?

Juan y Margarita están besándose en la cocina, delante de todo el mundo y guiñando el ojo a los que los miran sorprendidos.

—¡Señoras y señores! — dice Juan. — Deseo anunciarles mi futuro matrimonio con Margarita, que, si no están ciegos, pueden ver entre mis brazos.

Hay murmullos entre los empleados, y en eso entra el gerente a la cocina.

—¿Qué es esto, Juan? ¿Cómo se permite usted perder el tiempo, mientras los clientes esperan la comida?...

—Es que..., señor gerente... — Y Juan le cuenta su secreto.

—Acepten mis felicitaciones — dice el gerente, sonriendo.

—Pero hace dos días no se conocían, ni el uno ni el otro... — protesta Iván.

—Hablando de negocios — dice el gerente, — les aumento el sueldo y les concedo un día libre.

Juntos y felices, Juan y Margarita, se dirigen al registro civil. El amor encontró su camino sin dificultad en ellos. Será el suyo un matrimonio primaveral, y esperamos que vivan siempre felices, como vivió el amor a través de las edades.

Algo MAS sobre a qué EDAD debe CONTRAERSE MATRIMONIO

Por ADA RISCHEL



NO creo que opinando sobre el matrimonio pueda desalentar a ningún Romeo ni desesperanzar a ninguna Julieta.

Conozco demasiado a los hombres y a las mujeres y sé que cuando se trata de casarse, o cuando se está enamorado, o se es víctima de un capricho, ninguno, ni hombre ni mujer procede por consejos ajenos o por dictados del cerebro.

Todos proceden por dictado del corazón, o por el empuje del capricho; corazón y capricho suelen ser los que más engañan y los que más equivocan los destinos de los pobres mortales, siempre empeñosos en lograr la dicha perfecta dentro del amor y del matrimonio.

Casarse apurado es siempre arrepentirse.

Cada vez que el romance ha terminado en el matrimonio y éste está próximo al divorcio, las viejas de las dos familias exclaman, sentenciosas: "se casaron demasiado jóvenes". Y tienen su parte de razón; la juventud está siempre predestinada al fracaso. Para eso falta de experiencia; para eso resuelve el matrimonio por entusiasmo y por impulso; para eso el amor es en esa edad un sentimiento exagerado, enegrecedor y dominante.

La prueba es el espectáculo que cinco o seis años después ofrecen muchos matrimonios. Ella procura buscar emociones; él va de boca en boca buscando el beso que ya no vibra en los labios de la esposa.

Pero, ¿es que hay acaso una edad determinada para el casamiento? Y esa edad ¿es equívoca o propicia?...

No; el matrimonio es una cuestión puramente de temperamento o de casualidad; de simpatía o de impulso.

Hay hombres que a los veinticinco años tienen espíritu de cincuenta. Hay mujeres que a los cincuenta aún no han aprendido a pensar y que siguen teniendo veinte años en el alma, y sufren las consecuencias de sus lógicos errores.

La edad juvenil está probado que acarrea mayores fracasos dentro del matrimonio, puesto que el hombre entra a una cárcel moral sin haberse antes saciado de sus libertades; la mujer, por su parte, no tiene aún los gustos definidos; es inestable por temperamento, posee ella también ansias de vida, que si no ha satisfecho de chiquilla, bailando, riendo, coqueteando y jugando al flirteo, no será dentro del matrimonio donde esos derechos de juventud le serán acordados por un esposo casi siempre tiránico, justamente porque le falta vida y experiencia.

En la edad un poco madura, cuando se han recogido enseñanzas y desengaños, donde la bondad se ha desarrollado y se ha adquirido la tolerancia y la serenidad, las uniones son más seguras y eficaces.

El matrimonio es una adquisición; es un puerto en la vida. Alguien ha dicho: "Un matrimonio acertado es un puerto en la tempestad, y un matrimonio desafortunado es una tempestad en alta mar." Digo es un puerto en la vida, cuando en él se encuentra compañerismo, y cuando la paz gobierna en la unión.

Cupido, que es tan sabio, asegura que la mejor época para hacer víctimas es la juventud, y a la juventud ataca, y a la juventud equivoca.

Nada sobre la tierra proporciona un espectáculo más bello que dos personas enamoradas, sobre todo si son jóvenes.

¡Qué radiantes, qué despreocupados, qué valientes, qué alegres y qué optimistas marchan por la vida! Como que el amor, en los corazones jóvenes, es como una bomba de fuego que arde, que invade el alma y que llena de humo la razón.

Ellos no son, ellos no oyen, ellos no sienten más razón que aquella que el amor da y el amor dicta.

Cierto es que el amor ha sufrido un poco de modificación con el modernismo. La mujer de hoy no piensa ni procede como su hermana de ayer; no usa, diré, el recato de aquella, que no se atrevía a entablar amistad con el hombre que sólo podía ser un extraño para ella, o su novio. Esto la ayudaba a caer con frecuencia, por desconocimiento, en matrimonios equivocados; pero verdad es que iba de buena fe, con un caudal inmenso de ensueños, con ilusiones no rozadas, con esperanzas que crecían en cientos sobre su corazón.

La mujer actual, por el contrario, ha establecido la camaradería con el sexo contrario, importándosele muy poco de la crítica o de la censura; ella ha dicho que el flirteo es la escuela donde se aprende a amar; que es necesario conocer a los hombres, no fingir indiferencia ni usar candores, y sólo emplea la peligrosa coquetería con el hombre que le gusta, adelantándose muchas veces al sentimiento que aún no ha nacido en el hombre a favor de ella. No

engaña a nadie, ni siquiera se engaña a sí misma en ilusiones. Ella, a lo menos, establece una base mejor para la mutua comprensión, y está menos expuesta a incurrir en el matrimonio de "razón", el cual en la mayor parte de los casos resulta terriblemente perjudicial, dado que la mujer en un matrimonio sin amor, fatalmente se prepara el anhelo de conquista, en el afán de un afecto, y tienta entonces aventuras en las que es seguro que el alma frívola ha de quemarse las alas.

Podrá no ser muy divertida la vida del hogar donde no hay amor, pero ya que la mujer incurrió en el error de la "conveniencia" o la "razón", debe recordar que se ha colocado de frente al deber y que ha caído en su propio lazo, y que ella sola es quien se ha amarrado a una vida de esclavitud.

Toda mujer que contrae matrimonio, sea con o sin amor, contrae la obligación de corrección y de cordura en todos sus actos.

En el matrimonio con frecuencia no es la palabra dicha, ni la mirada, ni el gesto impaciente, el objeto del desacuerdo en sí, y que abre la brecha en el muro; es la ignorancia de la gente joven, del momento preciso para ceder



Enfermedades de la mujer

Toda casada o soltera está expuesta a mil y un malestares, síntomas de enfermedades cuyo origen es siempre el mismo: higiene íntima descuidada o mal hecha.

No sea negligente: cuide su salud, cuide su frescura, cuide su belleza, haciéndose un lavaje diario, perfecto, con Lysoform, el antiséptico moderno, (2 a 4 cucharaditas por litro de agua hervida tibia).

Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

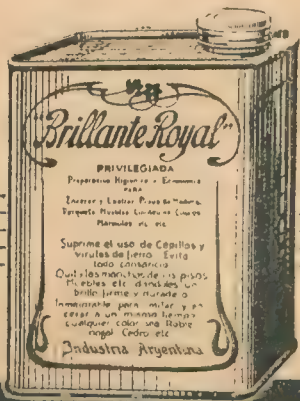
USE EN SU TOCADOR
EL JABON LYSOFORM

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
Evita 9 enfermedades de cada 10



Brillante Royal

Los pisos lustrados con "Brillante Royal" invitan al baile... Parecen una pista de cristal. Los pies se mueven sobre ellos con una facilidad incomparable! "Brillante Royal" da mucho más brillo con menos trabajo. Pídale en Ferreterías, Despensas y Bazares.



Brillante Royal

HOJEANDO LOS ULTIMOS LIBROS

EDUARDO SCHIAFFINO: "LA PINTURA Y LA ESCULTURA EN LA ARGENTINA"

Edición del autor — Buenos Aires

En varias oportunidades el señor Eduardo Schiaffino ha abordado el mismo tema que inspira hoy su voluminoso libro, tomo primero de una obra que constará de varios, en que se trazará con mano experta la historia de la pintura y escultura entre nosotros.

El resumen que en 1910 publicó en el suplemento de uno de nuestros grandes diarios, era un serio anticipo de esta obra. Pero desde entonces el señor Schiaffino ha enriquecido el material de que disponía, lo ha tratado bajo diversos aspectos, ha realizado búsquedas prolijas. Fundador del Museo Nacional de Bellas Artes, animador de varios movimientos artísticos en la Argentina, el señor Schiaffino tenía méritos suficientes para abordar un estudio de tantísimo interés, aunque tan escasamente frecuentado. Por otro lado, el mismo hecho de tratarse de un autor que conoce profundamente la materia de que habla, no sólo como historiador, sino como artista, añade al libro un prestigio y una seriedad que lo convertirán — tan pronto la obra esté completa — en una fuente inagotable de observaciones y de datos sobre diversos aspectos de nuestra formación cultural.

Cuando un hombre que ha frecuentado como artista o científico una determinada rama, escribe después la historia de su arte o de su ciencia, deja, por lo común, libros de un encanto peculiar: así Fromentin, con "Los maestros de antaño"; así Ostwald, con "La evolución de la electroquímica"; así Ingenieros, con "La locura en la Argentina". El mucho amor, el largo trato, la fina comprensión que resulta del mismo trabajo tantas veces ingrato, da, en efecto, a esa clase de libros un timbre peculiar en que la historia se entremezcla con la confianza, en que la objetividad de las fechas se atenúa bajo la tibieza de los recuerdos: historia, crónica, memoria, "causerie", de todo hay.

"La pintura y la escultura en la Argentina" no es precisamente, ni con mucho, uno de esos libros a que recién hacemos referencia. Pero tiene un tono tan agradable, que las faltas habituales en el método y en la exposición quedan compensadas de sobra por la elegancia, la cordialidad, la sencillez. Pulcramente presentado, con grabados excelentes, todo contribuye a hacer de este libro una obra utilísima. Aunque no es posible opinar sobre ella en su conjunto hasta que no aparezcan los volúmenes que la completan, es justicia decir que mucho falta en esta obra para convertirla en una historia completa de la pintura y la escultura entre nosotros.

A pesar de que las primeras manifestaciones de arte auténtico en la Argentina son de una época extraordinariamente reciente, y de que el "yermo" de que habla el señor Schiaffino tiene una extensión muchísimo más vasta de lo que él supone, no es menos cierto que una obra de esta índole tiene que adolecer fatalmente de omisiones y pequeñas inexactitudes, como también de un equilibrio no muy logrado, o de capítulos y apéndices que no se justifican de ningún modo. Con todo, muy poco pesan esos reparos ante el conjunto de una obra, primera sistematización de materiales muy difíciles de reunir en su mayoría, y sobre la cual seguramente alguien construirá, con criterio sociológico y estético más firme, la elaboración de ese mismo material que el señor Schiaffino nos presenta ahora con tanta prolijidad como buen gusto, pero de manera, con frecuencia, abigarrada.

JOAQUIN V. GONZALEZ: "RITMO Y LINEA"

Varios años después de la muerte del doctor Joaquín V. González aparece este libro que su autor dejó ordenado: conferencias, artículos, ensayos sobre temas bien distintos.

Sería quizá cargoso repetir ahora lo que ya dijimos no hace mucho con motivo de la publicación de otros de sus libros: el escaso interés que conservan esas páginas, su alejamiento del presente, sus meditaciones desmayadas y borrosas.



Joaquín V. González

Joaquín V. González con muy escaso beneficio para su fama.



Eduardo Schiaffino

o tomar una decisión, lo que en realidad agranda la brecha. Naturalmente que hay puntos serios en la vida del matrimonio que hay que encarar con mucho acierto; pero las pequeñas cuestiones que son las peores casi siempre, pueden ser evitadas con la práctica del "tacto", y el "tacto" es casi enteramente patrimonio del control de aquel que ya no es joven.

A despecho de los teóricos, que se muestran convencidos de la atracción de los caracteres opuestos, yo no creo que pueda haber verdadero compañerismo entre esposos que no son más o menos de la misma edad, y que no piensen de acuerdo en las cuestiones de fundamental importancia.

Diversidad de opiniones entre marido y mujer conducen a perpetuas riñas que fatalmente matan al amor.

Por todas las razones expuestas, me atrevo a afirmar que dentro de lo difícil que es el matrimonio acertado, lleva siempre mayores probabilidades aquel de la mediana edad; vale decir, la mujer de veinticinco a treinta y cinco, y el hombre de treinta y cinco a cuarenta y cinco años.

F I N

No Use Braguero!

Después de 30 años de experiencia, se ha inventado un Aparato que cura la hernia en los hombres, las mujeres y los niños.

Se envía a prueba a todo interesado.

Recurra a nosotros aún cuando haya usted probado todos los demás remedios. Donde otros fracasan nosotros conseguimos los más rotundos éxitos. Envíenos hoy mismo el cupón adjunto y le remitiremos, gratis y sin compromiso alguno, nuestro libro sobre la Hernia y su Curación, con la descripción del Aparato de Brooks, el detalle de los precios y los nombres de muchas personas que, después de haberlo usado, nos expresan su profunda gratitud. Procura alivio inmediato donde todos los demás fallan. Tenga Vd. presente: nosotros no nos valemos ni de ungüentos, ni de aparatos rudos como arneses, ni de engaños.



El inventor del Aparato, Sr. E. C. Brooks, quien se curó a sí mismo, y cuya experiencia ha beneficiado, desde entonces, a millares de dolientes. Si está Vd. herniado (quebrado) escribanos en seguida.

Le fabricamos el Aparato a su medida y se lo enviamos bajo nuestra garantía de satisfacción, es decir, con el compromiso formal de devolverle su dinero si no llega a satisfacerle. Nuestros precios son módicos y están al alcance de todas las personas. El hecho de mandárselo a prueba demuestra que estamos completamente seguros de su eficacia y siempre dispuestos a comprobar la verdad de nuestras afirmaciones. Vd. será el único juez e indudablemente después de haber leído nuestro libro quedará tan entusiasmado como los millares de personas curadas cuyas cartas de agradecimiento figuran en nuestros archivos.

Llene el CUPON GRATUITO que va al pie y remítalo hoy mismo a nuestras oficinas en Buenos Aires.

Cupón de Información Gratis

BROOKS APPLIANCE CO. LTD.
Bm. Mitre 441 — Buenos Aires (31)

Sirvanse enviarme, bajo sobre común sin membrete, su libro ilustrado, y amplias informaciones acerca del Aparato Brooks para Hernia.

Nombre

Dirección

(Escribase bien claro.)



La charlatanería
abruma en cualquier
circunstancia, pero...

Dos MIL PALABRAS

... emitiendo ideas bien concebidas y maduras, pueden ser suficientes para contener el plan más idealista y más propicio a la conquista de la felicidad humana.

DOS mil palabras, no más.

Son las que, término medio, derrocha cualquiera antes de la hora del almuerzo en este país de la locuacidad meridional.

El tema... Cualquier tema sería bueno si lo desarrollaba con talento. Por ejemplo: la crisis le suministraría hondos problemas a dilucidar. La depresión económica, la depresión moral, los conflictos internacionales siempre en latente virulencia; la desocupación (enormes ejércitos de brazos cruzados sobre estómagos semivacios); el descrédito de la política, el irritante abuso de la justicia, y el miedo, el miedo civilizado (estas dos palabras las subrayó mojado con la punta de la lengua la punta del lápiz para mejor marcar las rayas); el miedo, sí, señor; esa nueva pandemia de la humanidad, plaga que florecía (no que afloraba) sobre la vasta superficie del mundo científico en el segundo tercio del siglo XX.

Pero no; otro tema de mayor enjundia le bullía en el cacumen, tema también sociológico, pero no de consideraciones más o menos filosóficas, sino de inmediata aplicación; algo práctico que bien pudiera ser la salvación de todos.

Dióse vuelta en la cama, pues la incómoda postura de su cuerpo — boca abajo y con el codo izquierdo actuando de soporte — le había adormecido la pierna derecha. Primero se incorporó para desentumecer el miembro muerto; inició luego vigorosos movimientos

para restablecer la circulación sanguínea y librarse de la molesta sensación provocada por las minúsculas cristalizaciones perturbadoras. Iba a reanudar la escritura, ahora ladeándose sobre el lado derecho y adoptando una postura que tenía algo de tosca y rígida ese; pero un pensamiento desagradable le distrajo. Escribir, producir en tales condiciones, tan incómodamente, sobre ser una mengua, era una traba para la fluencia de su talento. Carecía de muchas cosas en su jaula nocturna, que, por otra parte, no hubiera podido poseer o usufructuar en tan reducido espacio. No ya mesa de trabajo (¡de trabajo!...); se sonrió con amargura al pensar en la posesión de una mesa de trabajo en su crónica desocupación), pero ni siquiera mesita de noche y silla. El parco lecho y la percha de tres ganchos era todo lo que le alquilaban en espacio cúbico de dos por dos por tres. Quince pesos que lograba reunir, a primeros de mes, con un desgaste de ingenio suficiente (pensaba él) para escribir un nuevo "Gil Blas" de los tiempos modernos.

Una intensa oleada de rebeldía le cuajó en la garganta, oprimiéndosela y obligándole a resollar con ahogadora sonoridad — lo que poéticamente se llaman suspiros, — mientras que dos lagrimones gotearon sobre la almohada.

Escrita por

CARLOS AUGUSTO LOVERA

Pero un pensamiento consolador vino en su auxilio: don Miguel de Cervantes comenzó a escribir su magna obra en un lugar donde toda incomodidad tiene su asiento (la cárcel, que él no conocía) y en nuestro siglo el ejemplo de Oscar Wilde resultaba confortante para su miseria..., su miseria pecuniaria, se entiende.

Unos momentos se detuvo contemplando, pensativo, la punta del lápiz. Debería aguzarlo antes de sumergirse en la tarea, no fuera cosa que en plena inspiración se le acabase la barrita.

De nuevo se incorporó para extraer de una maletita de cartón una hoja de afeitar de tan ríspido filo, aun antes de ser estrenada (y ésta lo había sido ya) que comprometía seriamente el crédito industrial de una gran nación con el *made in...* en ella prensado.

Utilizando con cuidado el extremo de un filo, porque la hoja habría de seguir prestando cruentos servicios, previas vigorosas pasadas por la palma de la mano, a guisa de suavizador, sacó nueva punta al dudoso "Faber", acomodó las carillas de papel de formularios, que había distraído del Correc Central, sobre la pasta libresca de una vieja edición de "Cándido", y luego su mano, dócil al pensamiento, fué escribiendo:

"Nunca me he presentado a un concurso, y la palabra me suena mal, por los recuerdos que me trae, pues mi buen padre, en las pos-

(Continúa en la página 27)

CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING

★ **CHARLES CHAPLIN** nació en Hoxton (Inglaterra) el 16 de abril de 1889. Su nombre verdadero es Charles Spencer Chaplin, mide m. 1.60, tiene ojos azules, cabello color ceniza y está divorciado de **MILDRED HARRIS** y de **LITA GREY**, quien le dió dos hijos. Estos no trabajan en la pantalla porque él no ha querido, pues **LITA**, a cuyo cargo han quedado las criaturas, intentó hacerlas actuar. Recuerdo que hubo un lio de órdago, con tribunales y todo, que finalizó con el triunfo del bufo. Te agradezco que quieras ser mi secretario, pero nunca lo serás... por lo menos mientras continúes escribiendo la palabra "ayudarte" con "h"...
a Friend of King.

★ De los datos que poseo ninguno me indica que **RAMON PEREDA** estuvo en Buenos Aires. **JOHN GILBERT** está casado por cuarta vez. Su naranjada actual es **VIRGINIA BRUCE**, que actuó con él en *Madame* y su chauffeur, y a quien puedes ver en *Congo* con **LUPE VELEZ** y **WALTER HUSTON**. Ella no se encuentra en Hollywood. Cuando sepas que ha regresado vuelve a escribirme.
a Mercedes López.

BILLY BERAN, por Gloria Arévalo, de Tres Arroyos.

★ No creo que tu escasa estatura constituya un impedimento para la obtención del triunfo en tu carrera artística. Hay otras razones más poderosas aún que pueden inhibirte, no ya de triunfar, sino de intentar. Gloria, tú eres una artista y por tus cualidades cinematográficas que, comparativamente puede ofrecerte un camino más seguro, más llano, y, sobre todo, menos lleno de peligros...
a Chiquita, peinadora.
M.



JEANNETTE MAC DONALD
por MARTA ELENA SANCHEZ

En Trejo 320 (Córdoba) se domicilia la autora de este magnífico retrato, de gran parecido con la conocida actriz y realizado con mano experta. Se ha hecho acreedor al acostumbrado premio en efectivo que otorgamos.

★ Tú ganas, pues Cabalgata fué filmada en Estados Unidos. Y en vista de que me pides sencillez, voy a terminar aquí.
a Mila.

★ **EDWINA BOOTH** está enferma de la cabeza. Los rayos solares africanos perjudicaron algunos centros nerviosos de su cerebro. Escríbele a Paramount Studios, Hollywood, California, desde donde le harán llegar la carta a sus manos.
a Joaquín Molina López.

GRETA GARBO, por Guillermo J. Velázquez, de S. Luis (F. C. P.).

★ ¡Mira que eres exigente, lectora! A cualquier otra con toda seguridad le agradaría mucho más recibir diez pesos que un chiste mío. Tu dibujo resultó premiado, has cobrado el giro y aún me pides un poco de buen humor. ¡Vamos, Turrón de almendras! ¿Es que el premio no te ha causado gracia suficiente?

a Turrón de almendras.

★ También tú debes aguardar a que nuestra patrona regrese a Hollywood de su viaje por Alemania para poder escribirle.
a M. Arés (h.).

EDWARD G. ROBINSON, por Jorge R. Butin, de la calle 17-1385 (La Plata).

★ **CONSTANCE CUMMINGS** nació en Seattle (EE. UU.) el 15 de mayo de 1910, su nombre verdadero es Constance Halverstadt, mide m. 1.60, tiene ojos azules, cabello obscuro... y el rostro cubierto de pecas. (Espero que tal detalle no amenguará el amor que dices sentir por ella.) Puedes escribirle la siguiente carta a **COLUMBIA STUDIOS, 1433 GOWER STREET, HOLLYWOOD, CALIFORNIA**: Dear Constance; may I apply to you, the most attractive movie star I have seen in pictures, asking you to be so kind as to favour me with one of your photos? Will one of your greatest argentine admirers have the pleasure of getting it? If affirmative, you can be sure I shall appreciate this, same as much as your wonderful talent on the screen. Yours truly. (Firma.)
a Rodolfo Valentino.

CAROLE LOMBARD, por G. Kelly, de Sar-miento 855 (Salta).

★ No envíes ese dibujo, porque no te lo publicaré. Ya sabes que en esta página somos todos muy decentitos...
a Un rosarino adelantado.

★ **VICTOR VARCONI** nació en Kirvada (Hungría) el 31 de marzo de 1896. Se llama en realidad Mihaly Varconi, mide m. 1.70, tiene ojos y cabello oscuros y está

casado con Nusi Avanyassi. **BORIS KARLOFF** es inglés, de Londres, desde el 23 de noviembre de 1887. Se apellida Pratt, mide m. 1.80, ojos castaños, cabello obscuro y casado. Según dicen, su esposa lo tiene a mal traer. Imagínate a Frankenstein achicándose ante una mujer!
a Mercedes D. Amigo.

★ Creo que los cinco primeros puestos de la cinematografía cómica puedes distribuirlos así: 1º **CHARLES CHAPLIN**; 2º **EDDIE CANTOR**; 3º **BUSTER KEATON**; 4º **HAROLD LLOYD** y 5º **LAUREL y HARDY**.
a Escher García.

★ Me preguntas que cómo es que se habla tanto de la fealdad de **GRETA GARBO** siendo, como es, en las fotografías, bastante pasable. Tu pregunta, ingenua cual un cuento de hadas, no se puede contestar. En cambio propicia la facilidad de decirte que la sueca es la única actriz en Hollywood que tiene el privilegio de rechazar o aceptar, según le convenga, los negativos que de ella se obtienen. Los obtienes con gran cuidado, rompes los que no la convencen y permite que se obtengan copias de los demás. **GRETA** es fea, no diré como un susto a medianoche, pero sí como uno a esa hora en que comienza a oscurecer...
a Naldita.

★ **CHARLES ROGERS**, por Ricardo Olivares, de Irigoyen 129, San Rafael (Mendoza).

★ **MARLENE** se halla actualmente en Alemania, pero regresará a Hollywood en septiembre. Si; tiene contrato firmado con la Paramount para la realización de dos películas dirigidas por Joseph von Sternberg. **SIDNEY FOX** nació en Nueva York (EE. UU.) el 10 de diciembre de 1910. Mide m. 1.50, tiene ojos y cabello oscuros y un marido de nombre Charles Beahan.
a Dorita tuya.

GRETA NISSEN, por Francisca Sánchez Alonso, de capital.

LON CHANEY, por Francisco Cabezas, de Rosario.

LYA DE PUTTI, por Teresa Santoro, de Arroyo Seco.



★ Los ESTUDIOS LUMITON se encuentran en Bartolomé Mitre y Corrientes, Munro (Vicente López).

a Manuel Videla.

★ Me parece muy bien que quieras ser actriz de cine, cobrar fama y ganar mucho dinero. Pero lo que no me parece tan bien es que me hayas obligado a pagar diez centavos por tu carta, que venía sin estampilla. Si fué distracción tuya, pase. Pero si fué de lo otro, ¡que te secuestren!

a Futura estrella.

★ De esas tres direcciones particulares que me pides la única que conozco es la de HAROLD LLOYD. Aquí la tienes: 6640 Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California.

a Rubia cordobesa.

★ De la actual posición de GRETA en Hollywood puedo decirte que firmó contrato para hacer sólo dos películas, que por cada uno de las cuales recibirá un dineral y que, según sus declaraciones, cuando las haya filmado retornará a Europa para no volver más a Hollywood. Hoy, más que nunca, creo en su palabra... Amén.

a Lucila R.

★ ERNEST TORRENCE tenía cincuenta y cinco años de edad cuando falleció, pues había nacido en Edimburgh (Inglaterra) el 26 de junio de 1878. Estaba casado con Elsie Riemer. La última que de él vimos aquí es Sherlock Holmes, con CLIVE BROOK.

a Adorada por King.

★ RAMON NOVARRO no filma actualmente. Se murmura que está casado con MYRNA LOY, su compañera de Una noche en el Cairo. Yo lo lamento de veras, no por mí, sino por la legión de lectoras "novarristas" que tengo. No sé por qué, pero me parece que se avecina una racha de suicidios... cosa que también lamentaría, pues como "Mundo Argentino" no llega al cielo, iba a perder muchas clientas...

a Dulcinea.

★ ¿Mi nombre? ¡Por favor, Tota! ¡Si pretendes iniciar una declaración de amor, lárgala sin rodeos! ¡Si sabré yo lo que es eso de empezar preguntando nombrecitos!...

a Tota P.

★ JOHN GILBERT no tiene actualmente contrato con ninguna compañía. Es un desocupado vulgar, y por eso dice que anda a la moda. Últimamente, mientras se preparaba el reparto de Cristina, GRETA GARBO evidenció deseos de hacerlo figurar como galán joven, pero parece que el asunto no prosperó. En Grand Hotel también se decía en principio que el puesto que ocupó JOHN BARRYMORE se lo iban a dar a él, pero después todo quedó en la nada. Para mí que al pobrecito le están tomando las guedejas con tanto ofrecerle puestos que nunca ve...

a La monjita.

★ Hurí; es necesario que te serenes un poco, que no te entregues tanto en tus cartas y que despiertes. Confiar tanto en mí no es juego peligroso, como supones, ya que creo comprenderte porque, aunque no con tal intensidad que tú, me he encontrado más de una vez en tal situación. Empero, de tu carta extracto una convicción fuerte en mí: la de que tienes un alma muy grande, firmeza de espíritu, sensibilidad y otra serie de cosas bonitas y grandes que hoy sólo vemos de tarde en tarde.

a Hurí.

★ ¿Qué me pareció King-Kong? ¡Una monada!...

a Negra, de capital...

★ Eres observadora, y te felicito. En efecto, no fué GRETA la que en Mata Hari interpretó aquella danza ante el ídolo, sino una simple doble. Aquí tienes una lista de las películas que te recomiendo y que puedes ver sin correr el riesgo de perder el tiempo: Cabalgata, con CLIVE BROOK y DIANA WYN-YARD; Soy un fugitivo, con PAUL MUNI; Remordimiento, con LIONEL BA-

ENVÍENOS DIBUJOS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

Pueden ser hechos en cualquier tamaño, con lápiz común, tinta china, carbonilla, lápiz conté, etc., etc. Por razones de imprenta los dibujos en colores no podrán ser reproducidos.

Semanalmente premiamos con 10 \$ m'n la mejor ilustración recibida.

REMITA SUS TRABAJOS A "CORREO CINEMATOGRAFICO",
Sección Ilustraciones, Río de Janeiro 300.

RRYMORE y PHILLIPS HOLMES; Doble sacrificio, con JOHN BARRYMORE y KATHERINE HEPBURN; Ostentación, con EDWARD G. ROBINSON; Cuando la vida empieza, con ALINE MAC MAHON y BEBE DANIELS; Adiós a las armas, con GARY COOPER y HELEN HAYES; La calle 42, con WARNER BAXTER, BEBE DANIELS y RUBY KEELER; La cita, con WILLIAM POWELL y KAY FRANCIS; El amor no muere, con NORMA SHEARER, LESLIE HOWARD y FREDRIC MARCH; La Venus rubia, con MARLENE; Carne,

con WALLACE BEERY; Torero a la fuerza, con EDDIE CANTOR; Topace, con JOHN BARRYMORE y MIRNA LOY, y, si te agrada la ficción, King-Kong. De las que te cito, algunas las hemos visto aquí a principios de este año, pero tú vives en un lugar un poco apartado y tal vez no las hayas visto. Puedes continuar escribiéndome, ya que tus cartas, lejos de desagradarme, me satisfacen. Espero tener pronto noticias tuyas.

a Inés A.

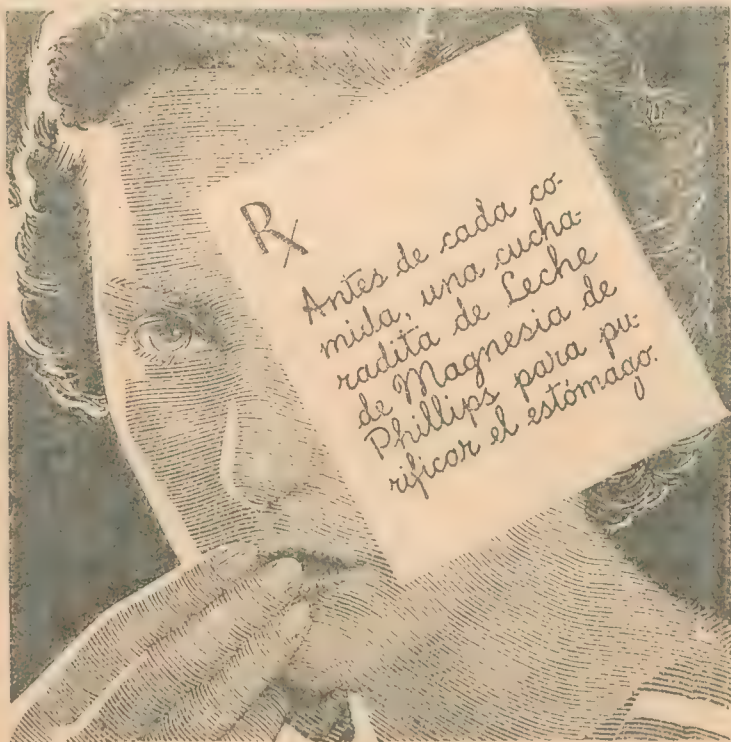
Tengo entendido que CONSTANCE BENNETT es muy feliz con su marquésito de la Falaise. Tanto, que como buen matrimonio moderno que forman, nunca están juntos. Mientras él viaja por el Norte, metiéndose en los cinematográficos, ella lo pasa muy bien por el Sur, metiéndose en los amorosos. Nada menos que con GILBERT ROLAND, ese mejicanito bigotudo que ya anteriormente repitió el plato con NORMA TALMADGE...

a Floripondia.

★ PHILLIPS HOLMES y CHARLES ROGERS continúan aún solteritos. De las últimas películas estrenadas puedo recomendarte: Ostentación, King-Kong, Adiós a las armas y Topace. MADGE EVANS se pronuncia Mage Evans; ADRIANNE AMES, Eidrin Eims; LEWIS STONE, Luis Stoun y HERBERT MARSHALL, Jérber Marshal. SYLVIA SIDNEY, FREDRIC MARCH, PHILLIPS HOLMES y GARY COOPER me parecen bastante buenos. Veo que reconoces al fin que lo que yo dije acerca de los pies de GRETA no fué exagerado. Pero tuviste que observarlos en una foto para darte cuenta de la verdad, lo que significa que no creíste en mi palabra. No importa. Entre mis lectores tienes muchos que te imitan. Y eso me sucede por decir verdades de una manera alegre y desprovista de toda aparatosidad. ¡Hay que ver las que llevo dichas en esta página!...

a Angeliqui.

INDIGESTION



● Lo que usted debe hacer, si las comidas no le caen bien, es tomar un antiácido para purificar su sistema digestivo

y gozar de la vida. Antes de cada comida, tome Leche de Magnesia de Phillips y su estómago e intestinos se normalizarán. Pero exija la legítima, es decir, la que lleva el nombre *Phillips*; las imitaciones no producen el mismo efecto antiácido.



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS
el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Josefina y Ray son hermanos. El acaba de salir de la cárcel y quiere regenerarse. Estando Josefina trabajando de enfermera en un hospital, traen a Braulio, que fué compinche de Ray, herido de muerte. Josefina va a su casa y se encuentra con que su hermano ha desaparecido. La joven se entera que está herido, según se lo comunica Merkle, que le ruega discreción. Josefina es despedida del hospital donde trabaja. En la casa de Merkle está Ray herido, y Josefina va y lo atiende. Llega Merkle y ordena que Ray sea llevado para su curación fuera de la ciudad, y le prohíbe a Josefina que lo acompañe. Poco después ella trabaja en un restaurante y se entera que han asaltado el hospital donde trabaja y que se busca una enfermera pelirroja. Ella conoce a Jimmie, que es hermano de Pedro Holden. Al día siguiente, Holden se encuentra con el pesquisante O'Shea y le da la dirección del establecimiento donde trabaja Josefina. El pesquisante la detiene. El detective somete a un careo a Josefina, Windy y Slivers, pero éstos dicen no conocer a la joven, y ésta afirma lo mismo, lo cual desconcierta a O'Shea. El abogado Holden desea que Josefina le confiese la verdad de lo que ella ha hecho; pero la joven dice que no puede revelársela. Pedro Holden le dice a Josefina que va a romper sus relaciones con Cristina, su novia, pues se da cuenta que a quien quiere es a aquélla, y ella se entera que éste le ha comprado un vestido a la acusada para que pueda presentarse en el tribunal. Holden recurre a su amigo Dager para entre ambos hallar la manera de salvar a Josefina.

CAPITULO XX

LUCIENDO su vestido nuevo, encontraba Josefina sentada en el borde de su camastro, con la mirada fija en el vacío. Su amiga Elena había llegado temprano ese día para ayudarla a vestirse lo mejor posible para su presentación ante el jurado. El coquetón sombrerito, colocado cuidadosamente sobre la hermosa cabeza de Josefina, permitía que algunos rizos más rebeldes escaparan por los costados, formando un contraste encantador. La joven, que esperaba pacientemente la hora en que se decidiría su suerte, parecía más bien una bonita colegiala lista para dirigirse al internado. Nunca había estado tan preciosa. Hasta su amiga se quedó estupefacta al observar la elegancia sencilla, pero distinguida de las prendas que había adquirido para su amiga y lo hermosa que estaba con su vestido negro, haciendo resaltar la frescura de su piel y el incomparable esplendor de sus cabellos. En suma, una criatura adorable, diminuta, electrizante, llena de "sex appeal" hasta en sus menores gestos.

— Y ahora, querida, tengo que dejarte —

EL FOLLETIN
DE MUNDO
ARGENTINO

Sendas

le dijo Elena. — Iré esta tarde con el doctor John. Es necesario que duermas un poco. De todas maneras, según me dijo el doctor Holden, tardarán todo el día o quizá más en reunir el jurado.

— ¡Tengo tanto miedo!...

— ¡Tontita! ¡Estás preciosa! Ninguna joven tan bonita como tú debe tener miedo a nada. Recuerda: he puesto otro pañuelo en tu cartera. También polvos.

Faltaba aún una hora para que la vinieran a buscar. Como en todo momento durante esos dos últimos días, el pensamiento de Josefina se volvía inconscientemente a la coartada. Hora tras hora, Holden la había aleccionado pacientemente. Habíale recalcado sobre los negocios, sobre la casa

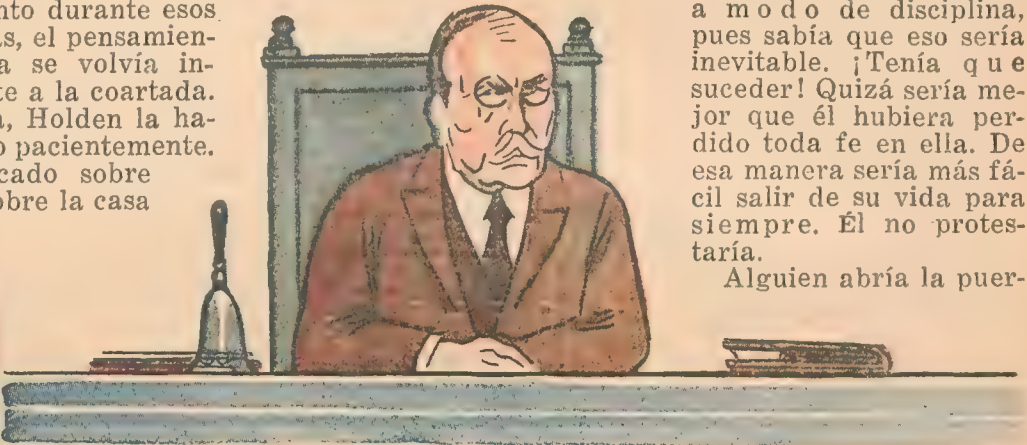
ese miente? — preguntó él.

— Sí, absolutamente. Nunca estuve en el departamento. Estoy segura. Sé que no me ha visto.

Strayer estaba en antecedentes de la coartada. También tenía noticias de Ray. Estaba mejor, habíale dicho. Ella podría ir a reunirse con él tan pronto como quedara todo terminado. Por lo menos, esa promesa tenía de Merkle.

"Irme y dejar a Parked", se repetía Josefina a modo de disciplina, pues sabía que eso sería inevitable. ¡Tenía que suceder! Quizá sería mejor que él hubiera perdido toda fe en ella. De esa manera sería más fácil salir de su vida para siempre. Él no protestaría.

Alguien abría la puer-



de departamentos donde se suponía había estado ella. Le hizo un diagrama de las habitaciones del departamento, describiéndole los muebles y las decoraciones. Le hacía repetir incansablemente todos los detalles, no descuidando el más mínimo. Dager había sido un buen maestro para Holden.

— Hágale creer que realmente vivió allí. Déjela que piense y repiense hasta que conozca todos los rincones de la habitación — habíale advertido Dager a Holden. — Así, cuando Mc Gann se torne fresco, como no hay duda que sucederá, ella estará pronta a responderle.

Holden obró en un todo de acuerdo a las instrucciones recibidas.

— Si le pregunta algo sobre lo cual no esté segura, dígame que no se acuerda. Sea franca. Después de todo, vivió allí sólo cuatro semanas y tiene derecho a olvidar algunos detalles.

Josefina, de acuerdo a las explicaciones recibidas, había ensayado y estudiado la escena hasta el cansancio. El departamento de cuatro piezas, su dormitorio, el empapelado de las paredes, las lámparas, los libros sobre la mesa...

— Y recuerde: no se muestre demasiado comunicativa. Usted no conocía a la señora Wadlow. Vió un aviso: "Se alquila habitación", entró y la alquiló. Indirectamente recibió muchas atenciones de parte de la señora, aun cuando no llegó a conocerla personalmente. Pocos días después que usted se instaló en la casa, la señora salió fuera de la ciudad. Fué cuando ella regresó y se enteró que usted era buscada por la policía, que usted decidió salir de allí.

Desde que Josefina le hizo la confesión a Holden, éste sólo le había hablado sobre el asunto y la coartada, y ni siquiera la tuteaba.

— ¿Cree usted que el repartidor de hielo

ta de la celda. Josefina se incorporó.

— Nos vamos al tribunal — dijo el oficial.

Caminando entre dos hombres uniformados, Josefina Mordant inició el descenso al piso bajo. Un hálito fresco que no olía a prisión. El pensamiento de la muchacha se detenía inconscientemente en su hermano. Cinco años había él conocido eso, no queriendo pensar en lo que podría ocurrirle a ella. No, no podía ser. Holden la salvaría. La amaba lo suficiente para eso.

Mientras que la joven y los dos oficiales entraban al tribunal, una docena de fotógrafos les interceptaban el paso, ávidos de obtener buenas fotografías de la joven.

También sobre esto la había advertido Holden.

— No proteste, pero tampoco pose para ellos. Déjelos que tomen lo que puedan.

No siempre les era dado fotografiar a una mujer tan hermosa, demasiado hermosa para parecerles real, y por eso mismo usaron una cantidad ilimitada de placas. Era tan pequeña, que apenas si llegaba hasta los hombros de los oficiales que la acompañaban, y parecía una chiquilla en completo desamparo entre esos dos hombres grandotes que caminaban a su lado, ajenos a todo lo que ocurría a su alrededor.

En el interior del tribunal las galerías estaban repletas. Josefina fué conducida por la parte posterior. Los cuellos se alargaban. La gente murmuraba: "¡Allí está!"

El cerrojo de otra celda fué descorrido y Josefina recibió la orden de esperar allí hasta que el juez estuviese listo. En esa misma celda esperaban Windy y Slivers. Sus trajes planchados y sus cabezas bien peinadas, dábanles un aspecto bastante respetable. Era evidente que Strayer no se había olvidado de nada.

— ¡Caracoles que se ha puesto usted elegante! — díjole Slivers con buen humor. — No hay duda que la han cuidado bien.

Josefina tomó asiento, en silencio.

— A la verdad que no sabía que era usted tan bonita — comentó Windy. — Ahora sí que comprendo algunas cosas que no comprendía antes...

escabrosas

NOVELA
De VERA
BROWN

Ella apenas si oía lo que los hombres le decían. ¡Si siquiera llegara Holden!... Pero él no llegaba. Los que llegaron fueron los dos oficiales después de lo que a la joven le parecieron horas y horas.

— ¿Están listos? — dijo uno de ellos.

Y por entre la multitud que se agolpaba por todas partes, los oficiales tuvieron que abrirse paso para entrar en la sala por la puerta posterior.

— ¡Despejen! ¡Despejen!

Secreteos. Cientos de ojos que se esforzaban por ver. Primero iba Windy, luego Slivers. Josefina en último término. Al llegar a la puerta, la joven vaciló un instante. Toda esa gente y todos esos ojos ávidos la impresionaron. Personas sentadas en los marcos de las ventanas, invadiendo el sitio reservado a los testigos; junto a los asientos de los jueces, sillas reservadas para sus ami-

mirar a la mujer. La viuda estaba sentada, inmóvil, sin emoción. Josefina cerró los ojos para borrar el cuadro. Durante esas semanas había tratado de no pensar en el pobre Gaffney, y, en consecuencia, tampoco en su mujer, a pesar de que de vez en cuando la había visto ir al hospital en los días de pago. ¡Con cuánta estrechez habrían luchado los pobres! Tenían tres chiquillos, el último demasiado pequeño para ser traído al tribunal. El malogrado Gaffney había sido muy bueno y trabajador.

— ¡No puedo soportar esto! — Josefina quería levantarse y gritar. Sin embargo, tendría que sentarse allí durante días, mirando a la viuda y a esas dos indefensas criaturas.

— No debo hacer una escena, pero esto es demasiado para mí — decía, inconsolable, a sí misma. Y para aquietar su espíritu, comenzó a repasar la coartada, a pesar de que le era abrumador. No obstante, era inevitable, y así lo entendía ella.

— No tengas miedo, querida — le murmuró al oído. — Voy a estar sentado aquí delante tuyo.

ney — anunció uno de los empleados.

Iba a elegirse el jurado y ya estaban dispuestos los tubitos de metal dentro de una caja de vidrio. Hombres y mujeres que iban a juzgarla. Fué leído el nombre del primer miembro del jurado. Era evidente que Strayer temía ver a demasiadas mujeres en la lista. Huía de ellas. Holden no estaba de acuerdo. Creía que una o dos mujeres, tal vez más, podrían ser de gran ayuda en el jurado que habría de juzgar a Josefina.

— Es demasiado bonita. Estoy seguro que usted no desea mujeres en el jurado — le murmuró Strayer a Holden en el oído. — Sé lo que le estoy diciendo. No confíe nunca en una mujer.

Holden se echó hacia atrás en su silla. ¿Qué era lo que Strayer pretendía insinuarle? Trató de no pensar.

Se oyó la voz del juez ordenando pasar a cuarto intermedio. Holden y Strayer se pusieron a conferenciar. La gente comentaba. Las puertas fueron abiertas para cambiar la atmósfera.

Por fin pudo Holden desligarse de Strayer y se acercó a Josefina para preguntarle:

— ¿Qué tal, Josefina?

Se miró en los ojos de la mujer que tanto amaba, observando la

(Continúa en la página 43)



gos. Del otro lado de la habitación, doce asientos vacíos.

Y sentados junto a una mesa muy larga, vió a O'Shea y a McNabb. ¿Y ese hombre con cara de bulldog? Debería ser McGann. En medio de su confusión, la pobre no encontraba a Holden. Strayer se encontraba sentado frente a O'Shea. Atravesó la sala como pudo, dejándose caer en la silla que le indicó uno de los oficiales. El murmullo continuaba, a veces tan alto, que ella podía oír lo que decía la gente. Quedóse sentada, con la cabeza baja, con las manos sobre la falda. ¡Cómo deseaba ver a Holden! Después se dió cuenta que era él quien hablaba con McGann. Y la estaba mirando. En el rostro de su amado había una expresión extraña. Ella trató de sonreírle. Después de un rato él se le acercó.

— No tengas miedo, querida — le murmuró al oído. — Voy a estar sentado aquí delante tuyo. — La voz de Holden era muy suave, tan suave como no lo había sido en ningún momento desde el viernes en que ella le hablara. Josefina sentía que le ardían los ojos. No, no debía llorar. De soslayo podía ver la manga azul del uniforme del oficial que estaba sentado detrás de ella.

Habiéndolo encontrado a Holden, la muchacha se sentía más tranquila, aunque sumamente emocionada. Dióse vuelta. El corazón se le detuvo tan bruscamente, que creyó morir. Tenía las manos húmedas. Del otro lado del pasillo vió a una mujer que vestía de negro, con una banda ancha de crespón sobre el brazo. Junto a ella, un niño y una niña. La señora de Gaffney. Josefina se mordió los labios. Trató de no

Afuera hacía un día lindísimo, uno de esos días espléndidos de septiembre, cálido, brillante, con un sol que lo iluminaba todo, filtrándose por cuanta ventana encontraba a su paso. La joven tornó a pensar en su hermano. Tendría que esperar la oportunidad de que Holden se alejara un poco para hablar con Strayer.

— ¡Hola, "Rojita"! — díjole O'Shea desde el otro lado de la mesa.

Josefina ni siquiera dió vuelta la cabeza, O'Shea sonrió comprensivamente.

Holden, que se encontraba sentado algo más adelante que Josefina, no se había repuesto aún de la sorpresa que le causara ver a su cliente. Sabía que era bonita, pero nunca creyó que pudiera tener un porte tal de distinción. "Es distinguida", decía Holden, mientras revisaba las listas con los nombres que componían el jurado. El aspecto de la joven era su mejor carta de recomendación Holden sentía más confianza. Con seguridad que el jurado no podría menos que leer "inocente" en la pureza de su frente y de sus ojos de niña buena. Esto sí no eran vencidos por su belleza. Bien podrían pensar que una niña joven como esa pudiera llegar a interesar a Merkle como a cualquier hombre, aun siendo éste un individuo del hampa.

Entró el juez. Todo el mundo se puso de pie.

— Los habitantes del estado de Nueva York contra Albert Rasche, Anthony Decido y Josefina Mordant, por la acusación de asesinato en la persona de Guillermo Gaff-



UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

METODO PARA OBTENER UN MAQUILLAGE DURADERO CONSEJOS PROFESIONALES PARA LA APLICACION DEL POLVO Y DEL ROUGE

BUENAS noticias para ustedes! Sobre todo si son de las que se empolvan cada cinco minutos. Todas sabemos que una nariz lustrosa nos hace sentir molestas, nos quita la seguridad de sí misma, tan necesaria para actuar con gracia y desenvoltura en cualquier actividad, ya sea social o de trabajo. La joven que ya ha aprendido a aplicarse maquillaje duradero, posee una ventaja enorme sobre sus hermanas que aún no han dominado este arte puramente femenino.

Muchas de ustedes pueden estar perdiendo tiempo valiosísimo preocupándose innecesariamente sobre el cutis, cuando, en realidad, el cutis tiene poco, si algo que ver, con su habilidad para aplicar un maquillaje duradero. Las últimas investigaciones en este ramo de la belleza revelan que es la aplicación mal hecha, de pinturas mal escogidas, que hace que muchas mujeres sean adictas nerviosas al cisne.

Hablando en general, existen tres tipos de cutis: el normal, el seco y el grasoso. Cada uno de estos tipos requiere preparaciones especiales para realzar la belleza natural y para que la aplicación de rouge en los labios y mejillas, de rímel y de polvo, resulte duradera.

Si su cutis es del tipo seco hallará excelentes los siguientes consejos para

Antes de empolvarse o aplicarse el rouge, humedezca las yemas de los dedos con tónico o hamamelis debilitado y palméelos sobre el rostro.



Sature un cuadrado de gasa con tónico para el cutis y colóquelo sobre el rostro como una máscara. Presione las yemas de los dedos sobre la nariz, comisuras de los labios y mentón.

la aplicación de un maquillaje duradero. Por supuesto, usted debe elegir cuidadosamente las preparaciones para su tipo de cutis. El maquillaje nunca

debe aplicarse sobre un cutis que no haya sido debidamente limpiado. Para los cutis secos hallará que una crema que se licúa da mejores resultados. Cuando haya removido toda la crema de limpieza, siga mis consejos paso a paso para obtener un maquillaje duradero. El cutis seco no tiene suficiente aceite natural en su superficie para conservar durante mucho el maquillaje, por lo tanto es necesario que emplee primeramente un poco de crema-base. Extienda la crema parcamente sobre la nariz, mejillas, mentón y frente; luego humedezca las yemas de los dedos con un tónico para el cutis, suave, o con una solución debilitada de hamamelis, antes de matizar la crema parejamente sobre el rostro.

El paso siguiente es la aplicación del rouge, y de cada una de nosotras depende la "co-



Si su cutis es seco, use una cantidad pequeña de crema-base y extiéndala parejamente por el rostro, humedeciendo para ello las yemas de los dedos, en tónico para el cutis.

locación" de manera que haga resaltar o realce nuestras mejores facciones.

Después que haya extendido la crema-base, use un dedo para aplicar el rouge en la parte elegida de la mejilla. Luego humedezca una vez más los dedos con tónico o hamamelis y esfume el rouge, de manera que mate con la piel natural y no se note ninguna artificialidad o línea de demarcación. El polvo debe palmearse para que se adhiera al cutis, sobre todo si se ha empleado crema-base. Palmee

Por otra parte, si su cutis es muy grasoso, palme los dedos sobre el rostro para estimular la circulación, lo que hará exudar a los poros una cantidad suficiente de aceite que servirá como crema-base.



Después de aplicar el rouge, empóvese palmeando el cisne. El exceso de polvo se remueve con un cepillo de pelo de camello, suave.

generosamente sobre el rostro y no tema palmear demasiado fuerte. Este es uno de los secretos del maquillaje duradero para cutis secos. Luego espere por lo menos cinco minutos antes de quitar el exceso de polvo con un cepillo de pelo de camello, suave.

El rouge para los labios, ya sea en forma de lápiz o de crema, debe aplicarse luego. Por lo general, conviene seguir el contorno natural de los labios. Esto, sin embargo, depende de la persona; con el cepillo todo el rouge, una puede crear la ilusión de apariencia más o menos de labios gruesos, más o menos de labios y su maquillaje debe estar relacionado con el resto de la cara. Un poco de tónico palmeado sobre los labios con los dedos hará que el rouge, y servirá también para quitar todo vestigio de polvo de la boca. Ahora se sombrea con un lápiz. Se usa tónico para quitar el exceso. El sombreado del rostro se hace cerca de las pestañas y se extiende, pero nunca llega hasta las cejas. El lápiz de cejas y pestañas debe usarse luego. Puesto que el tipo de cutis no tiene nada que ver con las pinturas para los ojos, es necesario únicamente que estas preparaciones sean elegidas por su color debido.

Antes de aplicar sombra, rimmel o lápiz de las cejas, humedezca un cepillito con tónico y páselo por cejas y pestañas. Esto remueve todo rastro de polvo de estos pequeños pelos y hace más duradera la aplicación del maquillaje.

El paso final para el arreglo de un rostro de cutis seco es muy importante, porque remueve todo rastro de artificialidad y "fija" el maquillaje. Humedezca un cuadrado de gasa con tónico o hamamelis y extiéndalo sobre el rostro como una careta. Luego presione suavemente las yemas de los dedos en la parte exterior de la nariz, en las comisuras de los labios y sobre el mentón. Remueva la gasa y su maquillaje parecerá natural y encantador, y permanecerá así desde la mañana hasta la noche.

Si su cutis es grasoso y desea un maquillaje duradero, primero limpie el cutis con agua tibia (casi caliente) y

un buen jabón que haya elegido cuidadosamente. (Si está usando un crema de limpieza que conviene a su cutis, y le da resultados satisfactorios, continúe usándola.) Si ha limpiado su rostro con agua y jabón, enjuague con agua fría y séquelo sin frotar; luego salde los dedos vigorosamente sobre el rostro. Esto estimula la circulación y hace circular suficiente aceite por los poros. Este aceite se junta en la superficie de la piel donde permanece para servir como base natural para el maquillaje.

Cela y los labios exudan aceite naturalmente, los llamados "cutis grasos". Conviene usar rouge en pastas para cutis grasos. Para matizarlo se debe usar un poco de tónico. Es importante que muchas mujeres con cutis grasos usen rouge bastante grueso. Conviene también humedecer los ojos y en la mañana. Esta sequedad puede extenderse hacia las cejas, dejando el cutis de la nariz y la frente excesivamente grasos.

Si usted sufre de esa condición use un poco de crema base (muy poco) sobre las partes secas, extendiéndola con los dedos humedecidos en tónico. La aplicación del polvo es el paso siguiente, y se hace en la misma forma que en el cutis seco, la única diferencia es que, después que usted ha cepillado el exceso de polvo con el cepillo de pelo de camello, debe aguardar quince minutos, luego repetir la aplicación de polvo y remover nuevamente el exceso con el susodicho cepillo.

La aplicación de rouge en los labios es la misma para cutis secos, normales o grasos. Conviene siempre humedecer los labios con tónico antes de aplicar el rouge y repetirlo después que hayan sido pintados, lo que hará que queden muy naturales, brillantes y hará muy duradero el maquillaje.

Afortunada, en realidad, es la joven que posee cutis normal. Puede elegir las pinturas y aplicarlas casi en cualquier forma. Puede usar crema-base si lo desea, aunque para el maquillaje duradero casi siempre resulta una ventaja usar aunque más no sea una pequeña cantidad.

a todos los ciudadanos, pan a todas las familias; para construir grandes parques, escuelas y balnearios, crear de espaldas a la vida toda la revolución y proporcionar honesta educación a todos los niños y las horas de descanso a todos los adultos.

"Ahora, con un poco de imaginación, calcule los beneficios de todo orden que esta revolución pacífica y laboriosa traerá a todos los países comprometidos en el convenio sin haber alterado sus mercados al aumentar tan razonable y proporcionalmente su moneda de curso legal. Ninguna institución oficial ni empresa particular al-

guna tendrá que preocuparse para nada en esta colosal actividad. En los países civilizados, como no fuera prestarse a multiplicar sus ganancias con el formidable aumento del consumo, lo que contribuiría a resolver la depresión económica en menos tiempo del que durasen las obras.

"¿Simple el plan? No se rían, no se burlen, no se asusten. ¿Acaso el oro se mata? ¿Se mastican y alimentan de por sí los billones? Entonces, siendo el valor del dólar un valor puramente psicológico y convencional, si conven-

(Continúa en la página 28)



Prevenga Vd. la rápida decadencia de su dentadura

La decadencia dental rápida y prematura es muy frecuente en los países cálidos. La salud padece con ella. Para la conservación y fomento de la salud son necesarias, pues, en primer término, la higiene de la dentadura y la limpieza de la boca.

El Pebeco es la pasta dentífrica adecuada para los países cálidos. Limpia a fondo y fisiológicamente, pues estimula la salivación.

En cuanto sus sales activas se disuelven, el líquido purificador llega a los sitios más apartados y no accesibles al cepillo. Los gérmenes de la decadencia dental y de la piorrea son arrastrados y eliminados.

PEBECO

PASTA DENTÍFRICA

Unicos Concesionarios:
BEIERSDORF
Soc. de Responsabilidad Ltda.
INDEPENDENCIA 1064 - Buenos Aires



"De la fuente del Dr.
Llorach a la botella"



Desde hacen más de 50 años, que eminentes médicos aprecian las virtudes

Purgantes - Laxantes - Depurativas
del agua RUBINAT-LLORACH y la recomiendan por su acción natural y enérgica y no ser irritante.

PARA OBTENER
la legítima agua natural
Rubinat de la fuente del
Dr. Llorach, pida siempre
Rubinat Llorach.

EXIJA
QUE SEA RUBINAT LLORACH

Dos mil palabras

trimerías de su larga y trabajosa vida de comerciante honesto, sufrió un curso de acreedores a consecuencia del cual quedamos todos en la miseria.

"Con todo, he de presentarme esta vez porque considero que puedo decir algo original, algo no dicho todavía.

"Bien sé que carezco de cultura sólida para abordar el tema con la precisión y brillantez debida; pero estoy seguro de mi intuición, y la intuición es, simplemente, conocimiento acumulado en muchas vidas... Así han de explicarse los aparentes fenómenos de los niños prodigios y de los niños imbeciles, y quien dice niños dice niñas.

"Bien; estando seguro de mi intuición, voy a desarrollar mi tema. Naturalmente, no haré más que esbozarlo. Lo demás sería lo de menos; me refiero a los detalles.

"Se trata nada menos que de asegurar la felicidad al género humano, esa felicidad, desde luego relativa, por ser terrena, tras de la cual todos nos afanamos y que, por parte de los estudiosos, investigadores y apóstoles de las ideas, viene persiguiéndose desde hace muchos siglos. He de advertir que esta solución es circunstancial, pero no menos satisfactoria. Fácil será, después de su notorio éxito, buscar otras a implantarse sobre la base de ella. He aquí la simple solución del complicado problema. Simple he dicho, porque toda solución que no tenga por fundamento la simplicidad agregará una nueva maña al caótico desequilibrio a que el egoísmo y la cobardía nos han orillado.

(Continuación de la página 21)

Por eso están fracasando todos los sistemas de reorganización lanzados últimamente al mundo con el propósito de procurarnos el bienestar a las masas, vale decir, a las mayorías que poblamos el planeta.

"Atiendan, pues.

"Suscribir un acuerdo internacional para que, en determinado día y simultáneamente, lance cada nación una nueva emisión de moneda fiduciaria por un valor de mil libras per cápita, tomando la libra como unidad básica para todos al cambio de ese día, y sin que esto altere los precios actuales de la producción. Estas emisiones, administradas por una comisión autónoma, con reglamento propio y fiscalizadas aritméticamente por los respectivos tesoros, se dedicarían íntegramente a obras públicas y particulares en tres sucesivas etapas de construcción, a dos años por cada una, o sea un total de seis en cada país.

"Por obras particulares deberá entenderse la edificación en gran escala de casitas modernas, cómodas e higiénicas, de grandes baños y centros de reunión públicos, sostenidos por medio de cuotas mínimas.

"Por ejemplo: dando por supuesto que la Argentina contenga once millones justos de habitantes, le correspondería emitir 11.000.000.000 de libras, y calculando a 16 pesos de nuestra moneda cada una, harían un bonito total de 66.000.000.000, suma suficiente para dar empleo a todos los desocupados, los de casa y los de fuera, techo protector



Los cuentos de Mamá Nona

Noche de tormenta

UNA tormenta terrible ocultó la caída del sol. A medianoche, truenos y relámpagos, agregados al viento y a la lluvia copiosa, obligaron a Brígida, la negra, a refugiarse en el dormitorio de Rulito.

—Si quieres, duerme — le dijo, — mas yo me quedo aquí rezando el rosario. Las tormentas me vuelven loca; ¡suerte que tu padre está con nosotras; que estas noches en alta mar suelen ser infernales!

Rulito rió, como de costumbre, de los temores de Brígida, y entre broma y broma se quedó dormida.

Lo mismo hicieron Blas y Roque.

Serían las cuatro de la madrugada cuando "Grau" comenzó a ladrar.

Juan salió al jardín;



quiso cerciorarse del porqué de los ladridos; pero "Grau" estaba fuera de nuestra finca y Juan volvió a acostarse.

Sin embargo, no nos quedamos tranquilos. "Grau", nuestro perro de San Bernardo, nunca ladra inútilmente; cuando lo hace, algún motivo le asiste.

La tormenta siguió recia, azotando las ventanas. Cuando el día comenzó a dar luz a la ciudad, "Grau" no se conformó con ladrar; vino a la puerta del dormitorio de Juan y le llamó con ladridos pequeños y con arañazos de sus fuertes uñas, pegando con sus patas sobre el hierro de la persiana.

Juan se levantó y "Grau" le guió a la puerta de la verja. Allí se encontró con un hombre más o menos joven, con ropas elegantes, como muerto. Seguramente debió caer en el centro de la calle, porque se veía por los estragos que "Grau" hizo en sus ropas, además del barro adherido a ella por

haberle arrastrado hasta nuestra puerta.

¡Pobre "Grau"! Lejos de sus montañas aún conserva su noble costumbre de salvar a los hombres, tal cual lo hizo aquella noche terrible de nieve copiosa con Juan y el monje, salvando la vida de ambos. Así procedió en esta última tormenta, alejando del peligro de los autos y de todos los riesgos a un hombre que había caído bajo tantos peligros.

Juan llamó a Roque y a Blas. Entre los tres trajeron al hombre inerte a la casa; le dimos bebidas calientes y fricciones para hacerle reaccionar; le quitamos las ropas mojadas y le pusimos ropas de mi esposo, secas y abrigadas.

Mas entretanto, Juan había ya hecho su diagnóstico sobre el mal del enfermo. Era un ebrio. Lo más imperdonable fué que aquél no era un hombre vagabundo a quien se le pueden perdonar los excesos (nunca perdonables) de

(Continúa en la página 65)

RULITO
Y BLAS

Actualidades de la capital



Parte de la concurrencia que asistió a la demostración ofrecida en honor del doctor Octavio V. López, con motivo de haber sido designado para ocupar el cargo de director del Reformatorio de Menores de Olivera.



Cabecera de la mesa en el almuerzo ofrecido en el Casino de Oficiales de El Palomar, en honor del coronel Angel M. Zuloaga, jefe de la aeronáutica militar, celebrando su reciente ascenso.



La poetisa Raquel Adler, acompañada de un núcleo de miembros de la Comisión Directiva del Ateneo Ibero Americano, en cuyos salones pronunció una interesante conferencia que fué muy aplaudida.



Concurrencia que asistió a la reunión literariamusical que se llevó a cabo en el Ateneo Ibero Americano, que alcanzó especial lucimiento.



Núcleo de niñas y jóvenes que hizo acto de presencia en la interesante fiesta social que se llevó a cabo en los salones del Club F. C. O.



Aspecto que presentaba el salón de baile del Club F. C. O. durante la recepción que tuvo lugar y que reunió a un núcleo de familias



“Ahorro sobre dentífrico y consigo el mejor

- y gracias al Colgate mis dientes son más blancos, más limpios, y mi aliento puro.”

CADA día más personas saben que no necesitan pagar más que 70 centavos por el mejor dentífrico. Eso es todo lo que hoy cuesta el Colgate. Considere sus muchas ventajas:

Da a la dentadura un brillo hermoso y reluciente porque contiene el ingrediente pulidor especial que usan los mismos dentistas. Desaloja, de entre los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. El sabor delicioso del Colgate deja el aliento puro y la boca fresca...

Por su CALIDAD y ECONOMIA, use la Crema Dentífrica Colgate de mañana y por la noche. Comience hoy mismo.



IGUAL CALIDAD

y el mismo contenido que antes

¡LO QUE VA DE



En sus años juveniles, el doctor Pacífico Otero abrazó la carrera religiosa con verdadera vocación. Y fué un sacerdote ejemplar. La pasión por el estudio lo llevó, más tarde a otros rumbos. Y hoy es uno de los más eruditos y competentes historiadores de nuestro país.



Teodoro Fels fué el primer aviador argentino que atravesó el río de la Plata en vuelo. Lo hizo casi a escondidas, contraviniendo disposiciones especiales, cuando era conscripto. Su hazaña mereció toda suerte de elogios. Hoy Fels es un simple empleado municipal en Rosario.



Benito Quinquela Martín fué en sus años mozos un humilde carbonero. Negro de carbón sintió amor por los colores abigarrados del puerto de Buenos Aires, y fué con carbón que hizo sus primeros dibujos. Hoy es uno de nuestros artistas más respetados y populares. En la foto aparece al lado de un amigo que tenía aficiones literarias.

Jorge Brown es uno de los primeros ídolos del fútbol rioplatense. Electrizó a la muchedumbre con sus jugadas espectaculares y tuvo en un puño el corazón de su pueblo. Hoy

Brown posee una casa de artículos para deporte. Y es un perfecto hombre de negocios.



AYER A HOY!....



Elías Alippi, el actor que con Muñío forma el binomio más popular de la escena nacional, era, hace veinte años, dibujante. No le pasaba entonces por la cabeza la idea de que algún día pudiera llegar a ser una figura representativa en el teatro argentino. Y hacia sus dibujos seguro de que sólo ahí estaba la gloria.



Hace treinta años, en un navío casi de juguete, se embarcó, rumbo al polo Sur, un muchacho argentino, que tras dos años de andar perdido por las heladas soledades antárticas, reapareció triunfalmente en Buenos Aires, donde la multitud llegó, en su entusiasmo, a arrastrar el coche en que se dirigía a su casa. Ese muchacho era José M. Sobral, que actualmente ocupa el puesto de director de minas en el Ministerio de Agricultura de la Nación.



No puede faltar en la lista un abastecedor, que con el correr del tiempo se convierte en... diputado nacional. Este es el señor Demetrio Bui-ra, que ocupa una banca por la capital en nuestro Parlamento.



Benito Sánchez, jockey que en el pasado alcanzó a ganar hasta cinco carreras en una sola reunión y a cuya pericia de jinete se confiaron muchos millones de pesos, ocupa hoy un modesto puesto de ordenanza en el hipódromo, teatro de sus triunfos.

Luis Angel Firpo fué una estrella, una verdadera estrella del pugilismo mundial, que paseó por el extranjero, gallardamente, el nombre de nuestro país. En la actualidad, Firpo vende automóviles, cria patos y hasta se ve envuelto en negocios turbios, a tal extremo es un verdadero hombre de empresa.



LA HISTORIA SE REPITE



César a Bruto. — "¿Tú también, hijo mío...!"

EL EMISIONISMO PUEDE CONVERTIRSE EN UN PALIATIVO TRAICIONERO PARA EL PUEBLO

Es bien sabido que muchas personas de gran influencia social o política, guiadas solamente por el móvil egoísta de restablecer sus finanzas exhaustas, se están aprovechando de la vacante producida en el Ministerio de Hacienda por la renuncia de su titular para reanudar sus esfuerzos en pro del inflacionismo.

El emisionismo significó la ruina para millones de personas honestas de Francia y Alemania, y bajo las actuales circunstancias, tendrá los mismos resultados en este país; muy pocos conseguirán hacer postergar el día fatal de su quiebra ineludible, pero será a expensas de los obreros asalariados, los ahorros del previsor, y de la industria sanamente financiada.

Los funcionarios públicos que auspician tales medidas catastróficas, serán marcados por los historiadores como traidores a su sagrada misión.

Ya ni los humildes ancianos se salvan de los delincuentes



En la puerta del rancho que habita aparece en esta fotografía el anciano que fué asaltado en el paraje denominado El Peligro, cerca de Melchor Romero, robándosele setecientos pesos en efectivo y doscientos en ropas y objetos.

El subcomisario Lastra tomando declaración al pariente del asaltado, señor D. Gorostiague, que vive cerca de Marchesotti.



Autoridades de la policía provincial hacen observaciones sobre las huellas que dejaron los delincuentes al huir en el auto con que llegaron a la vivienda del modesto tambero Jerónimo Marchesotti, la víctima.



Aquí fué donde estuvo maniatado Marchesotti, mientras los malhechores revolvían los muebles y las ropas de la víctima, a la que golpearon cobardemente, haciendo gala de ferocidad.



Reconstrucción de cómo el delincuente que vestía de uniforme lo amenazó al asaltado, para después manatarlo con la ayuda de otro individuo de la banda.



Empleados policiales examinan las huellas que dejó el auto de los asaltantes, que era un coche con las mismas características del que se usó para los últimos asaltos cometidos en La Plata recientemente.

Mientras el anciano Marchesotti iba a recoger su recado, en la forma que aquí lo demuestra, los asaltantes, entre los cuales había uno con uniforme de policía, hicieron irrupción, apuntándole con sus armas e intimidándolo con sus amenazas.



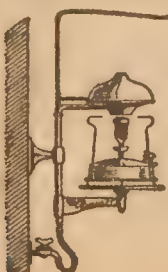
Así dejaron las ropas y objetos de Marchesotti los malhechores. Obsérvese cómo cortaron la valija que aparece a la izquierda, para sacar el dinero que penosamente en ella venía acumulando la víctima.



Profundas huellas dejaron las ruedas del auto en las inmediaciones del lugar del asalto, que ha causado indignación por tratarse la víctima de un anciano humilde, que vivía solo, y que a fuerza de sacrificios había ahorrado un puñado de pesos.

Fotos De la Mela.

Con cualquier Calentador



funciona este
CALEFON DE BAÑO
y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración. Pida folleto explicativo N° 6 a

Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143
Buenos Aires

¡MAS BARATO IMPOSIBLE!

EMBALAJE, ACARREO, DESPACHO GRATIS



Regio Conjunto compuesto de: 1 Ropero de 2 mts. de ancho, desarmable, revestido en Rair de Nogal; 1 Toilete ídem; 2 Mesas de luz; 1 Cama 2 plazas; 1 Elástico Imperial; 1 Banqueta tapizada; 1 Aparador con vitrina central; 1 Mesa especial establa de agregar; 6 Sillas tapizadas en cuero; 1 Percha toallero y 6 Perchas ropero
\$ 385.-

El Dormitorio sólo, 3 cuerpos... \$ **185.-**

Al Interior remitimos Catálogos Gratis

FABRICA NACIONAL DE MUEBLES
2362 RIVADAVIA

NO CONFUNDIR: LA CASA NO TIENE SUCURSALES
TALLERES PROPIOS 631 - LOYOLA - 631 BUENOS AIRES



MENDOZA

Un aspecto parcial de la procesión del apóstol Santiago, patrono de la ciudad de Mendoza, que se llevó a cabo en los últimos días del mes de julio, y que reunió a una gran cantidad de fieles.

MENDOZA

Señoras Lola Céspedes de Marzari, María Teresa Gavilán de González Albarracín, Valentina Guinard de Puga, señoras mayor González Albarracín, doctor Carlos G. Puga, doctor Enrique Marzari, Carlos Céspedes, teniente coronel Parker y señor David Guinard, en la misma fiesta de caridad.



MENDOZA

Señora Julia Moreno de Soria, señora de von Stavenski y señorita Estela von Stavenski, acompañadas por el teniente 1º Octavio Soria, doctor José Lestache y señor von Stavenski, en la reunión social de beneficencia del Plaza.



MENDOZA
Señoras de Tapia, Pereyra, Viñas, García de García y Morán, acompañadas por el señor Angel Pereyra, en la fiesta social de beneficencia que se llevó a cabo en los salones del Plaza Hotel.



RESISTENCIA (Chaco)
Conjunto de la Liga Correntina de Football, que empató con el de la Federación Chaqueña, en un match, correspondiendo un goal a cada bando. El partido constituyó una saliente nota de índole deportiva y social.



RESISTENCIA (Chaco)

Grupo de pilotos civiles del territorio, que ha reiniciado sus actividades aéreas, utilizando para ese fin un aeroplano moderno que se ha recibido de la autoridad correspondiente con sede en la capital federal.

RESISTENCIA (Chaco)

Personas que tomaron parte en la velada que se organizó en los salones de la Sociedad Israelita a beneficio de la Liga Antituberculosa de la capital, fiesta que alcanzó contornos artísticos y sociales.



RESISTENCIA (Chaco)

Núcleo de amigas de la señorita Adelaida Rudaz, que la despidieron con un té, en ocasión de su próximo enlace. La demostración reunió a un calificado grupo de niñas de la sociedad chaqueña, donde la obsequiada disfrutó de unánimes simpatías, que se pusieron de relieve en la fiesta.

MUNDO ARGENTINO visita las PROVINCIAS y TERRITORIOS



ROSARIO DE LA FRONTERA (Salta)

El arzobispo de Montevideo, monseñor Aragon, pronunció una alocución al pie de la Cruz del Cerro del Salvador, que a su iniciativa fué colocada hace cinco años en aquel paraje, convertido hoy en un lugar de peregrinaciones.

ROSARIO DE LA FRONTERA (Salta)

Un aspecto del gran comedor del hotel de la estación terminal durante una de las noches de gala, a la hora del dinner dancing. En el centro del comedor puede advertirse la presencia de una pareja que baila una cueca chilena.



ROSARIO DE LA FRONTERA (Salta)

Después del almuerzo, en el jardín del hotel, un grupo de huéspedes disfruta del tibio sol invernal de la región. Son ellos, las señoritas Ketty Fleming, Blanca Amuchástegui y N. Fleming con los jóvenes I. Paz y J. M. Campos.



TUCUMAN

En el dinner de beneficencia del Savoy Hotel, aparecen rodeando la mesa la señora Laura Navarro de Méndez, señorita Licha Montenegro y los señores Méndez, Posse y Cornet, los doctores José I. Araoz (hijo) y Rafael Pons.

Fotografías de nuestros responsables especiales en Mendoza, Resistencia, Rosario de la Frontera y Tucumán.



TUCUMAN

Las señoras Leston de Cossio, Negri de Cornille, Nougues de Paz, acompañadas por los señores Cossio, Lozada, Paz y Cornille, en la misma fiesta del Savoy Hotel, que reunió a un núcleo de familias.

TUCUMAN

Los gobernadores de Tucumán y Santiago del Estero, doctores Nougues y Castro, acompañados por el general Casinelli, coronel Goldney, la señora de Castro y otras personas en la misma fiesta social de beneficencia del Savoy Hotel.



ROSARIO DE LA FRONTERA (Salta)

Monseñor Aragon encabezando la peregrinación hasta el Cerro del Salvador, situado en las proximidades del hotel de las termas, donde se ha erigido una amplia cruz al pie del cerro que ha sido bautizado con el nombre del Redentor de la humanidad.



EL FALLECIMIENTO DEL Dr. ANTONIO DE TOMASO



He aquí cinco fotografías del doctor de Tomaso (de arriba a abajo): Cuando era taquígrafo del Congreso y de la Legislatura de La Plata; en la época en que se recibió de abogado; ya en plena acción política, como orador; diputado nacional y ministro de agricultura de la nación. Carrera brillante y rápida que se tronchó a los cuarenta y cuatro años.



Aún sobre el lecho en que le sorprendió la muerte, ha sido obtenida esta fotografía de la cabeza yacente del doctor Antonio de Tomaso, ministro de Agricultura de la Nación, cuya desaparición ha producido unánime sentimiento de pesar



Una de las notas más conmovedoras del sepelio fué la que promovieron dos de los hijos del extinto, quienes presenciaron la ceremonia hondamente emocionados, de la mano de monseñor Devoto.

El primer magistrado de la Nación, general Agustín P. Justo, en la casa mortuoria, momentos después de haberse producido el fallecimiento del doctor de Tomaso; le acompañan los diputados nacionales Giusti, de Andreis y el doctor González Irainain, cuya expresión acusa un intenso dolor.

E TOMASO, MINISTRO DE AGRICULTURA



El ataúd es transportado por familiares y correligionarios del doctor de Tomaso, en medio de un impresionante silencio. Atrás se ve a don José de Tomaso, hermano del ex ministro. Es este el momento en que se inician las exequias, tras haber sido velados los restos en el Ministerio de Relaciones Exteriores en la Casa Rosada.



Mucho antes de la llegada del cortejo fúnebre, el ministro de Marina, contraalmirante Casal, y el de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas, aguardaban en una de las plazoletas de la Avenida Quintana, frente al cementerio.



En la Recoleta estuvieron presentes el presidente de la república, general Justo, los ministros de Guerra y de Obras Públicas, general Rodríguez y Alvarado, respectivamente, y el presidente del partido Demócrata Nacional, doctor Patrón Costas.

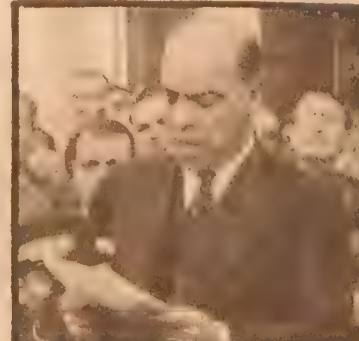
LOS ORADORES



El diputado nacional doctor Manuel A. Fresco, que habló en nombre de la comisión parlamentaria de homenaje.



En nombre del bloque parlamentario del Partido Socialista Independiente, usó de la palabra el doctor Roberto F. Giusti, diputado de ese sector.



El doctor Manuel R. Alvarado, ministro de Obras Públicas, que habló en nombre del Poder Ejecutivo Nacional.



El senador por Salta, don Robustiano Patrón Costas, que habló en nombre del Partido Demócrata Nacional.



En nombre de los concejales metropolitanos hizo uso de la palabra el señor Gregorio Beschinsky, concejal Socialista Independiente.



El doctor Fernando de Andreis pronunciando su oración fúnebre en nombre del C. D. del Partido Socialista Independiente.

POR TIERRAS DE AMERICA



En el Perú nace el río Marañón o Amazonas, que atraviesa el territorio del Brasil y recorre enormes selvas vírgenes. El Marañón parte de la cordillera de los Andes, que es el punto que reproduce nuestro grabado, y es el río más caudaloso del mundo.



Con sus pintorescos atavíos y sus instrumentos de música aparecen en esta fotografía tres indios típicos peruanos, hijos de la tierra de los incas. Muchos de estos indios rinden su tributo a la civilización trabajando en las minas o dedicados a la agricultura.



Cuzco, la ciudad peruana construida a más de tres mil metros de altura, fué la capital del antiguo reino de los incas. La catedral es una de las más grandes bellezas arquitectónicas que se conocen. En esta ciudad se fabrican hermosos tejidos y notables joyas, como asimismo es muy importante su comercio de pieles y lanas.



PERU: Cuna del Imperio incásico

La República del Perú, que por tantos conceptos está ligada a nuestra vida de pueblo libre, es, en la América Meridional, la de mayor significación histórica. Cuna de la civilización incásica, fué en sus tierras donde se desarrolló con mayor intensidad el drama de la conquista, y donde, con más honda raigambre se encuentran hoy huellas de aquel imperio desaparecido. Estas páginas muestran algunos de los monumentos más famosos dejados en Cuzco y Trujillo por los incas.



Uno de los monumentos más antiguos de la arquitectura incásica es la huaca o templo del Sol, al cual rendían adoración los antiguos peruanos, y aquí venían para orar fervorosamente después de haber embalsamado sus muertos, según era su costumbre tradicional.

Uno de los altares portátiles que en las procesiones llevan los indios en los solemnes actos religiosos. Como puede verse, junto con las imágenes católicas aparecen símbolos y adornos incásicos, los cuales dan a estos altares un aspecto que los hace los más singulares del mundo.

En Paracas, en el mismo lugar en que desembarcó el general San Martín con sus granaderos en el año 1820, fueron halladas numerosas momias pertenecientes a una época anterior a la de los incas. He aquí un indio peruano vestido con ropas, "ojotas", gorro, collares y lanza hallados en una de las momias de Paracas. Los tejidos son asombrosos, con bordados en relieve y de un colorido muy atrayente.



¡Dios mío, qué dolor más insoportable!



¿Por qué sufrir dolores y malestares sin necesidad alguna, si pueden suprimirse en forma fácil, rápida y segura con Cafiaspirina?

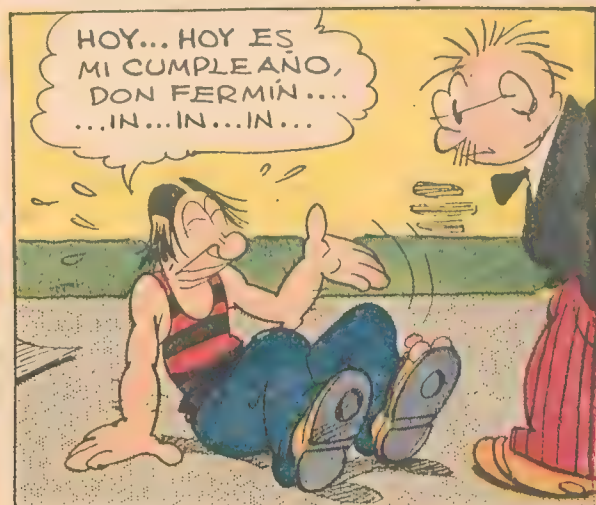
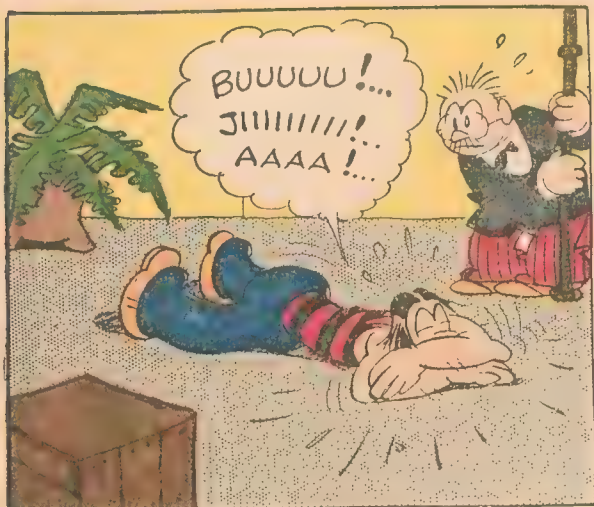
CAFIASPIRINA
el producto de confianza





DON FERMÍN

POR DANTE QUINTERO.



¡NO TE PONGAS ASÍ! AQUÍ TODOS TE QUEREMOS.



¡GRACIA, DON FERMÍN QUERIDO! UN MIYÓN DE GRACIA...



ZAPATERIA

¿AJÁ? AQUÍ CASUALMENTE ESTÁ COMPRÁNDOLOS. VEAMOS CÓMO LO HACE.



¡OCHO PESOS!





Sócrates, que ideó un "estado perfecto y equitativo"..., acabando por ser condenado a muerte por el gobierno de Atenas

Las ideas de Sócrates, con todo lo antiquísimas que son, siempre tienen actualidad. Ya en aquel entonces el gran filósofo abogaba por la implantación de una república ideal. Y es así que un día apareció en las calles de Atenas, como un simple vagabundo, sosteniendo a sangre y fuego una fórmula inobjetable. ¿Qué se ha cumplido de todo aquello por que se esforzaba, al correr de tantos siglos? Para verlo, no tenemos más que mirar a nuestro alrededor.

CUANDO uno se siente deprimido, se consuela pensando que las cosas cambiarán pronto.

Cuando una crisis comercial azota un pueblo, siempre hay algún optimista que presiente un porvenir rosado para todo el mundo.

Desde que empezó la historia han sido ideadas constituciones perfectas, que a sus autores han parecido solucionar todos los problemas del hombre.

Cuatro siglos antes de la era cristiana, la Grecia antigua, después de sostener una serie de guerras costosas, se encontraba en una posición tan angustiosa como la de cualquier país de nuestra época. Entonces apareció en las calles de Atenas un filósofo, un vagabundo llamado Sócrates, exponiendo una fórmula sobre la cual se basaría una república perfecta y equitativa.

Desgraciadamente, las autoridades no estaban de acuerdo con sus ideas y lo condenaron a muerte. Sin embargo, él era uno de los ciudadanos más leales de su país, y prefirió la muerte a un exilio innoble.

Perduran todavía, en nuestros días, las ideas del rey de los filósofos en los escritos de Platón, ilustre patricio y uno de los jóvenes intelectuales con quienes el filósofo se deleitaba en hablar. En una serie de diálogos, Platón desarrolló las tesis de su maestro.

En "La República", un pequeño tomo que puede adquirirse por unos cuantos centavos, están encarados los principios de la más antigua y equitativa utopía que jamás haya sido concebida.

Esta utopía jamás será realizada, por cuanto dijo Sócrates: "Esto no será posible hasta que los filósofos lleguen a ser reyes o que los reyes tengan espíritu de filósofos." Por lo que se ve que la realización de esta visión es poco probable.

A grandes rasgos he ahí pintadas las ba-

EL ESTADO IDEAL concebido por Sócrates

según se nos revela en esta nota de VOLTA TORREY

ses de ese estado visionario.

Estos filósofos griegos inculcaron a los jóvenes que todos los seres humanos son hermanos, sólo que algunos tienen alma de oro, otros de plata, y otros de bronce y de hierro. En un estado perfecto, los de alma de oro

gobernarían, los de alma de plata serían sus ayudantes y soldados, y los demás serían comerciantes, mecánicos, etc.

Estos filósofos se daban cuenta de que era posible que un padre de alma de oro tuviese un hijo de alma de hierro, y viceversa. Para evi-



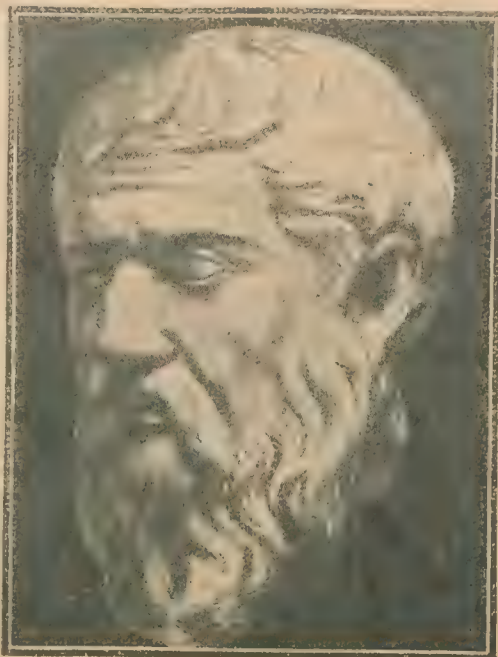
Un día apareció en las calles de Atenas un vagabundo de ojos grandes. Era Sócrates, que se proponía desarrollar públicamente su idea sobre un "estado perfecto".

tar injusticias, exigían que todos tuvieran una misma educación y solamente se clasificarían después de llegar a un completo desarrollo mental y moral, cuando estuviesen obligados a dar ciertos exámenes pertinentes. Estos exámenes determinarían el estado correspondiente a cada ciudadano.

Según Platón, los dirigentes de una nación fundada sobre esta interesante teoría, se convertirían en guardianes celosos de los intereses y derechos de sus súbditos. Los dirigentes serían instalados en cuarteles cómodos, y que lejos de ser lujosos, tendrían todo en común, ¡hasta las esposas!

Porque estos filósofos temían que hogares y familias separadas distanciasen a los dirigentes de la utopía.

Consideraban que los hijos y parientes son fuentes de disputas y celos, y por eso querían eliminar toda clase de peligro. Las mujeres tendrían igualdad de derechos con los hombres y serían educadas en la misma forma. Las de alma de oro serían asignadas a los hombres de alma de oro y



Platón, el ilustre patricio, con quien el filósofo gustaba departir. En una serie de diálogos desarrolló después acertadamente la tesis de su maestro.

vivirían en los mismos cuarteles.

Los hombres y las mujeres serían atraídos por una fuerza irresistible, y puesto que los filósofos admitían que el amor libre era una cosa perniciosa, serían impuestas ceremonias maritales apropiadas.

Sin embargo, no serían ni los padres ni los jóvenes quienes elegirían el consorte, sino el gobierno mismo, velando así por el porvenir y el mejoramiento de la raza, tal como se hace con los animales de calidad.

Los chicos que fueran conceptuados aptos, serían internados en un establecimiento del estado; los demás serían eliminados en una forma sobre la cual los filósofos no se muestran muy explícitos.

Ni a los mismos padres les serían dados a conocer sus propios hijos en ese establecimiento del gobierno.

La Rusia soviética está actualmente haciendo experimentos con asilos nacionales, pero si a estos radicales avanzados del siglo XX se les ha ocurrido revolucionar la vida familiar en la forma concebida por Platón y Sócrates.

Todos los hijos engendrados de las parejas que se formaran, reconocerían indistintamente a dichas parejas por sus padres. Por lo cual, este estado ideal resultaría ser nada menos que una sola familia.

Librada así de los quehaceres domésticos, la mujer tomaría su lugar correspondiente en el estado, a la par de los hombres.

En tiempo de guerra las mujeres estarían en el frente con el sexo fuerte, y además los chicos seguirían atrás para alentar a sus mayores y aprender a batirse.

Se tomarían precauciones para facilitar la fuga de los pequeños en caso de una retirada forzosa.

El lujo sería prohibido; ni la clase dominante ostentaría alhajas de ninguna clase. Esta última estaría provista solamente para las más estrictas necesidades del vivir.

Casas, chacras e implementos pertenecerían a la clase trabajadora solamente. A la clase aristocrática le sería inculcada desde su infancia que su riqueza está en su alma y no en su bolsillo.

¿Gozarían de su existencia? El autor de "La República" contesta que eso no importa. Justicia es lo que él busca.

Casi se puede decir que cada ciudadano sería un "hombre olvidado", que sólo tendría derecho a la porción de felicidad que le fuese adjudicada por la naturaleza.

Aunque llevarían una vida ardua y rigurosa, los hombres de ese estado serían completamente felices, cumpliendo una misión digna de cualquier varón.

No existirían ni pobres ni ricos, porque la riqueza tiende a volver al trabajador, perezoso, y la pobreza lo vuelve ambicioso, y las dos siembran la discordia.

Mucha importancia les daban a las escuelas Sócrates y sus amigos, y como consideraban que el estado era el reflejo de sus ciudadanos, la educación en las escuelas era un punto primordial de sus tesis.

Sin embargo, le daban poca importancia a la educación técnica. Esto es comprensible. Pues si bien tales filósofos idearon el comunismo antes de Carlos Marx y avocaron una especie de control de la natividad antes de Margaret Sanger, no pudieron prever la llegada de la edad de la máquina.

Regiría una censura estricta en aquel estado, a fin que el pueblo no adquiriera ideas reaccionarias. Sócrates temía, especialmente, innovaciones en la música.

Teniendo jefes así cuidadosamente educados, su estado sería capaz de resolver todos los pequeños problemas de la vida diaria. "La República" se ocupa muy poco de contratos, impuestos y cosas por el estilo.

En el próximo número

PALOMA

Novela corta de ambiente nacional

DE

ERNESTO MARIO BARREDA

Sócrates sostenía que ocuparse de abusos específicos era como cortar la cabeza de una hydra. En una nación desordenada las leyes resultan ineficaces, y en una nación ordenada no se tropieza con dificultades al aplicar esas leyes.

Platón refiere una interesante comparación de Sócrates, entre el punto de vista actual de los hombres y de lo que tendrían en su estado ideal:

"Imaginaos hombres y mujeres viviendo en una caverna, dando la espalda a la entrada y sujetos a su lugar, de manera que sólo vieran la pared al fondo de la caverna. Imaginaos también que unas figuras pasaran por delante de la caverna. Estas figuras, naturalmente, proyectarían su sombra sobre la pared del fondo y serían vistas por los prisioneros en la caverna. Estos últimos les darían nombres a las sombras y adquirirían quizá muchos conocimientos acerca de ellas.

"Pero supongamos que uno de estos infelices se escapara y se encaminara hacia la luz; al principio quedaría encogido, pero poco a poco se acostumbraría y se daría cuenta de que lo que estaba viendo ahora eran realidades, de las cuales antes sólo veía las sombras.

"Si volviera para informar a sus compañeros, éstos lo ridiculizarían, porque no habiendo nunca visto la luz, confundirían las sombras con las realidades.

"Sin embargo, el acceso a la caverna de ese hombre liberado se asemeja al "ascenso del alma al mundo intelectual", y las sospechas abrigadas por los ignorantes con respecto a los sabios, se compararan con las sospechas de los prisioneros por su camarada liberado."

"Mi opinión — declara Sócrates — es que en el mundo de la sabiduría, la concepción del bien es la última en aparecer y sólo se adquiere con esfuerzo."

Platón y Sócrates quisieron sacar de sus estudios a los filósofos del mundo para arrastrarlos a la arena política y obligarlos a asumir el mando de la nave del estado.

FIN

Sendas escabrosas

(Continuación de la página 25)

expresión de terror que había en ellos y notando cómo toda ella temblaba.

— Ten coraje, querida — le murmuró con voz queda. — ¿Qué es lo que te pasa?

— ¡La señora Gaffney! ¡Esto me está matando!

Holden trató de encontrar palabras para reconfortarla, pero en ese instante no se le ocurría ninguna.

— Cree de mí lo que quieras, Pedro, pero esto no.

— Él se le acercó un poco más.

— ¡Te quiero, mi vida! Esa es mi respuesta.

CAPITULO XXI

Sólo después de las doce del tercer día quedó finalmente elegido el jurado.

— No se aflija. Estamos cuidando de que él no se entere de nada. Será mejor que usted le escriba una carta en su nombre. Yo iré a verlo porque...

El oficial vino a informarle a Holden que Josefina debía quedarse en la casa y amorizar.

Holden estaba a punto de dejarla cuando se detuvo para hacerle una advertencia.

— ¡Mariana iniciará sus actividades — díjole con voz tensa. Va a ser algo duro de aguantar. Recuerda bien todas las cosas que te he dicho y no te dejes vencer por la emoción. Es por eso justamente que deseo que te alimentes.

Una de las celadoras de la prisión se quedó con Josefina; así que cuando trajeron el almuerzo, fue servido para ambas. Josefina trató de hacer como se lo ordenara. Era la primera comida buena que había probado desde hacía varias semanas.

Las dos de la tarde. Otra vez en la...

(Continúa en la página 47)

CREMA LECHUGA

Borra las arrugas - Limpia los barro
Cura las irritaciones - Purifica el cutis
y le da la suavidad y tersura que Vd. anhela.

RAVEL HNOS

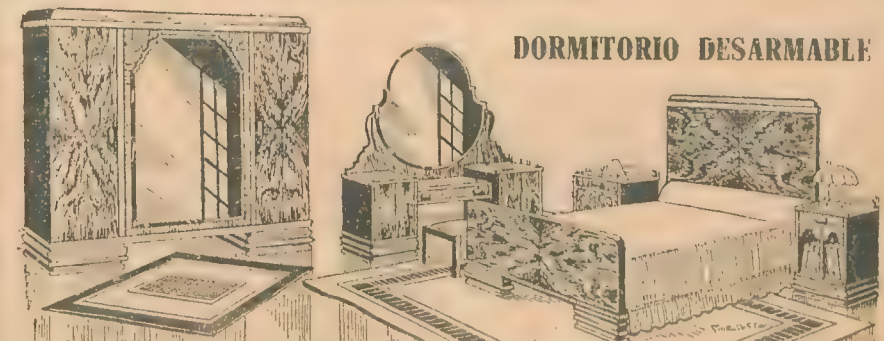
FABRICANTES

MUEBLES

1835 CORRIENTES 1831

BUENOS AIRES

IMPORTADORES



DORMITORIO DESARMABLE

DORMITORIO "FUTURISTA", construcción maciza, lustre a "muñeca", nogal o caoba, espejos biselados, herrajes importados. Compuesto de: ROPERO DESARMABLE amplias divisiones, gavetas y estantes, TOILET-MESA, 2 MESAS DE LUZ, CAMA MATRIMONIAL con elástico Imperial reforzado con estiradores, PERCHA TOALLERO y PERCHAS INTERIORES. GRAN OFERTA RECLAME.....

185

LOS MUEBLES SON IGUALES AL DIBUJO — Invítamos a cerciorarse de ello, visitándonos o solicitando nuestro GRAN CATALOGO GENERAL, que remitimos gratis. — Las mejores garantías ofrecemos a nuestros clientes del Interior.



Cuento por SARA PAPIER

EI

gesto distinto, que rompa este hielo que nos ha alejado siempre; un poco de ternura que abra espontáneamente mi corazón.

La tía la miró con sorpresa; era la primera vez que la joven trataba de acercarse a ella, y se sintió invadida por una honda emoción; impetuosamente abrió los brazos y Nélida se refugió en ellos.

— No sabes, querida mía, qué bien has hecho hablándome en esta forma; yo también necesito de tu cariño, pero te veía tan retraída, tan poco dispuesta a quererme, que no me animaba a dar el primer paso. Ahora, así, junto a mí, cuenta, cuéntame lo que te apena.

— ¡Déjame que te diga muchas cosas! No te imaginas cómo deseé en estos días tener a mi madre. He vivido falta de cariño, creciendo en un ambiente falto de calor, entregada siempre a manos que no supieron prodigarme jamás una caricia afectuosa. ¡Y yo la deseaba tanto!... A ti te veía pasar por la casa como una sombra; nunca un gesto de acercamiento, como si yo no existiera...

La mujer sintió que una sensación de culpa la oprimía.

— Merezco tu reproche; pero sé generosa, perdóname... ¡Yo también he sufrido mucho! Pero no hablemos de mí; tú eres la que me interesa.

— Escúchame. Hace varios meses, una tarde, yendo al conservatorio, conocí a un muchacho de aspecto agradable y simpático. Me siguió, y como ésa varias veces, hasta que sin explicarnos cómo, iniciamos una conversación que terminó al llegar yo a mi destino. Desde entonces lo encontraba casi siempre a la salida. Nos hicimos grandes amigos, nos contamos nuestras vidas; él es dibujante, vive solo, pues su familia está en la provincia. Es muy culto y simpático. Pronto nos acostumbramos a estas charlas, y cuando hace unos días, al salir, no lo encontré, me extrañó profundamente. Pasado el primer momento de sorpresa, comprendí que una pena inconfesada me dominaba. ¿Qué le sucedería?

"A los dos días apareció; había estado muy ocupado. Le dije que me alegraba, pues yo había supuesto que se encontraba enfermo.

"— Entonces, ¿usted ha pensado en mí? — me preguntó.

"— Es claro; ¡estoy tan habituada a verlo!

"Se sonrió.

"— ¿Así que realmente me echaba de menos?

"— ¿Se extraña tanto? ¿Acaso usted no me recordaba?

"Me miró con fijeza y se puso serio.

"— Yo no la olvido un instante — me dijo con voz emocionada. — No puedo olvidarla, ¡porque la quiero! ¿No había pensado en eso?

"¿Qué hermosa sensación experimenté al escuchar sus palabras! ¡Me quería! Sí que lo sospechaba, pero su declaración me hacía muy feliz.

"— Y usted, Nélida, ¿no siente por mí más que una simple amistad?

"Yo lo quería, lo quería con toda mi alma, pero no me atreví a decírselo.

"Después de esto, no lo he vuelto a ver; me escribió varias cartas, pero no me he animado a contestarlas. La última es de ayer; me dice en ella que si no le contesto hasta mañana, no nos veremos más; pero que si lo quiero, seremos muy felices, me llevará consigo al lado de su madre, que es muy buena y que me querrá como a una hija. ¿Comprendes, tía, la dicha que me espera?"

Bruscamente reaccionó.

— ¡Ah, pero yo nunca tendré el valor de llegar a esto! ¿Cómo decírselo a papá? ¡Me

ERAN ya las dos de la mañana, y Nélida permanecía sentada en el lecho, sin decidirse a acostarse. Le parecía que en esta forma estaba mejor; sentía angustia. ¡Qué sola y abandonada se encontraba!

En la casa hacía ya buenas horas que todos dormían, sin sospechar que ella permanecía aún vestida. ¡Ah, si estuviera su madrecita! Ella sí que hubiera adivinado que algo atormentaba el corazón de su hija. ¡Y con qué ansias se hubiera arrojado a su cuello para contarle todo lo que le oprimía! Pero ella no estaba; muy niña aún la había perdido; apenas la recordaba; únicamente su retrato, que permanecía siempre en la mesita de luz, al lado de su cama, mantenía fresca en su memoria la imagen querida. Lo tomó entre sus manos y con inmensa ternura lo cubrió de besos. ¡Cuánta falta le hacía ahora! ¡Cómo necesitaba de un consejo, de una palabra amiga! ¿A quién dirigirse para ello? ¿A su padre? Jamás se atrevería; lo sentía demasiado ajeno para hablarle con la intimidad que ella necesitaba. Él era un hombre que vivía dedicado exclusivamente a sus negocios y relaciones; nunca, ni en vida de su esposa, lo atraía el hogar. Después de muerta ésta y entregada la niña a las manos de una institutriz, era casi una visita en la casa. Nélida fué educada con la fría disciplina que imponen las maestras dedicadas a su tarea, sin tratar de interesar el corazón de sus discípulas. Su padre era casi un extraño para ella; su presencia le imponía de tal manera, que ante él no osaba levantar la voz. ¡Nunca se animaría a confiarle su secreto!

Pensó en su tía, ese ser apocado y frío, al que estaba acostumbrada desde pequeña, pero que nunca tuvo para ella ni un solo gesto de

ternura. Iba y venía como una sombra por las habitaciones de la casa, y Nélida, tenía la vaga impresión de haberla visto llorando muchas veces; pero cuando se encontraba frente a ella, tomaba el aire impasible de siempre. ¿A esta mujer podría confiarse? Su espíritu, que parecía inaccesible a las emociones, ¿sabría comprenderla? Pensó que, al fin y al cabo, era la única parienta que tenía y que era preferible hablarle a ella y no a su padre. Tomada esta resolución, se sintió más tranquila, y apoyando la cabeza en la almohada, rendida por la gran tensión nerviosa que la había dominado, quedó adormecida.

Buenos días, Nélida. ¡Qué milagro, tú, tan madrugadora!

— Como no tenía sueño, vine a charlar un rato contigo. ¿Hace mucho que se fué papá?

— Sí; ya sabes que él sale a las ocho en punto.

— Ya sé que es muy puntual; creo que no habría nada en el mundo capaz de retrasarlo unos minutos.

— Es su manera de ser, muy apegado a sus obligaciones.

— Desgraciadamente, demasiado.

— ¿Por qué dices eso?

— Por nada; cosas que se me ocurren.

Calló la joven; se sentía nerviosa, hubiera deseado entrar de lleno en el asunto que la preocupaba, pero no sabía cómo empezar. El temperamento reconcentrado y poco expansivo de su tía no animaba a la confidencia. Trató de no pensar en ello.

— Tía, quisiera decirte una cosa...

— Habla; te escucho.

— Me lo dices en una forma, que me quita el valor para hacerlo. Necesito ver en ti un

derecho a la felicidad

...hay que saber conquistarlo contra todos los obstáculos, siempre que no se conquistó a expensas de la desgracia de los otros.

moriría de vergüenza si él lo supiera! Y menos ahora, que me notificó que cuando cumpla diez y ocho años, es decir, el mes que viene, formalizará mi compromiso con Oscar Jiménez, ese joven que a veces nos visita, y que parece merecer toda la confianza de papá. Él lo considera una suerte para mí, pero yo ¡lo odio y no quiero casarme con él! Seguramente mi padre creará dar por terminada aquí su misión para conmigo.

Calló Nélide, sumamente excitada.

Su tía la escuchaba nerviosamente, se compenetraba de la situación de la joven, veía que la naturaleza amorosa de ésta había encontrado su cauce natural en el cariño de ese muchacho; era lógico que así sucediera, la juventud reclamaba sus derechos, y más aún en el caso de su sobrina, cuya alma virgen despertaba con fuerza, resumiendo en este amor todos sus deseos de ternura.

— Dime, querida mía: pero ¿tú crees, realmente, que ese joven es digno de tu cariño?

— ¡Oh, sí, tía! ¡Si tú supieras lo bueno y cariñoso que es, las ideas nobles y generosas que tiene!...

El entusiasmo de Nélide le evidenciaba la magnitud de su sentimiento.

— Pero ¿él no sospecha que tú lo quieres?

— Tal vez, pero yo debo contestarle... ¿Qué hacer? ¿Qué me aconsejas?

— Calma; ya se resolverá. Ante todo, debes ser valiente; si lo quieres y crees que esa unión es tu felicidad, debes conquistarla, para no tener nada que reprocharte.

— ¡Es muy fácil decirlo! Pero ¿cómo conseguir que papá acceda? Conoces demasiado bien la inflexibilidad de su carácter.

Verdaderamente, la joven tenía razón; ella, su propia hermana, se sentía cobarde ante esa voluntad de hierro, que no admitiría jamás que se contrariasen sus resoluciones. Lo mejor era dar coraje a Nélide, alentarla, despertar su instinto de rebelión.

— Oye, mi querida niña: te contaré una historia, que tal vez dé alguna luz a tu problema. Conocí una jovencita que, como tú, amaba y era correspondida. Ella tenía un temperamento dulce y tímido; él era apasionado y resuelto. María, que así se llamaba la muchacha, hubiera sido muy dichosa uniéndose al hombre que quería con toda su alma, pero desgraciadamente sus padres se opusieron, y conociendo su docilidad, le prohibieron seguir manteniendo esas relaciones.

"Pasó el tiempo, y aunque casi no podían verse, el muchacho le hacía llegar sus cartas por medio de una sirvienta; en todas ellas le repetía lo mismo: que si ella se casaba con otro, él se mataría.

"La pobre sufría lo indecible; para mayor desgracia, sus padres la apremiaban para que aceptara los galanteos de un primo, que, según los deseos de ellos, era precisamente el que le convenía.

"Incapaz de rebelarse, dejó que las cosas tomaran el rumbo que hábilmente le prepararon sus progenitores.

"Se apresuraron los preparativos de la boda, y ella, que amaba con pasión a un hombre, por no tener la entereza de hacer frente a sus padres que al fin la hubieran perdonado, se dejaba llevar mansamente a la unión que aborrecía.

"Inútil para la lucha, incapaz de vivir su vida que le pertenecía, se anulaba, para convertirse en una cosa de la que se podía disponer a voluntad.

"Unos días antes de su casamiento, él, que siempre esperaba, le escribió la última carta,

en la que le pedía que reflexionara, que aún estaba a tiempo, que no perdieran el valor y todo se arreglaría. Pero sus palabras y súplicas se estrellaban contra la incapacidad y cobardía de la joven, y la víspera de la boda, ya preparados para ella, María se enteró por los diarios de la horrible noticia; él se había destrozado el cráneo de un balazo. Tuvo la rápida visión de su inmensa culpa, y cayó desvanecida. Estuvo luego entre la vida y la muerte

— ¡Oh, sí, tía! ¡Si tú supieras lo bueno y cariñoso que es, las ideas nobles y generosas que tiene!...

a consecuencia de una conmoción cerebral, pero el destino, irónicamente, a ella, que no quería vivir, le devolvió la vida. El valor que le faltó para ganar su felicidad, lo tuvo para rechazar al hombre que le destinaban sus padres. Juró no casarse nunca, y cumplió su promesa."

Los ojos de la mujer se llenaron de lágrimas y un espasmo nervioso la sacudió. Nélide comprendió, entonces, toda la verdad.

— ¡Tú! ¡Eres tú! — dijo.

— ¡Sí, yo! Yo, que no supe luchar para conseguir mi dicha. ¡Ah, pero bien caro lo he pagado! ¡Toda esta existencia estéril que llevo, vacía, sin una caricia, sin una palabra animadora!... Yo, que nací para querer, me fui secando con todo mi caudal de ternura, sintiendo el dolor de la impotencia. Y aquí me tienes, con el corazón amargo de tantos remordimientos.

Permanecieron silenciosas y emocionadas,

una remontándose al pasado, otra soñando con el porvenir.

— Tía querida, ahora comprendo tu tristeza, tu despego de la vida. ¡Qué enorme amargura te traerá el recordar!...

— Sufro mucho; sólo hoy por ti he removido esta pena, para que veas el resultado de no haber tomado de la vida lo que me correspondía. Sé tú valiente, resuelta, y vencerás. Yo seré tu aliada, y tu felicidad endulzará mi pena y hará más leve mi remordimiento.

— Sí, tía; te aseguro que sabré luchar por mi dicha. Hoy mismo contesto su carta. ¡Qué contento se pondrá al leerla! ¡Yo ya me siento tan feliz!... Y tú, ven, abrázame fuerte, así, más fuerte todavía, como lo hubiera hecho mi madre si estando a mi lado, compartiera conmigo esta inmensa alegría que me embarga.

FIN



DENTRO de CIEN PERFECTO el

AÑOS, ¿SERA más MATRIMONIO?



C IEN años ha, las cenicientas esperaban en un rincón de su hogar a que llegara un príncipe a pedirles la mano. Esos eran más o menos los cuentos de hadas que escribía H. C. Anderson para los niños.

Pero el doctor Ira S. Wille es un pensador más práctico que Anderson, y como físico y psiquiatra mira lo que será el matrimonio de aquí a cien años. Golpea su lámpara de Aladino y pregunta con naturalidad:

—¿Qué desea usted? ¿Un matrimonio en China?... Entonces usted puede pecar de poligamia, matriarcado y poliantria. Si usted desea un matrimonio de aquí a cien años, puede elegir lo que desee. Si desea vivir en Rusia, tendrá los beneficios que los rusos tienen ahora: el poder casarse y descasarse con una asombrosa rapidez.

El doctor Wille hace por un instante ver las transacciones que habrá de aquí a cien años en el matrimonio.

La perfección absoluta del matrimonio es, hoy día, el ideal de los norteamericanos, y, en realidad, nada hay más estimable. Pero cabe aquí la eterna duda: ¿podrá llegarse a la unión de seres absolutamente sanos, útiles, de buenas costumbres y de antecedentes intachables; de seres, como quien dice, dignos el uno del otro? Es de desear que sí, y en este sentido somos los primeros en hacer votos por que lo que es, por ahora, simple utopía, sea en breve una hermosa realidad. Por lo menos sería de desear que entre nosotros se creara una entidad que sirviera para controlar los matrimonios que se conciertan, y si ambos pretendientes reúnen las condiciones requeridas para constituir la unión ideal.

“Claro que siempre habrá diferencias en la base del casamiento y de la tradición en todos los países; siempre dominarán la religión y la política sobre los estatutos de la sociedad; pero en una civilización como la nuestra, por ejemplo, ¿qué innovaciones razonables pueden existir de aquí a cien años?”

“Me parece que entonces habrá factores tan importantes en el matrimonio, que no creo equivocarme si digo que se creará una casa central de “clearing” para las propuestas matrimoniales.

“Quiero decir que habrá una oficina de datos personales bajo el control del gobierno para todo nacimiento. El procedimiento será el siguiente: cuando se extienda un certificado de nacimiento, se enviará una copia a este departamento, el cual estará continuamente al día, es decir, que no solamente serán asentados los progresos del individuo, sino también todos sus defectos físicos y morales; enfermedades congénitas y toda clase de imperfecciones, ya sea por herencia u accidente.

“Daré un ejemplo: Juan López. Los López, los Pérez seguirán siendo populares de aquí a cien años. Juan López tiene veinticinco años. De acuerdo a su planilla es un tipo de selección; alto, mental y físicamente normal; bien parecido y bien educado y de familia culta, en posición buena económica.

“Este Juan López quiere casarse. Registra sus intenciones en la oficina y pide planos y especificaciones.

“Ahora bien: si el Estado cree que Juan López está en condiciones de casarse, la oficina se encargará de buscarle una esposa que esté en tan perfectas condiciones como las de él. El sistema será tan fácil que cualquier empleado estará en condiciones de presentarle fotografías a Juan López de una cantidad de mujeres, entre las cuales éste podrá elegir esposa. Y el mismo procedimiento podrá seguir la mujer.

“Creo que habrá innovaciones interesantes en el matrimonio; es decir, que éste se hará como los entierros: de primera, segunda y tercera categoría. Pero en el matrimonio el Estado será el que decida a qué clase pertenece, desde el punto de vista eugénico.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE TEMA

POR
RICARDO
CARRERE

"Al hablar de "clases" de matrimonio, he querido decir que cada casamiento debe ser controlado desde el principio y basado en condiciones diferentes en cada caso. La pregunta es esta: ¿Será provechoso para el Estado o no el unir seres por un tiempo indeterminado o definitivo?..."

"Puede haber matrimonios de diez años o de cinco, que tendrán un seguro razonable; pero estos certificados contendrán garantías de continuidad que podrán renovar el contrato si lo desean, pero siempre con permiso del Estado."

"Como se verá, por estas bodas hechas en la oficina de control, sobre la base de igualdad, el matrimonio y el divorcio estarán bajo un control tan perfecto que todos los certificados de matrimonio, excepto en los certificados permanentes, llevarán cupones de divorcio."

"Por esto tenemos alguna razón para creer que de aquí a cien años no cambiarán las condiciones fundamentales del sistema social. Volviendo a China, no creo que las leyes de divorcio cambiarán. Hoy día un chino no puede divorciarse de su esposa si al casarse con ella ésta era pobre y si han trabajado juntos. Un mahometano no puede separarse de su mujer cuyos padres han muerto, si no tiene un hogar adonde volver. Los apaches primitivos se divorciaban como los rusos hoy día, mandando unas líneas a su compañera, en que le decían que el matrimonio había terminado."

"Bajo este nuevo arreglo creo que el gobierno podrá tener un control exacto de la población, y podrá de ese modo hacer planos de descentralización."

"Platón lo aconsejó una vez, diciendo que solamente 50.000 seres podían vivir en cierta extensión. Aún hoy día las razas nómadas tienen una cierta cantidad de comida y usan ciertos derechos en contra del aumento de la población. Si no hay bastante comida y una mujer tiene mellizos, debe eliminar a uno, y si reincide, la tribu puede matarla."

"Esto es, aparentemente, la idea primitiva sobre el control de la procreación."

"Los mahories (una tribu australiana) descubrieron hace más de mil años que las guerras habían afectado las razas, porque los hombres mejores habían sido muertos, porque como eran más grandes y fuertes, estaban más a la vista que los raquíticos."

"Cuando se dieron cuenta de esto, usaron otro sistema; es decir, que en primer plano ponían a los inferiores, y a los mejores en la retaguardia. Si había que morir, era mejor que murieran primero los de contextura inferior."

"Si por cualquier motivo un gran número de mujeres llegara a destruirse, se implantaría inmediatamente la poliandria, y la poligamia si sucediera lo mismo con respecto a los hombres."

"Si la clase trabajadora muriera por una u otra razón, la oficina tendría que proveer una clase que estaría en condiciones de hacer toda clase de trabajos pesados, y si se necesitaran filósofos y pensadores, se harían todos los esfuerzos para proveer al mundo de ellos."

Después de todas estas fantasías, cuando haya desaparecido el individualismo, ¿qué será del hogar?...

No hay duda de que la familia será pequeña. Hombres y mujeres trabajarán y se distraerán juntos, y las madres podrán dar sus hijos al Estado, como hacían las mujeres espartanas. Todas las criaturas serán criadas por el Estado. Las máquinas trabajarán más y más rápidamente. La gente disfrutará de más descanso; y tanto como sea humanamente posible, tratará de controlar sus destinos a satisfacción, es decir, arreglar su vida en la mejor forma posible y de acuerdo a sus gustos."

FIN

Sendas escabrosas

(Continuación de la página 43)

sala de audiencias. Josefina esperaba junto a la mesa del consejo, nerviosa, hasta que vio entrar a su abogado.

Por fin había llegado, luciendo un clavel blanco en el ojal, sonriente, elegante. El corazón de la muchacha le latió con fuerza. Buscó su mirada con ansiosa desesperación.

—¿Qué tal el almuerzo?... Tu aspecto es otro.

—¡Era tan rico!... ¿Cómo podré agradecerle?

—Portándote esta tarde como una mujer buena y valiente.

Más tarde habría de comprender Josefina lo que Holden había querido decirle. McGann, de voz áspera y mente aguda, se puso de pie. No era su costumbre dudar las acusaciones, sino que iba directamente al grano, friamente, sin emoción, sin simpatías.

—Señoras y señores del jurado...

—Josefina se acomodó en la silla para escuchar. Durante un rato no prestó mucha atención. Las acusaciones eran generales. Luego empezó: —Les pro-

baré a ustedes que esta muchacha, haciendo uso de su belleza y de su juventud, ayudó a estos hombres a preparar sus asaltos. Les probaré a ustedes que durante las cuatro semanas que precedieron al tiroteo ella vivió con estos dos acusados en un departamento de la calle 210, mientras que el Departamento de Policía de la ciudad de Nueva York tenía recomendada su captura. Probaré que mientras se encontraba allí, asistió como enfermera a uno de los hombres de la banda, uno que había sido herido cuando la gavilla de Merkle atacó a Braulio Lehman en la calle. Les probaré a ustedes que ella salió del hospital tan pronto como lo vio expirar a Braulio Lehman, dirigiéndose inmediatamente a Merkle en busca de órdenes.

En cierto modo Josefina no estaba preparada para escuchar. Había un dedo acusador que la señalaba.

—¡Debo quedarme sentada aquí, quieta— se decía. Apenas parecía respirar. Los ojos de Holden carecían de expresión. Strayer tenía un aspecto indiferente. Silvers y Windy, inmovilizados y despreocupados.

Holden se volvió hacia ella para sonreírle. Ella trató de responder a la

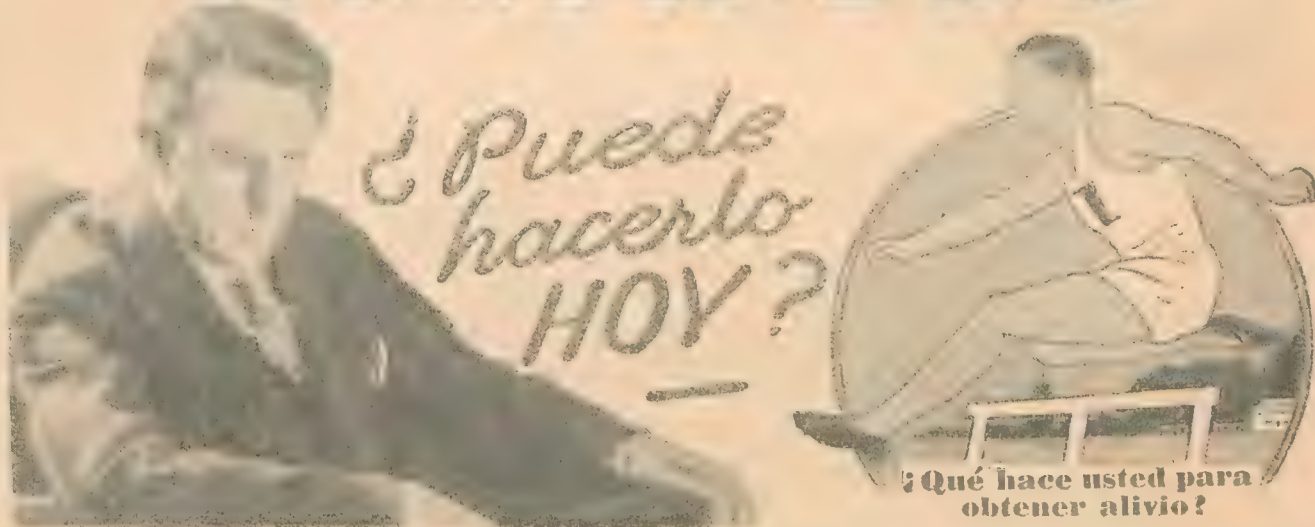
sonrisa, pero los músculos de la cara no le respondieron.

La voz de McGann continuaba imperturbable:

—Les probaré que después del tiroteo en el cual Braulio Lehmann perdió la vida, esta mujer, que a la sazón ocupaba un puesto de responsabilidad en el hospital más grande de la ciudad, abandonó el hogar de enfermeras, compró vendas y otros artículos de farmacia en el centro, y se encaminó directamente al escondrijo para atender al herido. Más aún; probaré a ustedes que el hombre a quien ella atendió es Merkle, desaparecido desde la noche del tiroteo. Les probaré que un vendedor de hielo que fué a llevar su mercadería al departamento, vio a esta muchacha sacando ropa de cama de un armario en el momento que él entró con el hielo. Que él notó su belleza y se preguntó qué es lo que ella estaría haciendo allí. Les demostraré que cuando la banda de Merkle necesitó dinero, esta muchacha habló por teléfono al hospital de Bellevue para conseguir el cambio en el día de pago. Más aún; probaré que ella llegó al extremo de ir al hospital para cer-

(Continúa en la página 61)

LUMBAGO



Es un verdadero placer observar al hombre sano en plena posesión de sus facultades. Su compañía es siempre deseada por los amigos. Se dedica a sus tareas cotidianas con la sonrisa en los labios. Al final de la jornada, practica con entusiasmo sanos deportes.

¡Pero, con qué facilidad el lumbago, el reumatismo o la ciática destruyen su salud y su felicidad en el término de unos pocos días, cual si fueran un castillo de naipes!

Los incesantes ataques del mal a veces inducen al paciente a dar libre curso a su pesimismo.

Afortunadamente, la ciencia acude en su auxilio. La tardanza en aceptar su ayuda sólo favorece el avance del mal.

Tome las Píldoras De Witt. Por su acción sobre los riñones, facilitan la eliminación de venenos e impurezas causantes de los dolores.

Si aun está indeciso sobre la conveniencia de iniciar su tratamiento con las Píldoras De Witt, gustosamente le remitiremos una MUESTRA GRATIS PARA ENSAYO. Para ello no tiene más que hacer uso del cupón.

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIÁTICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

REMITANOS ESTE CUPON—HOY MISMO

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
Casilla de Correo 1550, BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, libre de gastos, una muestra de Píldoras De Witt.

Nombre

Dirección

Envíe solamente el cupón en sobre abierto. Sírvase indicar únicamente nombre y dirección.

ESTAMPILLA 3 CENTAVOS.

MA.1

MAGNIFICO CORTINADO BORDADO



Este regio cortinado moderno está ejecutado en tela gruesa y bordado con lana azul, en un motivo decorativo y original. El punto alargado que se emplea para el bordado, además de conocido y fácil, llenará rápidamente las partes que deben cubrirse con el mismo. El cortinado se termina con un fleco en el borde inferior que contribuye a realzarlo.

La sonrisa de la semana

EL HUESO Y LA MEDALLA

Desde los más remotos días de la historia, el animal ha dado al hombre muestras reiteradas de su eficaz colaboración. No quiero contar aquí los ya larguísimos años de servicio que desde los lueños tiempos del pecado original, viene prestándole la serpiente; su jubilación es imposible y el que más y el que menos sabe a qué atenerse. Tampoco digo nada —harto elocuente fué su actitud— de los que impartió a los hijos de Rhea la loba del Aventino, que hizo, sin sueldo, más de lo que cualquier ama humana hace por noventa pesos mensuales y vestida; ni de la burra de Balaam que habló como un socialista independiente (aunque con oportunidad), ni del potro de Mazepa que le jugó al marido una mala pasada en esa historia de tres que cantaron Lord Byron y Victor Hugo, ni de tantísimas otras bestias que la historia y la leyenda señalan como benefactoras de la humanidad y ha comentado con gracia trasudada y enfrada —como las carnes para la exportación— el ingenio peninsular de don Luis de Oteyza.

El mío, el animal que provoca esta sonrisa y cuya actuación es capaz de humedecer de lágrimas los ojos de un sentimental, está vivo y rabeando probablemente. Me refiero a Arras, can policial que hace pocos días contribuyó a la captura de un malhechor y al cual el "Kenel Club Argentino" acaba de honrar con un brillante acto y un premio de significación.

Lo malo es que el hombre —y también las señoras— en su cerrada incompreensión del alma animal, han sometido siempre a la bestia privilegiada a los mismos honores a que somete a sus destacados semejantes. El



inteligente chuchó ha sido aplaudido, le han endilgado un discurso y luego han puesto entre sus aciculados colmillos un estuche de cuero de Rusia conteniendo una medalla! exactamente igual que si en vez de actuar en cuatro patas hubiera procedido en dos pies.

En su inmejorable intención el Kenel Club pone en peligro la perruna adhesión; porque vamos, arriesgar la vida, atacar al aire libre a un bandido que huye, asirle con los dientes de las pantorrillas o saltarle a la garganta, tiene sus encantos de empresa y aventura para un perro de policía; pero lo hace por instinto y por voluntad y no necesita que se lo premien si no es con un halago en el lugar sensible e íntimo de cerca de las orejas. Otra cosa fuera si las iniciadoras del acto hubiesen pensado en favorecer al animalito desde su punto de vista y no desde el de ellas; por ejemplo ofreciéndole después del silencioso martirio del escuchado discurso, un hueso succulento.

—“Pero un hueso —dirán ellas— no vale nada.” Así es, señoras; poca cosa es un hueso para un hombre, pero tiene sus encantos para un can. Además, si de todos modos quería honrarse, podían haberle dado un venerable hueso de dinosaurio o de mamut o en último caso, un hueso con incrustaciones de oro, y un lazo patriótico. Arras le habría roído golosamente hasta llegar al sabroso tuétano y habría dejado entre las esquivas los adornos auríferos, pero habría sacado gusto al acto insulso.

Y es que en la mezquina vanidad del humano espíritu reside casi siempre el premio de las grandes acciones; en cambio premiar la suprema humildad del alma de la bestia es empresa superior a la capacidad mental de los hombres y de las damas.

Mrs. G. J. J. J.

Las jóvenes gordas no están de moda

En todas partes del mundo están recurriendo a las Sales Kruschen las mujeres que quieren tener una silueta elegante.

He aquí el método que siguen para eliminar grasas superfluas y hacer resaltar todos los atractivos naturales que poseen. Todas las mañanas, toman media cucharadita de las de té de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente antes del desayuno.

Hacen esto todas las mañanas —sin dejar pasar una sola— porque saben que es “la pequeña dosis diaria” la que hace desaparecer la gordura. Cuando se toman Sales Kruschen diariamente, cada partícula de desperdicios venenosos y dañosos ácido y gases, son expelidos del organismo.

Al mismo tiempo, el estómago, hígado, riñones e intestinos son tonificados, y la sangre fresca, conteniendo las seis vivificadoras sales de la Naturaleza, es llevada a cada órgano, glándula, nervio y fibra del cuerpo, a lo cual sigue esa “sensación Kruschen” de salud enérgica y actividad que se refleja en los ojos brillantes, cutis fresco y lozano, una jovial vivacidad y un atrayente aspecto general.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires.

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de

Elenorragia-Gonorrea

que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de Paris, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

“...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero NO MATAN a los gonococos.” TARDE O TEMPRANO usted recordará pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo “Lo que cada enfermo debe saber”, a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Drogueria. Sulzo-Argentina, Ltda. S. A. Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sirvanse remitirme GRATIS el folleto “Lo que cada enfermo debe saber”.

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo..... P. C.....

M. A.

PIEL GRASOSA causa de enfermedades

Seborrea, acné, granos, etc., son la consecuencia temprana o tardía, de su piel llena de grasa.

Ayude a su piel en la lucha contra esa predisposición a fabricar grasa en exceso, aplicándose diariamente LAVOL, con lo que evitará granos, manchas, acné, sarpullidos, picazones, etc.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay

LAVOL

Para el tratamiento de la piel enferma



SI ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis....
- y lo suaviza y aclara.



• Para que todos puedan usar la legítima Crema Hinds, ya está a la venta un NUEVO TAMAÑO—precio 70 centavos.



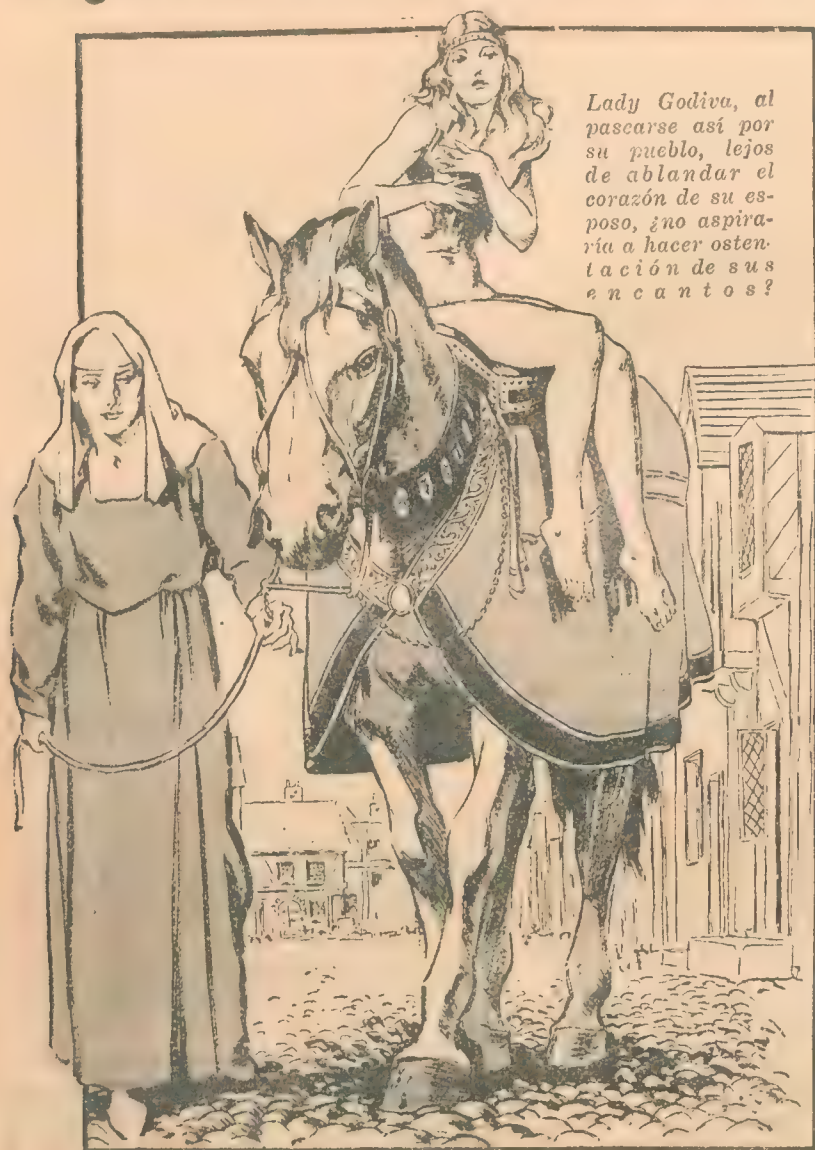
AUMENTO DE ESTATURA Y DESARROLLO MUSCULAR PERFECTO, beneficiosos a la salud, obtendrá a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del Profesor ALBERT

Solicite folleto que remito gratis

Sr. F. MAS

Rivadavia 2113 — Buenos Aires

¿Qué MUJER HERMOSA no es AMIGA de la OSTENTACION?



CONSIDERACIONES SOBRE LA PASION DEL EXHIBICIONISMO, por RICARDO CARRERE

El afán de lucirse no es cosa de este siglo, sino que nos viene de las épocas más remotas de la historia. En efecto, en todos los tiempos hubo hombres y mujeres — sobre todo mujeres — cuya única ilusión en la vida ha sido la de cautivar la atención de sus semejantes con la exhibición de sus encantos o de cualquiera de sus cualidades. En este artículo se hace referencia a esta pasión y se pone como testimonio irrefutable a lady Godiva, Cleopatra, etc.

tos acerca de la ostentación o la tendencia de ostentación que hay en todo ser humano, nos recuerda muchas heroicas y viejas leyendas, como asimismo hechos históricos de bellezas famosas que toman a nuestros ojos un nuevo y distinto aspecto. Uno de los mejores ejemplos es la de la figura de Godiva.

He aquí la manera en que ha sido relatada la historia de esta dama: "Godiva anduvo desnuda por las calles de Coventry, para forzar a su esposo caballero de Coventry y conde de Mercia, para que bajaran los impuestos que causaban un sinnúmero de sufrimientos entre el pueblo.

Godiva le había rogado que los aliviara pero aquél le contestó sarcásticamente que haría mejor en atender sus quehaceres domésticos, y dejarlo a él gobernar el Estado; entonces, ella pensó que su esposo cedería a sus ruegos cuando la viera pasearse desnuda por la ciudad.

Y así lo hizo, protegida solamente por su abundante cabellera. Y nos han hecho creer que ese hecho le causó muchos disgustos y un gran sacrificio; pero según la opinión de los hombres modernos de ciencia, Godiva no fué una santa que se sacrificó por su pueblo, sino la más grande de las ostentadoras entre todas las mujeres de la historia.

No cabe ninguna duda de que secretamente Godiva gozaba con la oportunidad de mostrar sus encantos; y, como todas las ostentadoras, sacó un gran provecho de esto.

Otra famosa belleza que también sacó un gran provecho, que, probablemente, no se merecía, fué Cleopatra, reina de Egipto. Se ha supuesto siempre que la famosa reina egipcia que tan frecuentemente se mostró desnuda, lo hizo porque era ambiciosa del poder, y usó de sus encantos para cautivar a César, Antonio y Octavio. Los famosos artistas que la han esculpido, sin excepción le

han puesto inteligencia en sus rasgos.

Sin embargo, según la ciencia, Cleopatra fué una inteligencia mediocre, sensual, cuya satisfacción más grande de la vida era mostrar su cuerpo desnudo a los hombres. Al contrario de lo que creen los artistas, Cleopatra no pensaba usar de su belleza para sus planes, sino que la usaba para satisfacer su afán de ostentación.

Cleopatra no ha sido la única entre las reinas que ha sentido el afán de ostentar su bello cuerpo. Mucho más franca que ella ha sido la famosa emperatriz Teodora, princesa bizantina y luego esposa de Justiniano, emperador romano. Teodora conquistó la fama por el solo hecho de presentarse delante del pueblo y bailar desprovista de ropas.

El deseo de mostrar el cuerpo es tal vez la forma más simple de ostentación, o como dice la ciencia, de exhibicionismo; y lo llama exhibicionismo infantil, y lo encuentra más entre las mujeres que entre los hombres.

Todas las tendencias de ostentación nacen de un gran deseo de atraer la atención, de provocar aplausos y de obtener la aprobación de los demás. Vemos individuos exhibiendo

cualidades buenas o malas, y hasta usando extraños trajes cuando no tienen una cualidad que pueda llamar la atención.

Pero aun siendo la ostentación del cuerpo probablemente la forma más llamativa del exhibicionismo, se observa esto aun entre aquellos que siempre están condenando o criticando las bellezas casi desnudas de los teatros y de la pantalla.

Para terminar, ha habido hace pocos días entre nosotros, un caso de ostentación, comentado ampliamente por todos los diarios de Buenos Aires. Esta persona cuyo nombre nos reservamos tuvo, según la prensa, un gesto sublime. Para nosotros fué un simple caso de ostentación.

FIN



Cleopatra, que fué una de las mujeres más amigas de la ostentación.

A menudo oímos condenar a alguien por su ostentación; pero, generalmente, las personas que son calificadas así son esas a quienes les gusta verdaderamente ostentar trajes llamativos, alhajas y todo adorno en general.

Sin embargo, es de observar que con muy pocas excepciones todos somos en el fondo amigos de la ostentación. La única diferencia entre la mayoría de los modelados con la de los que hacen alarde de elegancia, es la forma particular, por así decirlo, en que expresamos nuestra ostentación.

Pero lo que es todavía más sorprendente tal vez, es que se acepta el hecho de que nuestra tendencia a esa ostentación no sea en absoluto cosa mala, sino una manera ingeniosa e interesante que produce tantos buenos resultados como malos.

El hecho de conocer las tendencias de ostentación, ha atraído la atención de gran número de psicólogos de varias ciudades. Se han hecho numerosos experimentos por intermedio de sabios, como los doctores F. H. Allport, L. E. Travis y P. R. Farnsworth, que han probado que salvo algunas muy pocas excepciones, la mayor parte de nosotros trabajamos mejor; es decir, ponemos un mayor cuidado en producir resultados más perfectos, cuando estamos acompañados que cuando no lo estamos.

Tratamos de sacar el mejor partido de algo cuando sabemos que otro nos observa; al contrario de cuando estamos solos o rodeados de amigos familiares, cuya opinión sabemos que es invariable.

La ciencia moderna y sus descubrimien-

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



Un AMOR TRAGICO ensombreció la

NICOLÁS Paganini, el célebre violinista italiano que maravilló a sus contemporáneos con la sublimidad de sus ejecuciones, fué un hombre cuya vida privada tuvo muchos aspectos de misterio y leyenda. Su temperamento arrebatado y sus pasiones hicieron de él un personaje de extrañas modalidades, que contrastaban con su genial virtuosismo musical. En esta nota se relata un episodio desconocido de su vida: un amor de su juventud, ciego y trágico, que ensombreció su existencia y que puso en ella la persecución alucinante del remordimiento por un crimen que lo llevó a la cárcel.

La vida de Nicolás Paganini, el más grande violinista del siglo pasado, estuvo impregnada de leyenda y de dramaticidad. Si se conocen con certeza datos, episodios y casos referentes a su carrera de artista máximo — aun por las propias memorias que él mismo dejara, — su vida de hombre, por el contrario, permanece en el misterio. A develar, pues, este misterio impenetrable y hosco, en algunos períodos, concurren las referencias fantásticas de los contemporáneos y las mismas rarezas del gran artista.

Se llegó a proclamarlo hijo del demonio, a creerlo poseedor de misteriosas fuerzas ultraterrenas, a temerlo como a un mago y a ver en torno de él, durante sus estupendas improvisaciones, horribles espíritus infernales. Pero aparte de estas exageraciones debidas a la insuperable habilidad del artista más que a su figura física — alto, muy delgado, rostro pálido encuadrado en una débil cabellera ondulada, gran nariz ganchuda, mentón sobresaliente, ojos profundos, inquietos, flamígeros,

¿Quién no ha oído hablar de las maravillas que hacía con su violín el virtuoso Paganini? Pero de su vida íntima poco se conoce, y menos el episodio pasional que lo llevó a la prisión, arrancándolo del escenario de sus triunfos. Esto es lo que se narra en esta nota tan humanamente sugestiva.



El maravilloso violinista italiano era de una flacura esquelética y tenía un aspecto tan diabólico con el arco en la mano, que parecía el mismo demonio

— otras acusaciones, de carácter positivo y serio, subsistían: Paganini había muerto a una joven a quien adoraba. Su gran maestría no era otra cosa que el fruto de largos años de estudio forzado en una prisión de Génova.

¿Verdad o leyenda?

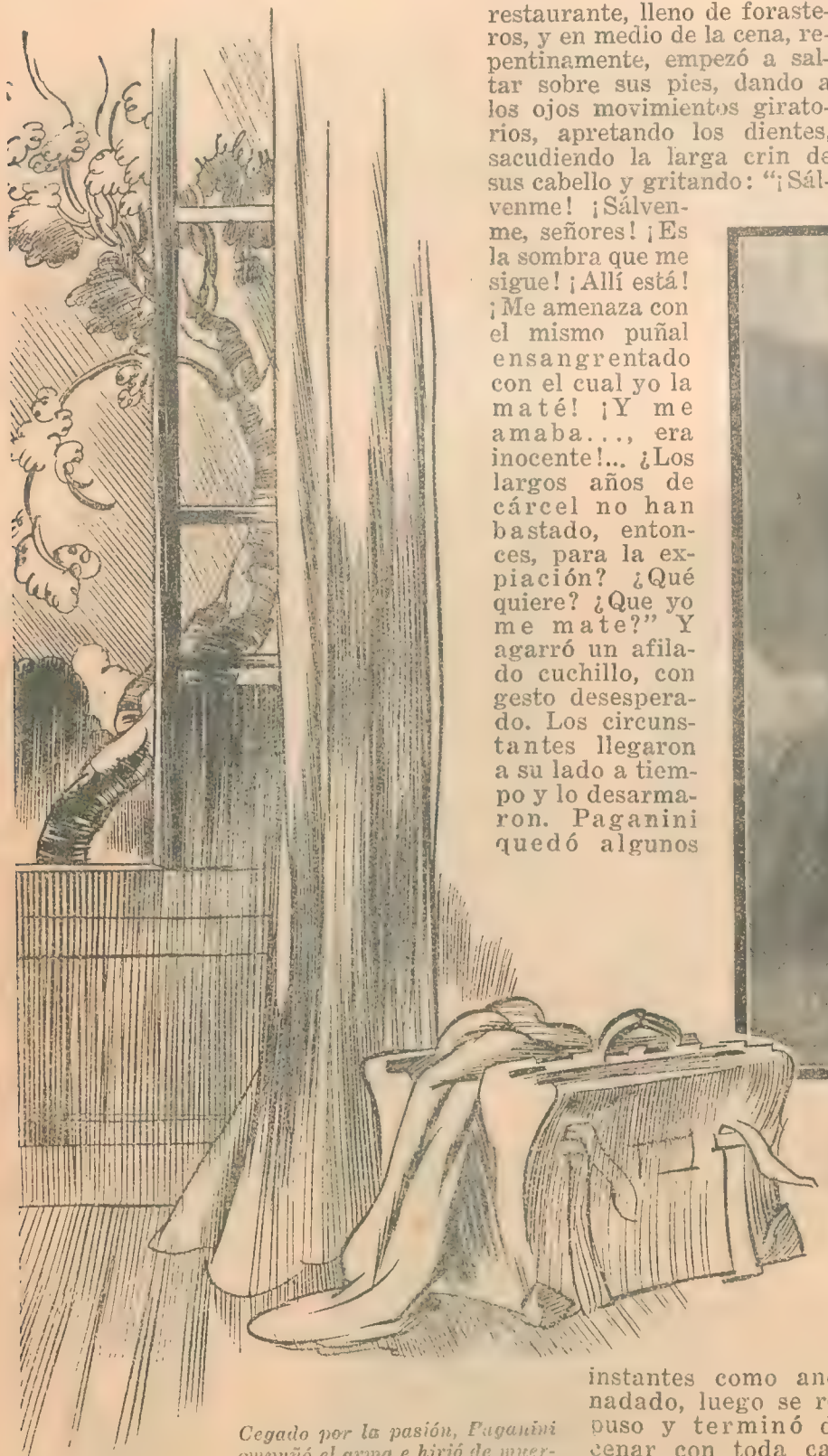
Tres puntos de la vida de Paganini confirmarían la hipótesis del delito, encuadrándose perfectamente en el marco de la leyenda.

Primero: el gran violinista, hijo de un pobre embalador del puerto de Génova, a los diez y ocho años tenía fama en su patria de ser un gran ejecutante. Pero desde esa edad hasta el momento en que reapareció, perfeccionadísimo en su arte, transcurrió un espacio de



VIDA del FAMOSO violinista PAGANINI

Nota por **JUAN CARLOS APARICIO**



Cegado por la pasión, Paganini empuñó el arma e hirió de muerte a la bella mujer que adoraba.

seis años en el más absoluto silencio. Paganini había desaparecido.

Segundo: una noche, en Trieste, Paganini estaba cenando en el comedor de un restaurante, lleno de forasteros, y en medio de la cena, repentinamente, empezó a saltar sobre sus pies, dando a los ojos movimientos giratorios, apretando los dientes, sacudiendo la larga crin de sus cabello y gritando: "¡Sálvenme! ¡Sálvenme, señores! ¡Es la sombra que me sigue! ¡Allí está! ¡Me amenaza con el mismo puñal ensangrentado con el cual yo la maté! ¡Y me amaba... era inocente!... ¡Los largos años de cárcel no han bastado, entonces, para la expiación? ¿Qué quiere? ¿Que yo me mate?" Y agarró un afilado cuchillo, con gesto desesperado. Los circunstantes llegaron a su lado a tiempo y lo desarmaron. Paganini quedó algunos

En los últimos años del siglo XVIII, joven de apenas diez y siete o diez y ocho primaveras, era ya una pequeña celebridad.

Vuelto a Génova, después de una larga jira artística, decidido a descansar y perfeccionarse cerca del padre Antonio, encontró a su familia en condiciones económicas tan miserables, que optó por ofrecer nuevos conciertos para socorrer a los suyos. Y fué justamente durante uno de estos conciertos en el teatro San Agustín de Génova, que el joven Nicolás conoció a la dama fatal para su corazón y su destino. Terminado el concierto, Paganini, a la salida del teatro, fué abordado por un sirviente:

—Señor, tengo a su disposición un coche para conducirlo a cenar.

—¿Adónde?

—A la casa de mi noble patrona.

Paganini, hombre ya avezado en intrigas galantes, rechazó la

invitación y se dirigió solo hacia su casa. En mitad del camino, en un momento en que su mente estaba absorbida pensando en la función reciente, advirtió detrás de él el rumor de una carroza que le seguía al paso. Se dio vuelta y reconoció, junto al conductor, al sirviente que lo invitara hacia un instante. Paganini, que de joven era colérico e impulsivo, fué resueltamente hacia la carroza, y con los puños crispados y la voz áspera, preguntó:

—¿Por qué me siguen?

—Ya que usted rehúsa venir hacia mí, yo voy hacia usted — respondió desde dentro de la carroza una dulce voz femenina.

El violinista, curioso, se acercó a la portezuela y pudo ver a una joven dama sonreírle con tanta



El gran músico se consolaba en la prisión tocando su violín encantado, en cuya ejecución ponía toda la tragedia de su vida.

gracia, que lo obligó a hacerle una reverencia.

—Perdone usted; ignoraba que dentro de la carroza hubiera una dama.

Naturalmente, después de una hora de viaje, la pareja llegó a la casa de la bella desconocida. Paganini, durante el largo trayecto, entre frase y frase, pudo observar cómodamente a la dama. Físicamente, el examen era halagador y lleno de promesas para el maestro; una mujer que no tendría veinticinco años, distinguidísima, con un rostro dulce, bello, como iluminado por una profunda luz de melancolía.

Como al llegar a la villa los dos jóvenes entraron en el comedor — amueblado con gusto y ricamente, — la dama, avergonzada, invitó al huésped a tomar asiento junto a la mesa.

—No me juzgue mal, maestro, por lo que he hecho. Pero ¡estoy tan sola! ¡Y usted ha despertado en mí tanta emoción!... Vivo en esta "villa", tan alejada de la ciudad, por disposición médica. El aire del mar me hace bien.

Fué esto todo lo que la dama dijo de ella.

—No indague usted, le ruego, sobre mi vida. No podría o no querría responderle — había expresado cada vez que el violinista le hizo alguna pregunta en aquel sentido.

Pero en aquella primera noche poco le importaba a Paganini

(Continúa en la página 60)

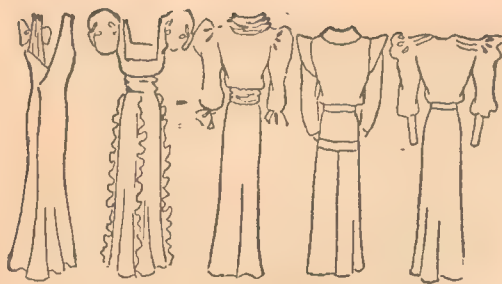


Caricatura de Paganini hecha por un notable dibujante de la época.

Tercero: a Paganini, muerto, le fué negada la sepultura eclesiástica, sanción gravísima que la Iglesia adoptaba sólo para con los asesinos. Y esto no obstante haber legado el músico moribundo todo su patrimonio para obras de beneficencia y para los artistas jóvenes y pobres, entre cuyos favorecidos se contó Berlioz. Fueron necesarios largos trámites para que el hijo de Paganini obtuviera el traslado a un cementerio de los despojos de su padre, muerto en Niza el 27 de mayo de 1840, donde permanecieron muchos años.

Entre las diversas versiones de la leyenda, es necesario saber elegir con cautela dónde reconstruir, con la mayor aproximación a la verdad, la gran tragedia de amor del violinista.

LINEA y CON



TRA STES MODERNOS



1. — Blusa de seda, adornada con una llamativa corbata a cuadros.
2. — Este chaleco está confeccionado en terciopelo. Las mangas, muy abullonadas a la altura del hombro, prestan mucha gracia a la silueta. Es muy apropiado para llevar sobre un traje de fiesta, cuando ésta es muy íntima.

3. — Esta blusa es encantadora; está confeccionada en jersey liviano de lana.

4. — Cuello y puños de seda y organdi.

5. — Este sentador traje de fiesta es de crepe. Sobre el hombro izquierdo lleva un moño de terciopelo de color vivo.

6. — De organdi y taffetas está confeccionado este vaporoso vestido de fiesta. Sobre el verde azulado, muy pálido, se destaca la originalidad del adorno, consistente en pequeños volados de taffetas color rosa.

7. — Este sencillo vestido está adornado con un lazo de seda roja que forma el cuello, pasando por cortes practicados en la parte anterior de la blusa, se envuelve en el talle y anuda adelante.

8. — Práctico trajecito, confeccionado en jersey de lana, color amarillo, y adornado con tiras del mismo material, en color marrón. El saco es corto y recto.

9. — Vestido de género de lana color verde. Es de corte sencillo. Las mangas son de estilo moderno y la blusa se abre sobre una pechera de seda multicolor.

10. — Muy práctico y sentador es este modelo de vestido de género inglés. La pequeña chaqueta se llevará sobre una blusa de lanilla.

11. — Vestido confeccionado en jersey rojo, adornado con grandes botones y un lazo de seda ciré negro.

12. — Para jovencitas es este modelo de vestido, en lanilla verde. El cinturón, el cuello, los puños y las hombreras son del mismo material, respunteadas.

13. — Es delicioso este trajecito para nenas. Está confeccionado en género de lana, estampado a grandes cuadros. El cuello y el bolsillo, de terciopelo.

14. — En paño liviano amarillo, con adornos marrones, es este trajecito para niño. Se cierra a un costado con grandes botones.

15. — Vestido para niñas, confeccionado en terciopelo cotelé color morado. Las tablas cosidas en la parte superior le dan un ligero entalle.

16. — Conjunto de sombrero y écharpe. El sombrero es de fieltro amarillo y la écharpe es de paño de colores muy vivos.

17. — Sombrero boina muy moderno; está confeccionado en terciopelo y lleva un adorno de cinta.

LA CIENCIA DE PREGUNTAR

RICO TIPO. CASTELLI. — No podemos explayarnos en consideraciones acerca de las diversas etapas cumplidas por la medicina hasta llegar a su adelanto actual. Lea el capítulo correspondiente a esta palabra en cualquier buen diccionario enciclopédico. 2º La descripción del sistema óseo era en la antigüedad y después de la Edad Media, incompleto. "Mondeville — dice Diepgen en su "Historia de la medicina" — admite la cifra de 202 como número total de huesos. La disposición del cráneo era descripta por los autores en una forma que sólo en parte correspondía a la verdad. La pelvis no era reconocida como una unidad. Todavía era más defectuoso el conocimiento de la musculatura. Los músculos eran frecuentemente confundidos con otras partes blandas, como tendones y ligamentos. La disposición interna y el funcionamiento de los órganos de los sentidos se exponían de un modo completamente fantástico."

IDEE. BAHIA BLANCA. — No sabemos dónde piensa usted seguir esos estudios. Seponemos que en Buenos Aires. Diríjase a la Facultad de Ciencias Médicas, Córdoba 2182. Puede dirigirse también a la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y Ramos Menores, de la Universidad Nacional del Litoral, que funciona en Rosario.

D O N JUAN. — La bibliografía sobre Rosas es abundante y buena. Consulte usted el índice de la Biblioteca Nacional. En cuanto a si Manuelita era preparada para suceder a su padre en el gobierno, si éste moría o era asesinado, todo hace suponer que así era, en efecto. No pocos autores están acordes, con su versación y su responsabilidad de historiadores, en este detalle. Por de pronto, es cierto que Manuelita tenía el grado de "general".



Manuelita Rosas

CORAZON PIADOSO. — El abandono de esa criatura es un delito, calificado y penado por nuestras leyes. Pero, más que el temor de las leyes, la propia conciencia es la que debe impulsar a las personas a cumplir con sus sagrados deberes. El "Código Penal", artículo 106, establece que: "Será reprimido con prisión de seis meses a dos años el que abandonare a un menor de diez años u otra persona incapaz por causa de enfermedad, a quien deba mantener o cuidar. La pena será de reclusión o prisión de dos a seis años, si a consecuencia del abandono resultare un grave daño en el cuerpo o en la salud del menor o incapaz. La reclusión o prisión será de tres a diez años si ocurriere la muerte."

TOTO. ANATUYA. — Diríjase a una casa de cambio.



LOS LECTORES QUE PREGUNTAN

LIMENA Y PORTENA. — Para aumentar de peso se recomiendan las farináceas, dulces, comidas condimentadas y fruta que contribuya a una fuerte alimentación, como las bananas, en estado natural o todas, como dulce, compota o mermelada. Recuéstese una hora después de cada comida. También es contraproducente comer mucho con largos intervalos, y si no es contraproducente no engorda, por lo menos. Deben preferirse las comidas llamadas "pequeñas" cada dos horas. Un paquete de bombones en su cartera contribuirá a que usted gane unos cuantos kilos más de peso.

RISUENA. — Esa voz, "manjar", aplicada a la baraja, es un término anticuado, que ya no se usa y está bien donde está: en el museo de las palabras sin aplicación. Quiere decir (Segunda acepción, "Diccionario de la Academia"): "Cualquiera de los cuatro palos de que se compone la baraja de naipes." Ahora bien, "manjar", en su significado que tiene más uso, quiere decir cualquier plato de comida, aunque en general nosotros lo usamos para designar los platos gratos al paladar.

RIFF TUCUMAN. — Sí, señor. Hay libros de cinegética que tratan de la caza de cetrería. Respecto a la crianza de palomas, existen también. Diríjase a cualquier buena librería.

SALTENO. — Los límites de Bolivia con la República Argentina fueron fijados en el tratado del 10 de mayo de 1889 y en los protocolos del 14 de mayo de 1889 y del 22 de enero de 1909.

LEGISLA. — La frase "No se debe desear mandar ni obedecer, porque suele convertirse el mando en tiranía y la obediencia en esclavitud", es de Cleóbulo, amigo de Solón.

ESTA de más ponderar la importancia de esta sección que venimos publicando semanalmente. Muchas veces el lector se habrá visto perplejo ante cosas aparentemente simples, pero que de momento no ha podido resolver. Toda consulta que se nos haga sobre los más diversos asuntos, trataremos de satisfacerla lo mejor que podamos. Cuantos se hallen en la duda respecto a cualquier motivo, diríjanse por carta a la dirección de MUNDO ARGENTINO, firmando con su nombre o seudónimo, y responderemos a la brevedad posible en forma sintética y clara.

LA DIRECCION.

SERICICULTOR. — En la gran Exposición de Milán fué, en efecto (año 1906), divulgada esa especie de "mandamientos" para el sericicultor. Una feliz casualidad nos permite ponerlos en su conocimiento, no obstante el espacio que ocupan la trans-

cripción de los mismos, por ser muy raro encontrarlos y, además, por ser su divulgación de interés general. Dicen así: "1º La desinfección preventiva es mejor que la curativa. 2º No rebasar nunca la temperatura de incubación. 3º No unir para el cultivo más que gusanos nacidos en un mismo día. 4º Preferir las razas de evolución breve. 5º Buena calidad de semilla y buen cultivo dan óptimos resultados. 6º Gusanos enfermos cuando pequeños, perecen cuando son mayores. 7º Desigualdad en el calor, produce desigualdad en los gusanos. 8º Suministrar hojas no húmedas y a la temperatura del ambiente. 9º Atender a la renovación del aire en la gusanera. 10º El cambio de las camas nunca será superfluo. 11º Los gusanos deben "hablarse", pero no "tocarse", dicen los japoneses. 12º "Quiero y ordeno que se dé aire a los gusanos y se cambien a menudo las camas." Víctor Amadeo de Saboya, decreto de 1750. (Para aceptar el tono del "decreto", basta tolerar la fecha del mismo...)"

RAQUEL. — Después de ese suceso desaparecerán dichos "paños" de la cara. Consulte a la persona que la atiende.

CRUZ DIABLO. — Para preparar el dorado (pescado que abunda en el Paraná, y que es muy rico) con arvejas, se corta éste en trozos. Se fríe luego en aceite bien caliente una cebolla grande, cortada en cuatro pedazos, una cucharada de harina y uno o dos tomates desmenuzados. Cuando la cebolla esté dorada se agregan las postas de pescado y se cubren con caldo, se sazona con sal y pimienta y se cuece lentamente. Se sirve con arvejas frescas, hervidas aparte, o con arvejas preparadas ya, de las que expenden en el comercio, en tarros.

EL ARTE DE CONTESTAR

DOS DE ALBERDI. — Horóscopo de los nacidos el 25 de mayo: Sol en Géminis. Piedra: aguamarina, topacio y también zafiro claro. Tendrá una actuación deportiva y social descollante, sobre todo en el primer terreno. A los nacidos el 26 de mayo corresponden el mismo signo del Zodíaco y las mismas piedras, pero no tendrá la misma suerte registrada en el caso anterior. Quizá le amenacen serias dificultades en la vida.

ROSITA. REALICO. — Debe dirigirse al Consejo Nacional de Educación, calle Rodríguez Peña entre Charcas y Paraguay, Buenos Aires.



Abeja

API-CULTOR PREOCUPADO. — Por lo que usted nos dice, es muy posible que esas abejas padezcan de diarrea, enfermedad

que suele atacar algunos colmenares en el medio invierno, al final del mismo o al principio de la primavera. Consiste el mal — para que usted ratifique estos datos con la observación, o los rectifique modificando su concepto acerca del mal que padecen — en la eliminación por parte de los insectos de una especie de excremento, de naturaleza acuosa, sobre los panales o en las colmenas, ennegreciendo los mismos y dando un olor desagradable. Las causas deben buscarse en la miel fermentada, en el encierro demasiado largo, en la escasa ventilación de la colmena, etc., etc. Apenas el insecto abandone la colmena y comience a volar al aire libre, la enfermedad desaparece. No hay un remedio adecuado para este mal, si bien no es difícil evitarlo, dándole un alimento adecuado y tratando de que no ocurra nada de lo que damos como causa originaria del mismo. Cuando se les da jarabe a las abejas no se debe emplear otro que el azúcar granulado de muy buena calidad. Debe evitarse los jugos de frutas que fermentan.

LINITA. — Para pintar sobre el raso se aplica sobre el mismo una capa de goma elástica, o de cualquier otra materia parecida.

TERESITA. — La Sociedad Argentina de Escritores tiene su local en la Casa del Teatro, Santa Fe 1243. Su actual presidente es el señor Martínez Estrada, pues don Arturo Capdevila renunció no ha mucho. No existe otra sociedad gremial de escritores, oficialmente reconocida como tal, de la importancia de ésta.

RUBIO DOLORENSE. CORDOBA. — Lamentamos no poder satisfacer su pregunta. No damos ni referencias ni direcciones comerciales.

LINCOLN L. P. — 1º Diríjase directamente a esa escuela. 2º Destino de los nacidos el 23 de octubre: Sol en Escorpión. Piedra preciosa: topacio o malaquita. Su vida tendrá alternativas de todas clases. Será usted feliz o desgraciado a medida que los celos o los buenos sentimientos dominen en su alma. Hará buenos negocios o fracasará a medida que les preste la atención debida o haga abandono de sus deberes.

DUENA DE CASA. — Un remedio muy eficaz para preservar los marcos dorados de las manchas de las moscas, consiste en pasar sobre los mismos una ligerísima capa de aceite de laurel. Se ha comprobado que su olor mortifica y ahuyenta a esos insectos.

RASTREADOR. (Capital federal). — En "Souvenirs entomologiques" de Fabre, encontrará usted una descripción admirable del canto de la cigarra y de los órganos que lo producen. Anda por ahí un tomito de extractos de esa gran obra, denominado "Costumbres de los insectos", donde está traducido lo relativo al objeto de su pregunta. En cualquier buena biblioteca pública lo podrá encontrar. Le recomendamos también cualquier diccionario enciclopédico.

ROPA VIEJA. — Con un poco de habilidad podrá usted cambiar el aspecto de esa ropa. Hay también sastres que por un precio módico dan vuelta los trajes de hombre.

CASI NADA. — 1º La novela recién comienza a ser un género literario verdadero en la Edad Media. La literatura antigua no cultivaba este género con preferencia. Nos ha dejado como rastros de él, el "Dafnis y Cloe" de Longo, griego, y los cuentos jónicos y milesios de Apuleyo, Heliodoro. Lea en cualquier tratado de historia literaria o preceptiva el desenvolvimiento de esa clase de relatos. Nosotros, por razones de espacio, debemos circunscribirnos a lo dicho ya. 2º Yo no me atrevería a afirmar que "Don Quijote" es una novela de caballería. Sí, en cambio, a decir que acabó con las novelas de caballerías.

OTTO P. PACHECO. — Envíe sus colaboraciones; si son buenas, tendrán cabida en nuestras páginas, sin ningún compromiso posterior de nuestra parte.

SCARLAY. (Los Toldos). — La República Argentina tiene la siguiente superficie: 2.893.667 kilómetros cuadrados. Italia: 310.240 kilómetros cuadrados. 2º La política no entra en los términos de esta sección. 3º Diríjase al Banco de la Nación o a cualquiera de las sucursales en cuyas gerencias será informado en la medida de sus deseos, acerca de su pregunta. 4º La Escuela de Mecánica de la Armada está sita en Blandengues 4291. La del Ejército en Pozos 1685.

MUCHAS GRACIAS. — Cuando se dice música bizantina, se entiende que se ha querido decir música griega, o, mejor dicho, música de la Iglesia griega. Consulte en un diccionario enciclopédico el capítulo que trata de música bizantina. Si no encuentra en el tema música, busque en bizantino-na.

¡HOLA!...

¿Con quién hablo?



MARY. — Es que me parece un absurdo que no puedas hablar.

LUIS. — Te aseguro.

MARY. — No me resigno a esas contestaciones que no dicen nada.

LUIS. — ¿A qué horas te puedo hablar?

MARY. — A cualquiera. Puedes hacerlo apenas se retire ese jefe maldito que te impiden ahora decirme cosas...

LUIS. — No hables así.

MARY. — Lo que pasa que la presencia del jefe es un pretexto tuyo. No te animas todavía a decirme que ya no me quieres... Contesta, contesta...

LUIS. — No puedo.

MARY. — ¡Ay, Dios mío, qué desgraciada soy!

LUIS. — Sé juiciosa y hasta luego.

MARY. — ¡Hasta luego, tonto, malo! ¡Ay, Dios mío!

RAQUEL. — Es imposible.

PEDRO. — Lo que es imposible es que cada vez que hablo por teléfono, desde hace dos días, me pones la excusa de la presencia de alguien a tu lado.

RAQUEL. — Te aseguro, Coquita, que no es excusa.

PEDRO. — Te ruego que no seas absurda, no me digas Coquita. Busca otra manera de disimular.

RAQUEL. — No hay otra.

PEDRO. — Por lo menos contesta lo que te preguntaré.

RAQUEL. — Pregunta.

PEDRO. — ¿Nos veremos luego?

RAQUEL. — No creo.

PEDRO. — ¿Cómo no crees? ¡Es el colmo!

RAQUEL. — Lo siento.

PEDRO. — Tú no sientes nada.

RAQUEL. — Como quieras.

PEDRO. — ¡Y al diablo con la vigilancia de tu familia! ¿No tienen otra pieza habitable en tu casa? ¿Están siempre pegadas al teléfono?

RAQUEL. — ¿Qué quieres que haga?

PEDRO. — Háblame cuando puedas. ¡Ya estoy harto!

RAQUEL. — Lo haré. Hasta luego..., Coquita.

RAQUEL. — Es la octava vez, ya no puede ser más.

LUIS. — Ya nos dará resultado.

RAQUEL. — Me parece mejor ser más valientes y hablar claro.

LUIS. — La claridad no da resultado, ¡tonta!

RAQUEL. — ¡Malvado!

LUIS. — Con las demás, no contigo.

RAQUEL. — Algún día lo serás conmigo.

LUIS. — ¡Jamás!

RAQUEL. — ¡Ojalá nunca esté el "jefe" cuando te hable por teléfono!

LUIS. — Depende...

RAQUEL. — ¿De qué?

LUIS. — De que tú nunca me pongas el pretexto de que oye tu familia cuando yo llamo.

RAQUEL. — No hay temor, querido.

LUIS. — Adiós, tesoro; hasta luego... y descuelga el tubo...

RAQUEL. — ¡Adiós..., mi adorado caradura!...

LA TELEFONISTA INDISCRETA.

J. A. M. (San Francisco, Córdoba). — Diríjase a la Dirección General de Minas, Geología e Hidráulica, calle Maipú 1241, Buenos Aires.

UN CONCORDIENSE. — Lo mejor que puede hacer usted, si tiene dudas sobre la curación de ese mal, es hacerse revisar en el hospital de su localidad. Si tiene medios para hacerlo, puede utilizar los servicios de un médico particular.

PORFIADO. BAHIA BLANCA. — A nuestro parecer usted era empleado mensual. Una triquiñuela para cludir la ley es todo lo demás. Diríjase al Departamento Nacional del Trabajo, Azcuénaga 1038, por más que ese fallo es en última instancia.

JAIME ELISCOVICH. (Coronel Suárez). — Dirección del Colegio Militar: San Martín, provincia de Buenos Aires. Allí le darán todos los datos que usted solicite, personalmente o por escrito.

UN ENFERMO DESESPERADO. — Concurra a hacerse ver por un facultativo, a algún hospital gratuito.

PURISTA. 1933. — Antigüalla designa al objeto o cosa antigua, que ya no está de moda. En cuanto a la palabra "aposento", para designar el palco de los teatros o lo que hoy se designa con el nombre de antepalco, ya no se usa más y no tenemos noticias en general de que su uso haya estado en boga en algún tiempo.

UN FUTURO VOLADOR. — En la División de Aviación de la Marina, calle Córdoba 2257, encontrará usted los informes a que se refiere en su carta. No es necesario que se dirija en papel de oficio a esa superioridad.

MARIA OFFELIA. BAHIA BLANCA. — Lo lamentamos. Escribanos de nuevo consignando las preguntas a que se refiere.

SUSANA Y ENRIQUETA. ¿Los pronosticadores? Una engañifa como cualquier otra. No les hagan ustedes caso.

GUILLERMO A. (Buenos Aires). — Destino de las personas nacidas el 11 de septiembre: Sol en Virgo. Felicidad que no durará mucho si no hace esfuerzos por mantenerla dedicándose al trabajo y a una vida ordenada.

JUAN CABAÑAS. — No damos domicilios particulares ni direcciones que comprendan casas de comercio.

EL CUEVITO. (La Paz, Mendoza). — Sólo tienen valor oficial los títulos expedidos por las casas de estudio del Estado.

Las peripecias de PANCHO



¡Caray!... Ahora resulta que son los huevos los que ponen los gallos...

¿PODRA ser una REALIDAD el "SUBMARINO BEBE"?

Consideraciones sobre este nuevo invento por DAVID THOMAS

EL afán de simplificarlo

todo ha inspirado al renombrado inventor

Simón Lake la feliz idea de crear el "submarino bebé" que, a lo que parece, está en vías de convertirse en una brillante realidad.

Esta nueva invención del "padre de los submarinos", como se le llama cariñosamente, tiene por objeto "conquistar" la profundidad de los mares, robándole todos sus secretos, todas sus bellezas y todos sus tesoros.

Es indudable que tal submarino tendrá, además, muchos usos; pero ninguno de ellos será para la guerra. Por la primera vez un submarino que tiene realmente un valor positivo para tal fin, ha sido ofrecido al mundo en tiempos de paz.

Comparado con los submarinos gigantes usados ahora por las potencias navales, el de Lake es sumamente insignificante.

Mide veintidós pies. Este submarino de bolsillo es lo más pequeño que se conoce.

Su estructura es simple, comparada a la de los barcos de guerra, pero, sin embargo, sus servicios son enormes y muy variados.

Ayudado en su trabajo por un "buque madre", este pequeño submarino será usado para recuperar objetos del fondo del mar, y puede trabajar a una profundidad de 200 a 300 pies.

La idea del "submarino bebé" la concibió Lake después de muchos años de investigaciones. La reciente expedición de Wilkins, como dice el señor Lake, fué sencillamente un experimento para probar al mundo que la navegación submarina en el mar Artico era posible.

La expedición del "Nautilus" fué un fracaso desde el principio. La construcción primitiva del "Nautilus" fué la causa; no estaba construido para soportar el esfuerzo de un viaje por debajo del hielo.

El señor Lake fué el que dibujó el equipo para bajo el hielo, del "Nautilus"; pero ahora está planeando un submarino más substancial, con una capacidad más poderosa, que estará en condiciones de hacer lo que el "Nautilus" no pudo.

Se harán experimentos con el nuevo tipo de "submarino bebé", y con ellos se demostrará su valor.

Espera el señor Lake usar el pequeño submarino para investigar el fondo del mar. Se sabe que hay alrededor de nueve millones de millas cuadra-

Sobre la tierra ya queda poco o nada que conquistar; el espacio ya ha sido también conquistado por los audaces pilotos; ahora sólo falta conquistar las profundidades del mar, y esto podrá lograrse si el "submarino bebé", de Simón Lake da los resultados esperados por su inventor, de los cuales tendríamos que felicitarnos.



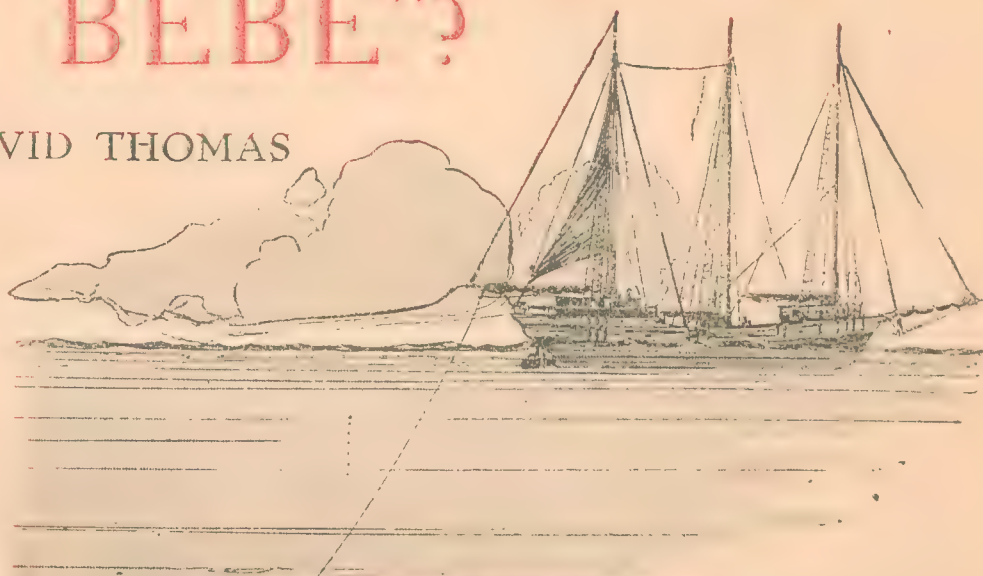
das, con una profundidad de trescientos pies, que es más rica en productos que la tierra.

El cultivo de las ostras en el futuro se hará fácilmente. De acuerdo al señor Lake, este trabajo se llevará a cabo con la misma facilidad que hoy día se recoge el trigo; también se podrán recolectar diversos minerales, que han sido descubiertos en el fondo de los mares.

Está firmemente convencido de que este submarino es el precursor de los medios de transportes por debajo del agua. Tiene ya un



Este es el "submarino bebé". Mide 22 pies de largo por 6 de ancho. Esta foto ha sido tomada durante una demostración oficial hecha por el inventor ante técnicos del gobierno norteamericano.



He aquí cómo el "submarino bebé" será provisto de la indispensable energía eléctrica, mediante el cable que lo une al barco auxiliar.



El famoso inventor Simón Lake, a cuyo entusiasmo deberemos uno de los más prácticos inventos.

modelo de un superdreadnought submarino, que tendrá más de trece mil toneladas de capacidad.

Este submarino pensaba construirlo durante la guerra mundial, pero la paz se declaró antes de terminar los planos; ahora usará este modelo para construir un vapor submarino de carga.

La parte de abajo será equipada con una especie de cuchillo, para poder cortar el hielo desde abajo. Su tamaño probablemente hará que no necesite ruedas

para andar por el fondo del mar.

El costo de este submarino será enorme, pero la seguridad en el transporte justifica su costo. Como sostiene el señor Lake, se salvarían miles de millas si los bultos se embarcaban vía polar, en lugar de hacerse por el canal de Panamá.

Esto también estimularía la industria del Norte, como Alaska y Rusia, que son tan ricas en trigo, carbón y otros productos. Se beneficiaría enormemente.

Todo esto lo predice el señor Lake porque ve las posibilidades ahora que el "submarino bebé" está adquiriendo su forma concreta. El uso de las rutas del Norte y los trabajos en el fondo del mar serían físicamente imposibles si no se usara el submarino.

El señor Lake, espíritu romántico, desde hace muchos años tenía la idea de poseer un pequeño submarino para hacer exploraciones. Su sueño es encontrar ciudades sepultadas; espera poder emprender una expedición para pescar en el fondo del océano la Atlántida.

El "submarino bebé" está equipado con ruedas, para poder correr por el fondo del océano. Las hélices funcionarán por medio de corriente eléctrica, recibida por un cable desde el barco madre. No solamente estará equipado con grampas, sino también con otros instrumentos necesarios para las profundidades. Poseerá instrumentos científicos para estudiar la vida del océano; llevará focas poderosi-

simos para iluminar el lugar; llevará también lo necesario para tomar fotografías en colores, al natural; los aparatos llevarán unos cristales que, automáticamente, reducirán a su tamaño normal los objetos agrandados por el efecto del agua. Espera poder sacar algunas fotografías poco comunes de los jardines de las profundidades del mar, cuyos colores son más variados que los jardines de tierra.

En la costa de América Central el coronel Limberg descubrió y fotografió en 1927 una antigua ciudad maya. En esa fotografía podía verse un camino que sale de la ciudad directamente al mar; sesenta millas fuera del mar el camino vuelve a salir de las profundidades hacia una isla.

Toda la ambición del señor Lake es poder viajar por este camino sumergido, y obtener datos científicos sobre una raza desaparecida. Muchas ciudades sumergidas perderán sus secretos en cuanto se pongan en práctica los experimentos del submarino.

La primera exploración sobre las ciudades perdidas se hará probablemente en Port-Royal, Jamaica. La vieja ciudad fué destruida por un terremoto en 1693. Si ella tiene éxito, se hará otra expedición en las costas del Japón, para explorar una isla sumergida.

Como se se, el "submarino bebé" promete un vasto campo de acción y grandes posibilidades, porque también servirá para pescar.

Es posible que el mundo se vuelva hacia el océano, para sacar de él un porcentaje mayor de alimentos que el que se obtiene ahora.

Está convencido el señor Lake de que los submarinos llegarán a ser monstruos en tamaño y velocidad, pero también serán caros; estima que cada uno cueste muchos millones de dólares. Tendrán gran resistencia y mucha capacidad, y serán invencibles en sus guerras.

FIN

Un amor trágico...

(Continuación de la página 53)

indagar el estado civil de la dama: su espíritu estaba sorprendido y cautivado por la criatura, tal cual ella se mostraba, tierna y sincera. Una sensación nueva y extraña había experimentado el corazón del músico, azeado en otras lides y acostumbrado al lenguaje de circunstancias. Bien que al alba, cuando entrambos resolvieron poner fin al coloquio, los dos jóvenes no se habían dado un beso, sino que habían hablado, hablado dulcemente; bien que no se habían aproximado el uno al otro sino con la mirada, fijándose en las pupilas. Pero la despedida fué una promesa: "Hasta mañana."

Y un día tras otro, fué así el amor, el gran amor. La juventud exuberante y apasionada de Paganini había encontrado la vía maestra para expandirse sin freno. Aun el arte había olvidado: la desconocida absorbía toda entera la vida del músico. Apenas caía la tarde, Paganini llegaba a la "villa" de la amada, de donde no salía sino al alba. La desconocida correspondía con igual intensidad y devoción al amor del joven. Pero había en la pasión de la dama algo de triste, de vagamente lejano y doloroso.

Con los primeros fríos del otoño, la desconocida parecía sufrir agudamente. Acogió a su amado con una ternura afligida, casi desesperada, y se sumía luego en largos y silenciosos pensamientos, junto a él.

Un día ella le dijo, acariciándole la larga cabellera:

—Nicolás, ¿no te parece que el público y el arte te reclaman?... El invierno es favorable para la realización de conciertos. Porque...

Las grandes historietas de SOGLOW

LAS AVENTURAS DE UN REY



EL MEJOR RETRATO ECUESTRE DE S. M.

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO

—Alma mía — interrumpió él, — si tú quieres, mañana mismo podemos partir. La Corte de Lucca me solicita desde hace tiempo. ¿Podemos aceptar?

—Podemos... Muchacho, yo soy una enferma que no puedo andar dando vueltas por el mundo... Pero ¿tú?

Y fué la primera espina que se clavó en el corazón del violinista: quería, entonces, alejarlo de sí, reconquistar la propia libertad. ¿Por qué?

—Pero, ¿ya no soy más, acaso, tu vida, tu aliento?

—¡Oh, sí, lo eres y lo serás siempre!

—¿Y entonces?

—Entonces harás bien, por eso mismo, en volver por algún tiempo a tu arte, tú solo...

Se produjo, pues, la rotura del terso cristal de aquel amor, y el joven no tuvo más paz. Comenzaron las dudas, el secreto conjetura sobre los sentimientos, sobre las palabras, sobre los gestos de la dama; comenzó el suplicio de la sospecha.

Una noche de fines de noviembre, apenas oscurecido, mientras Paganini, solo, angustiado, paseaba a orillas del mar, cerca de su residencia, dejando que el fuerte viento lo flagelase, confundida la mente con sus pensamientos, pasó por la calle próxima una carroza genovesa de correo.

Esto no habría tenido importancia para el solitario si el vehículo, llegando a cierta distancia de la "villa" de

la amada, no se hubiera detenido y un hombre no hubiese descendido y penetrado en ella, con la seguridad de quien conoce bien el lugar, por el camino que conducía al pequeño cancel de entrada.

Paganini sintió un golpe en el corazón. Con los puños cerrados, con los ojos encendidos de celo, de rabia, de temor, estuvo en dos saltos sobre los pasos del extraño. Lo sigue por el camino, transpone el pequeño cancel, ya está por lanzarse sobre él. Pero el forastero se dió vuelta, sereno y severo:

—¿Qué hace usted aquí?

Paganini se sintió como dominado.

—¿Quién es usted? — interrogó el otro.

Paganini pudo responder: "Soy el hombre a quien ama la dueña de casa."

—¿Qué desea usted? — insistió el extraño.

—¿Y usted? — respondió, interrogando, a su vez, el músico.

—¿Quién lo sabe! — exclamó el otro.

—Y lentamente le volvió la espalda al joven y desapareció en la "villa".

Paganini tuvo un instante de turbación: la pena de todos aquellos días de duda y de angustia afrentosa explotó con tan agudo dolor, que le hizo bambolear, obligándolo a dirigirse hacia la pared que rodeaba la "villa", para apoyarse en ella.

Algunas ventanillas se iluminaron en la residencia. Y al mismo tiempo vióse abrir la puerta nuevamente y salir ha-

cía la escalera el fiel cochero. Paganini lo llamó. El sirviente se acercó a él diciéndole:

—Justamente a usted iba a buscarlo, señor. Mi patrona le envía esta carta.

El joven se aproximó al cancel y leyó ávidamente las pocas líneas escritas con mano trémula por su amada: "Por piedad, no vengas esta noche a mi casa. Después te diré por qué. Lo sabrás todo. No me desobedeas, si es verdad que me amas."

Algunos momentos después, Paganini y el cochero estaban en la pieza del músico. El joven, abatido, sentado sobre la cama; el sirviente, de pie, en el umbral de la puerta.

—Le repito, señor. No ha venido nadie esta noche.

—¡No mienta! — Yo mismo he visto y he hablado con aquel individuo.

—Si es así... La señora nos había dado orden a todos nosotros de decir que no había venido nadie...

—¿Sabe usted quién es ese hombre?

—Quién es, no lo sé. Pero sí lo conozco porque ya ha venido otra vez desde que la señora habita esta casa y yo estoy a su servicio.

—¡Otra vez! Pero ¿cómo se conduce con su patrona? ¿Qué hace? ¿Dónde duerme?

El viejo cochero miraba al músico sacudiendo tristemente la cabeza.

—¡Condenadas las mujeres! ¡Mire un poco a lo que llega un joven! ¿Qué hace? ¿Cómo se conduce? ¿Dónde duerme? Pero ¿qué sabemos nosotros, los de la servidumbre?...

La noche fué para el joven violinista un suplicio infernal. En aquellas largas horas de vela midió enteramente la profundidad de su propia pasión. El mundo le parecía vacío de todo atractivo, de toda belleza; la vida le parecía un tormento que no podía soportar mucho tiempo. Su amada, la criatura de su corazón, estaba en los brazos de otro, de un desconocido. Ella, entonces, pertenecía también a un amo que venía cuando le acomodaba, luego se iba. ¿Se iba? ¿Podría asegurarlo él, el desgraciado? ¿No podría, acaso, quedarse el intruso para siempre con la dulce mujer? Y si se iba, ¿qué iba a ser de su gran amor, con la amenaza inminente del retorno del otro, de la sombra del otro?

El primero, real y grande amor de la juventud es absolutista porque es puro y sincero. No puede soportar ligaduras con el pasado, no admite misterios ni concesiones: pretende todo porque todo lo da.

"Ella — se decía el músico, — mientras era mía, pertenecía a otro; luego no puede ser más mía. ¡Ella, por consiguiente, ha terminado, ha muerto para mí!"

¡Muerta!... Apenas concluye la razón, sale afuera el instinto ofendido para recordarle: "Pero ella está viva, y en vez de ser tuya, es del otro; mientras tú razones y sufres, el otro es su dueño!" Y cuando el instinto palpita en un cuerpo de muchacho y este muchacho tiene la voluntad y la sensibilidad del genio, es como la avalancha que se precipita y que no se detiene en su ruinosa caída hasta más allá del valle.

Amanecía apenas cuando Paganini, conociendo todos los rincones de la "villa", trepó el muro por el lado del huerto y alcanzó los troncos de las glicinas y subió por ellos hasta el balcón de hierro del primer piso. En pocas brazadas salvó los balaustres, forzó la puerta con vidrios, atravesó una sala y luego un comedor, abrió otra puerta y penetró en la cámara de la amada.

La joven estaba sentada junto al escritorio, con ligero vestido íntimo, sola. Al ruido de la puerta, abierta con violencia, se dió vuelta, y en pie, tambaleó, llevándose las manos al rostro.

—¡Dios mío! ¡Me imaginaba que vendrías así!

(Continúa en la página 64)

Sendas escabrosas

(Continuación de la página 47)

ciorarse de que el asalto era cometido antes de desaparecer. Probaré que era conocida por la banda de Merkle con el apodo de "Rojita", el mismo que pronunció Lehmann al morir. Cuando esta muchacha vió el cuerpo acribillado a balazos frente a ella, sabía muy bien qué manos habían disparado contra él.

En la enorme sala se produjo un silencio sepulcral. Josefina estaba inmóvil. Tenía el corazón casi paralizado de terror. ¿El farmacéutico? ¿Cómo habría hecho O'Shea para encontrarlo? ¿La habría visto, efectivamente, ese vendedor de hielo? ¿Imposible! ¿El hombre mentía!

—Pero debo permanecer sentada aquí, como si no le oyera—se decía.

Después McGann habló de cuando Windy y Silvers dieron muerte al pobre Gaffney. La viuda lloraba silenciosamente, enjugándose las lágrimas con un pañuelo bordado de negro.

—Pero esa de quien habla no puedo ser yo. No debo ser yo la que está sentada aquí—reflexionaba la muchacha. Trató de pensar en la coartada. ¡Sí, la coartada! Eso era en lo que tenía que pensar.

Las manecillas del reloj seguían lentamente su curso. Media hora, una hora... ¿No terminaría nunca ese hombre? ¿No cesaría nunca en las cosas horribles que estaba diciendo?

Como si llegara desde una distancia muy lejana, oyó la voz del juez que decía:

—Levantaremos la sesión hasta mañana a las 9.30.

El día había terminado. El maravilloso cabello de Josefina se le pegaba a las sienes, húmedas por la copiosa transpiración. Se sentía mareada. Se puso de pie.

—Ya me acostumbraré a esto—se decía para consolarse.

Sí, una podría acostumbrarse a todo... ¡Si tan sólo no le recordaran continuamente al malogrado Gaffney!...

—Pedro, creo que voy a desmayarme.

—No; es preciso que no.—La voz era seca, como el chasquido de un latigazo.

—Quédate cerca de mí unos segundos. Iré a verte dentro de un rato. Tienes que ser fuerte.

Holden sabía demasiado bien que no era ese el momento de consolarla, sino más bien el de prepararla para algo peor. Era necesario que ejercitara su coraje. No quería que el público notara el efecto que las acusaciones de la tarde habían producido en ella y que no viera el terror velado que aparecía en los ojos de su defendida.

Las palabras del abogado surtieron el efecto deseado. Josefina Mordant salió con paso firme de la sala, acompañada por uno de los oficiales. En el vestíbulo vió a Marta hablando con O'Shea. Este le hizo una inclinación de cabeza al verla pasar, pero Marta ni siquiera le saludó.

De regreso a la prisión, Josefina se quitó el sombrero y se echó cuan larga era en su camastro. Mas no había estado allí cinco minutos, cuando vino la celadora a avisarle que Elena quería verla.

—¡Mi pobre queridita!—dijo le cariñosamente, echándole los brazos al cuello.—El doctor John y yo estábamos en la audiencia esta tarde. ¡Fue terrible, simplemente terrible! No debían permitirle a ese acusador continuar en esa forma.

Pero Elena tenía algo que decir a Josefina.

—Josefina, Marta le ha dicho a O'Shea que ella no te debía dinero.

—¿Cómo pudo hacerlo?

—No sé, pero lo ha hecho. Me enteré de ello hace un rato. A mí me lo niega también. Me dice que aquel día, cuando yo le avisé que tú hablaste por teléfono, que ella me dijo que no te debía nada. ¿Puedes imaginarte una cosa semejante?

Josefina se puso a pensar.

—Pero nos creerán a nosotras, Elena.

—No me gusta nada este asunto, Josefina. Parece como si yo estuviera tratando de protegerte. Al menos, eso es lo que ella ha dicho a todos en el hospital. Dice que O'Shea está encantado.

Y cuando Holden llegó momentos más tarde, ellas le contaron lo que había ocurrido con Marta.

—No te inquietes por eso, querida. Pero el tercer día del proceso por el asesinato de Gaffney terminó, dejándoles a todos ellos un gran peso en el corazón.

(Continúa en el número próximo.)

Otra oportunidad de proporcionar trabajo...

(Continuación de la página 3)

podríamos asegurar trabajo por valor de diez y ocho millones, durante cinco años, que es el plazo acordado para las obras, a no menos de tres mil quinientos obreros. Y si se piensa que cada uno de éstos sostiene con su jornal a tres personas, son en total once mil bocas privadas de pan, por virtud de esa franquicia, que, en cambio, se convertirá en fuente de trabajo para las naciones proveedoras.

¿Cómo aceptar en silencio una situación semejante, cuando por otro lado se constituyen comisiones y se confeccionan proyectos para combatir el grave mal de la desocupación?

NI SIQUIERA HAY LA EXCUSA DE HABERSE PREFERIDO UNA TECNICA MEJOR

Los materiales extranjeros no son superiores a los que aquí se fabrican. El cemento de las dos fábricas existentes en el país es igual al que importamos. Las estructuras mecánicas son iguales, si no son superiores, con la ventaja de una más justa adecuación.

Basta pensar que la técnica argentina es una técnica tamizada entre las mejores del mundo. Y se explica que

así sea porque la Argentina es, de todos los países que actualmente están haciendo su noviciado industrial—Australia, Canadá, etc.—el único que evoluciona dentro de un régimen de libre competencia, con un criterio rigurosamente ecléctico. Lo mejor de la técnica alemana o inglesa, belga o austriaca o francesa lo incorporamos a nuestros procedimientos industriales con inteligente premura para asegurarnos el inmediato provecho que proviene de su excelencia en cada caso.

NO HAY, EN CONSECUENCIA, RAZON PARA QUE ESE ARTICULO 21 NO SE MODIFIQUE

Se sobreentiende que la modificación tiene que ser en el sentido de conciliar aquella franquicia con la urgencia de conceder ocupación, aprovechando la obra proyectada en cuanto sea posible con ese objeto.

El Senado, con la cordura que preside sus deliberaciones, puede subsanar el error que contiene la ley que comentamos. Puede hacer que estos cien millones de pesos a invertirse en la construcción de elevadores de granos, traigan algún alivio a la difícil situación por que atraviesa la clase trabajadora. Si estamos a punto de inventar obras públicas para combatir la desocupación, lógico es que el gobierno aproveche las que son indispensables y de inmediata ejecución como ésta, tratando de conseguir, en lo posible, que hasta los capataces, técnicos e ingenieros sean escogidos entre los nuestros para hacer menos duro el trance por que atravesamos.

FIN

Para las madres

(Continuación de la página 13)

SEQUEDAD DE VIENTRE

Es necesario combatir la sequedad de vientre en las criaturas, por los peligros que puede reportarles. Pero esto no todas las madres lo tienen en cuenta, y es así que hay niños que se crían en condiciones deficientes de salud.

Cuando su hijito da muestras de no encontrarse bien, suelen decirse algunas madres: "¿Qué tendrá que le noto mal semblante, que no tiene ganas de reír ni de jugar?" Y piensan que lo que el niño tiene es tristeza simplemente, o se le ha metido entre ceja y ceja un capricho, y, en realidad, lo que el niño tiene es sequedad de vientre.

Este puede ser su caso, señora, a juzgar por la carta que nos escribe. Si tal es, en cualquier farmacia encontrará usted remedios eficaces para combatir ese mal, y conseguir que su hijito vuelva a reír y gozar como siempre.

Cdo. a "Padecimiento", de Arroyito.

SELLOS RECONSTITUYENTES

Puede usted hacerle tomar a su hijo unos sellos reconstituyentes, cuyo resultado puede ser eficaz. Los sellos en cuestión están compuestos así:

Glicerofosfato de cal...	0,30 gramos
" de magnesio...	0,10 "
" de potasa...	0,10 "
" de sodio...	0,10 "
" de hierro...	0,5 "
Polvo de habas de San Ignacio	0,3 "

Esta es la dosis de un sello. Se toman dos o tres al cabo del día. No hace mucho ya dimos esta receta en esta misma página. Pudo hacerla suya, ya que el caso es el mismo.

Cdo a "I. M.", de Paraná.



500 bujías de Luz

A un centavo por hora

Con la moderna linterna RADIOSOL a kerosene

Rebajada a \$ 25.-

Alumbra en cualquier lugar

Prospecto N° 68, R. Gratis

Cuareta y Cia. CERRITO 217. BUENOS AIRES



HOMBRES DEBILES

¡AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, la interese conocer las Pléridas "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial, Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado N° 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite folleto explicativo sin membrete. Para pedirlo, dirijase así:

M. G. -TITUS Casilla de Correo 1780 Bs. As. De venta también en Franco - Inglesa, etc.

LA TALABARERIA DE LOS ESTANCIEROS — Ofrece:

YUGUILLON reforzados con 3 ejales, el par \$ 1.90

TIROS de cadena fuerte, largo 2.10 y 3 eslabones, el par \$ 1.70

Catálogo de Talabartería Gratis

Órdenes y giros a:

MANUEL M. ARIAS
Montes de Oca 1672 Bs. As.

GANE MAS DINERO

GANARÁ MAS DINERO

si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas que aprenderá rápida y económicamente por correo: Perito Comercial, Radio, Mecánico, Electricista, Autos, Dibujante, Corte y Confección, Sastre, Procurador, Idn. Farmacia, Constructor, Agrónomo, Químico, etc.

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059 - Lavalle - 1059 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad

Academia de Bandoneón



Aprenda a tocar el bandoneón por correspondencia o personal, desde cualquier punto de la Rep. Se enviará el bandoneón gratis para estudio. Envíe \$ 0.20 cts. en estamp. y recibirá condiciones. Curso especial para stas. Prof. V. ARJONA. Calle Pedro Echagüe 1755. Bs. As. Se marcan piezas por tonos y cifras.

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO, DOMICILIO VOLUNTARIO. — Informes: Corrientes 435. Escritorio 10. — Buenos Aires.

CASA MISSE

Fundada en el año 1914

Máquinas para coser y para escribir Singer, Underwood y todas marcas de \$ 40 hasta \$ 180, aparatos de radio desde \$ 70. Victrolas portátiles y discos (todos nuestros artículos son con garantía). Solicite catálogo.

SALTA 92 — Buenos Aires



Entre las tragedias de los hombres infortunados y vulgares, cabe también la que le acontece a...

"NAPOLEON" en el BAR AUTOMATICO

QUIÉN sabe por qué razón misteriosa, quizá consecuencia de una diferencia tan humillante, como cruel ironía, al hombrequito aquel, pequeño, insignificante, desde el principio, todos los empleados le olvidaron el nombre, y uno de ellos le bautizó con aquel apodo de "Napoleón", en medio de las carcajadas más ruidosas que pregonaban a gritos el éxito más feliz para el autor de la agudeza. Su verdadero nombre no fué, luego, recordado. Le enterraron en el olvido, en una aparente falta de memoria, cuando él, el hombrequito pálido y pequeño, parecía ofenderse, hasta que se vió obligado a tolerarlo o irse a la calle y vagar nuevamente hasta encontrar otro empleo.

No.

Decidió quedarse, aceptar pacientemente aquel apodo que, de tan grande para su pequeñez, hacía reír, y se inclinó agradecido a la cruz de su destino que, con una burla más, aún le permitía ganarse el pan y defenderse de la miseria. Él también sonrió con aquel retumbante sobrenombre: "Napoleón". Era acertado. Gracioso. Hacía llorar de tanto hacer reír. Interiormente, "Napoleón" le dió las gracias a su "progenitor", y siguió viviendo, como en plena farsa, en medio del ambiente bullicioso de aquella oficina municipal, estrecha, llena de polvo, con elevadísimos estantes, que parecían subir hasta el

techo, donde pilas enormes de expedientes dormían años y años en espera de una mano enérgica que los despertara bien rudamente, arrancándolos al sueño de los artículos números tantos y tantos, para que marchasen de nuevo por los caminos de las leyes.



cumpliendo así su misión sobre la tierra de complicarlo todo atrocemente.

En una de esas oficinas trabajaba "Napoleón" muriéndose poco a poco, porque aquello no era vida; aquello era morir a pedazos. Las pocas horas que los empleados realizaban tan perfectamente el espectáculo teatral de hacer creer a los demás que trabajaban, espectáculo que era una maravilla de técnica por el complemento único de los actores, aquellas horas sólo se oía el nombre arrogante y avasallador de "Napoleón", llamado de varias partes a un mismo tiempo.

—¡"Napoleón"!

—¿Qué hay?

—¡Café!

—¡Va!

Una pausa. Un segundo apenas y...

—¡"Napoleón"!

—¿Qué pasa?

—¡Traé secante!

—Bueno...

Luego, el jefe, con voz potente, imperiosa, llamando a silencio con la suya a las otras voces más pequeñas:

—¡"Napoleón"!

—¿Señor?

—Lleve esto a firmar...

—En seguida...

Y así pasaban las horas. Llegaba el momento de retirarse y hasta el día siguiente en que todo volvía a empezar de nuevo. Por las noches, entre sueños, sentíase llevado de una mesa a otra, transporta-

Le bastaba una seña discreta, y ya estaba él solícito y agradecido, dispuesto a serle útil.





do por los aires, igual que su nombre:

—¡“Napoleón”!

Despertábase y volvía a dormirse de nuevo acompañado por aquella ironía que se asemejaba a una hiriente canción de cuna:

—“Napoleón”... “Napoleón”... “Napoleón”...

El muchacho contaría, a lo sumo, veinticinco años. Su estatura pequeña, la extrema palidez de su rostro, su aire de timidez única para imponerse a los otros, para replicarles, con una palabra o una bofetada, a sus burlas y borrar así, violentamente, aquel sobre-nombre, todo contribuyó a hacer de él algo así como el encargado de la diversión ajena, un pequeño payaso dentro de la rigidez aparente de la oficina, un payaso mucho más triste que los payasos del circo, porque éste no podía pintarse el rostro, ni disfrazarse, es decir, ocultarse a sí mismo. lo cual es un consuelo para aquéllos.

“Napoleón” vivía solo. Toda su familia: padres, hermanos, parientes, estaban allá lejos, en un rincón de provincia, en el mismo rincón donde él naciera y que abandonara luego, ya mayor, para hacer aquí, en la capital, el peregrinaje del dolor y de la risa. Había querido ser libre, independizarse, elegir un camino entre los muchos caminos que el mundo, como un enorme y fantástico abanico abierto, ponía ante sus ojos, para emborracharlo de lejanía, de ensueños, de magia de países de leyenda, y seguir burlándose de él, al cerrarle con un golpe el abanico alucinante que equivalía a cerrarle todos los caminos con aquel sueldo miserable que sólo le permitía eso como único lujo de su existencia: soñar con los ojos abiertos.

Generalmente, a la salida de la oficina, efectuaba un pequeño recorrido por las calles más centrales de la ciudad, admirándolo todo, los enormes escaparates de las tiendas lujosas, cuajados de luces y de colores, en el interior de los cuales unas mujeres de cera parecían sonreírle, menos crueles en el gesto que esas otras mujeres bellísimas y perfumadas que pasaban junto a él y que le pagaban con una mirada desdenosa, despreciativa, la audacia de él al atreverse a mirirlas en los ojos, no conforme a resignarse de no encontrar una persona conocida que hubiese visto alguna vez en el pueblecito suyo, cada vez más esfumado en la niebla de sus recuerdos...

Después volvía de nuevo hasta cerca de la municipalidad, contemplaba el edificio que parecía dormido, como aprovechándose de un descanso merecido, cruzaba la Avenida de Mayo y a poca distancia de allí, donde diariamente se mofaban de él, penetraba a un “bar automático” con la idea exageradísima de realizar algo parecido a una cena, pero que sólo no podía ser más que el prólogo de la misma, ya que sus ingresos mensuales no permitían más orgía que aquélla: un simulacro de combate donde “Napoleón” era derrotado dos veces al día.

Hasta que un día, unos ojos, unos ojos de mujer joven, pusieron algo así como una caricia de luz sobre aquellos andrajos de “Napoleón”, ya que no eran otra cosa sus ropas antiguas y fuera de moda, manchadas, gastadísimas, y sin posibilidad de ser reemplazadas. Y desde aquel día los ojos del payaso parecieron menos tristes.

¿Quién era ella? Una muchachita nueva en la oficina. Suave y sencilla. Veinte años escasos. Ojos grandes, negros, como si todo lo que en derredor suyo se agitaba estuviese destinado a provocar su asombro. “Napoleón” quiso conocer su nombre sin preguntárselo directamente.

—Marta... — le informaron.

Era exacto. Llamábase Marta Ramos. Desde el principio sintió simpatía por “Napoleón”. Su

ternura de mujer se rebelaba continuamente, pero en silencio, contra las bromas de los demás, y para desagraviarlo, como si quisiera consolarle de una pena muy honda, no usó jamás aquel apodo para llamarlo. Para una indicación referente al trabajo le bastaba una seña discreta, y ya estaba él, solícito, amable y agradecido, dispuesto a serle útil. Los demás no dejaron de advertirlo. Callaron. Observaron en silencio “aquello”, y parecieron como que se reunían a

conversar por los rincones, lejos de “Napoleón”, y cortando la conversación cuando éste o Marta Ramos se acercaba... “Napoleón” se inquietó... Un miedo absurdo, irrazonable, se apoderó de él y empalideció más aún su rostro, y hasta hizo vacilante su paso, como si le costara un esfuerzo enorme mantenerse de pie.

Perc...

No pasó nada. Disipáronse solos los temores de “Napoleón”. Ra-

cobró poco a poco su escaso aplomo y agradeció a la cruz de su destino que los demás se fijasen menos en él, como parecían hacerlo. No obstante, “su” nombre, de mesa en mesa y de boca en boca, corría como siempre:

—¡“Napoleón”! ¡“Napoleón”! ¡“Napoleón”!

Una noche, en el “bar automático”, uno de los encargados de facilitar cambio a los que, de improviso, se encontraban en el local sin monedas, hízole una seña, y cuando “Napoleón” se acercó, le preguntó, bajo y sonriendo:

—Usted se llama “Napoleón”, ¿verdad?

El otro respondió afirmativamente.

—Esto es para usted, entonces.

—¿Qué es?

—Una carta... parece.

—¿Quién la trajo?

—Una señorita...

—Gracias...

Se apartó de la caja. Acababa de sentir como un mareo. Las sienes apresuraron el martilleo de sus latidos, y se fué, ocultando la carta en un bolsillo, a colocarse frente al aparato automático. Luego, con el plato en la mano, ocupó su lugar acostumbrado, en el extremo casi de una larga mesa de mármol, donde también comían unos cuantos hombres sin casa, sin mesa, como él; y antes de probar un solo bocado, sintiendo que el corazón le latía como si alguien golpeara con un matillo sobre él, abrió la carta.

Lejó:

“No se asombre. Mañana, a la salida, espéreme. Quiero hablarle. Marta.”

De inmediato, no supo qué pensar. Su cabeza quedó vacía de ideas. No veía nada. Ni la comida que le esperaba. Se le nublaron los ojos. La muchacha se había acordado de él. Le necesitaba. Le llamaba en una forma agradablemente misteriosa. ¿En qué podría él serle útil? Ni lo imaginaba siquiera “Napoleón”; desde el principio había sentido un afecto raro, desconocido, nuevo para su alma, pero lo había callado, no lo revelaría nunca, no quería ser para ella también lo que era para los demás: un payaso de oficina. En el silencio de su reducida habitación, en el fondo miserable de aquella casa de inquilinato, donde su pobreza sólo tenía derecho a la más modesta de todas las habitaciones, sólo allí se confesaba a sí mismo la extraña pasión: él estaba enamorado de Marta Ramos. Enamorado, sí, igual que otro hombre cualquiera, lealmente, sinceramente, con el dolor anticipado de saber que

nunca, nunca, le sería posible declarar la verdad de su cariño, sólo que... ahora... y de repente el chispazo luminoso de una idea audaz iluminó de golpe su cerebro y le dejó entrever la posibilidad de lo absurdo, de lo inverosímil, de lo lógico, de lo que sólo sucede en las comedias de magia de los niños.

¿Y por qué no?

¿Qué razón le impedía a ella venir hacia él, tocada en el alma por el mismo sentimiento? Ninguno. Marta Ramos podía presentir que la realidad de su estado económico no le permitiría acercarse a ella, pero también no dejarían de comprender uno y otro que el mundo no terminaba allí adentro, en el espacio lleno de polvo de la oficina, repleta hasta el techo de expedientes dormidos muchos años. ¿Y por qué no? La idea lo acariciaba... Lo acompañaba... Cantaba en su alma un canto loco de esperanza y de amor. Y aquella noche el pobre "Napoleón" salió del "bar automático, orgulloso, altivo, desconocido, elevándose sobre su pequeña estatura, como si hubiese ganado la batalla más importante de su vida...

Al día siguiente, a la salida de la oficina, a una cuadra escasa de ella, "Napoleón" se acercó a Marta Ramos, apresuradamente, latándole el corazón con ritmo desconocido, y descubriéndose cortésmente en plena Avenida de Mayo, pronunció su nombre en voz baja y temblando casi:

—Marta...

—¿Eh?

Volvióse la joven. Al reconocerlo, se detuvo, sorprendida.

—¿Usted?

—Sí... Yo..., este...

Pausa.

—Hable..., por favor..., estoy apurada...

—Venía por la carta que me mandó...

—¿Una carta? ¿Yo?

—Sí... Esta... — Y se la mostró.

—Pero si esta letra no es mía... — aclaró ella, compasiva.

—Entonces...

—Una broma, no le quepa la menor duda... Hasta mañana...

—Hasta mañana...

Marta Ramos, con una sombra de tristeza sobre el rostro, siguió su interrumpido camino. "Napoleón" la vio marcharse. Cerca de allí, un hombre joven y elegante la tomó familiarmente del brazo y se perdieron juntos, amorosamente, entre otros muchos enamorados callejeros que se cruzaban con ellos.

—Su novio... — pensó "Napoleón", sin rencor.

Se volvió él también. Y al hacerlo unas carcajadas sonoras, ruidosas, brotaron a sus espaldas. Un grupo de empleados, los autores de la broma más cruel de toda su vida, estaban allí, espiándolo. Lo habían seguido todos juntos, apiñados en la misma cobardía general, y cuando se sintieron satisfechos de aquel fracaso sentimental de "Napoleón", el payaso ilusionado, se le acercaron:

—¿Y te lo creíste? ¡Pobre "Napoleón"!

—¡Pero, che!...

—No te lo tomés en serio...

—Fué una broma...

Reía el infeliz... Una broma, claro... Nada más que una broma.

—Vení... Vamos a tomar un "copetín"...

Y entre todos se lo llevaron al café más próximo. Se dejó conducir como un guiñapo..., como un muñeco...

FIN

El buen humor en nuestros teatros

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)

Apuntes de nuestro dibujante GINZO



PREPO (F. Varela).—Y el pibe salió a pegar uno cartele y se encontró con un pegador de lo socialista, y entonces se fajaron.

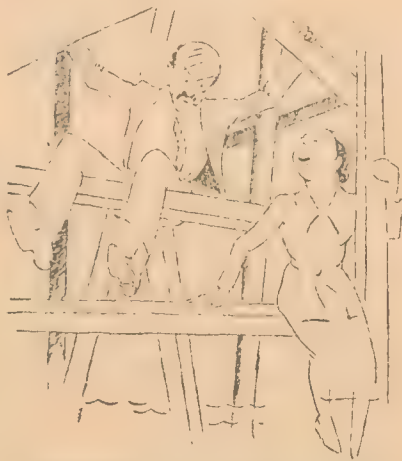
BAGULUN (L. Zárate).—¡Es natural, tratándose de pegadores!...

De "HARAGAN", éxito del teatro Nacional.



APUNTADOR (R. Gómez de la serna).—Perdonadme que os vuelva la espalda, pero ni las damas ni los apuntadores tenemos espaldas.

De "LOS MEDIOS SERES", éxito del teatro Maipo.



PERPETUA (P. Bataglia).—Usted debía ir pensando en casarse, Celadonio, no sólo por su edad, sino también por la buena posición en que usted se halla.

De "PIC NIC", éxito del teatro Buenos Aires.



EL CHIMENTADOR (F. Parravicini).—Ahora resulta que en la cabeza del presidente salta una liebre. ¿Saben por qué? ¡Porque allí es donde menos se piensa!

De "GRAN CHIMENTO POLITICO", éxito del teatro Monumental.



PABLO (L. Roses).—Yo elogio a las mujeres por lo que han sido o por lo que serán.

MARGARITA (L. Membrives).—Pues yo te aconsejo que las elogies por lo que no serán nunca.

De "LOS MEDIOS SERES", éxito del teatro Maipo.

Un amor trágico...

(Continuación de la página 60)

Paganini estaba enclavado en el umbral, jadeante y convulso. Gritó:

—¿Quién es ese hombre?

—¡Despacio! ¡Habla bajo! ¡Después..., después sabrás todo! ¡Ahora márchate, márchate!

Paganini miró en torno de él. Vió en un rincón una voluminosa valija de viaje, llena de ropa.

—¿Partes?

—Sí, pero por poco tiempo...

—¿Corrías?

—¡Habla bajo, te lo suplico!

—¿Te vas? ¿Se van juntos?

—Es necesario. Regresaré pronto. Te he escrito. Sabrás todo.

El joven no vió más. La mujer no era más que una sombra blanca, indefinida, frente a su desesperación.

—¡Yo me muero! — gritó el joven, aferrando a su adorada. — ¡Eres mía!

Paganini sintió la mano abierta de la dama posarse en su boca para impedirle gritar. Pero para el enloquecido amante esa actitud tuvo otro significado: el de alejarlo de ella y rechazar sus besos.

Durante un momento lucharon junto al escritorio.

—¡Eres mía! ¡Eres mía!

Los ojos del hombre vieron de repente, entre los papeles, sobre el escritorio, algo que relucía. Rápidamente su mano cayó sobre el objeto.

—¡Eres mía! ¡Mía!...

Después de largo tiempo, se presentó a Paganini, preso en una cárcel de Génova, el viejo cochero con una carta lacrada. Dijo:

—La señora murió a los pocos días... más por la pena que por la herida. Con un cortapapeles, ¡qué mal se puede hacer!... Su última voluntad fué que yo le entregara a usted esta carta y que le dijera que todo cuanto en ella está escrito había sido ya redactado la noche anterior a la tragedia...

Y he aquí la carta reveladora:

"Amor mío: pienso en la pena tuya de esta noche al hallarte lejos de mí; pero sólo me da fuerzas mi sufrimiento, que, sin duda, supera al tuyo.

"Esta noche estoy obligada a cobijar bajo mi techo a un hombre a quien tú no debes conocer y a quien yo espero no volveré a ver más: mi marido. Sí, amor mío; puedo y debo revelarte esta noche el secreto de mi vida. Mi tutor, pues perdí a mis padres en mi tierna infancia, me dió como esposo, siendo muy joven, a un noble piemontés. Disipador y libertino, este hombre me abandonó a los dos años de casados. Y yo fui muy feliz con este abandono.

"Pero él sabe que yo soy débil y rica. Y he aquí que mi tranquilidad se ve a menudo turbada desde la muerte de mi tutor con sus apariciones. Él no viene más que a sacarme dinero. Yo, para que se vuelva a ir, para que se vaya pronto, consiento en dárselo.

"Es el precio de su alejamiento, es lo que pago para poder vivir sin él. ¿Me entiendes?

"Desde que mi salud me ha obligado a vivir a orillas del mar, una sola vez aquel hombre se ha presentado a pedirme dinero. Esta noche ha vuelto. Me había prevenido antes por medio de cartas. He aquí por qué deseaba que te alejaras por algún tiempo de mí: para evitar que tú vieras a conocer esta mi triste escena. ¡Porque te amo, amor mío! ¡Tú eres mi primero, mi único amor! ¡Jamás me habría atrevido a hacerte, en tu presencia, aquella confesión! ¡Perdóname! ¡Piensa que, cerca o lejos, yo no pertenezco más que a ti, sólo a ti!

"Pero es necesario que me imponga fuerzas y que parta para el Piemonte. La suma que mi marido me reclama esta vez — y que yo le daré para que se vaya para siempre y me deje con nuestro amor — no puedo reunirlos sino vendiendo una propiedad que tengo en Monferrato. Volveré pronto, y entonces, más que nunca, seré tuya. Entretanto, presta atención a estas mis palabras: si aún me crees digna de tu amor, entiéndeme. Pídele fuerzas y consejos a tu arte. ¡Oh, tú tienes, para el bien y para el mal, el más sublime consuelo! ¡Yo no tengo más que a ti! ¡Adiós! ¡Hasta pronto!"

Escribe un biógrafo: "...Si Paganini tocaba el violín sólo con la cuarta cuerda, se decía que habiendo estado largo tiempo preso y faltándole cuerdas de repuesto, hubo de ejercitarse con aquella sola, y así resultaron sus ejecuciones maravillosas. Cuando tocaba en la cárcel (y con el buen tiempo se abrían todas las ventanas), los carceleros estaban contentos porque el cuidado de los presidiarios no les ocasionaba ningún fastidio. Presidiarios y carceleros eran todo oídos para escuchar aquellos sonidos celestiales..."

Esta es la leyenda.

FIN

Dos mil palabras

(Continuación de la página 27)

cionalmente los principales estados del mundo se comprometieran a sostener su valor actual al aumentar proporcionalmente su curso, ¿quién protestaría o se sentiría perjudicado con una medida concertada para dar trabajo a un total de cuarenta o cincuenta millones de desocupados, con el consiguiente provecho material y moral para todos, productores y consumidores? ¿Simple el plan?

"Naturalmente; simple, sencillo y factible porque no roza ninguna de las erizadas cuestiones que, por no saberse resolver, vienen dando al traste todos los días con instituciones y empresas que se juzgaban sólidas y que al presente caen en el descrédito y en la bancarrota.

"Por otra parte, cuarenta millones de desocupados a quienes hoy, más o menos, sostienen los estados y diversas instituciones privadas, aliviarían enormemente los presupuestos de sus respectivos países. Inglaterra, Estados Unidos, Alemania y también Francia, recientemente, vienen desembolsando ya, por tal concepto, algunos miles de millones en conjunto... sumas perdidas que se podrían recuperar en seguida por medio de mi plan, y hasta percibir ganancias a causa del florecimiento de la producción y del natural aumento de toda clase de transacciones.

"El secreto de esta revolución progresiva, pacífica y humanitaria, es un secreto a voces. En menos de una semana — y pongo largo el plazo porque la diplomacia no suele apurarse — las principales cancillerías del mundo podrían muy bien concertar los simples detalles del lanzamiento de las nuevas emisiones. La adhesión de las pequeñas naciones queda descontada, por su gravitación económica alrededor de las primeras, aparte de que nada tendrían que objetar a tan sabia disposición, y... he aquí resuelta la crisis en su pavoroso aspecto económico, el principal, del que son secuelas todos los demás (de la panza sale la danza), y resuelta, por lo tanto, la relativa felicidad humana incluida en la social trilogía pan, trabajo y salud.

"Al repetir que, con el aumento de las emisiones, los precios no tienen por qué alterarse, me fundo en una simple operación escolar. ¿Se altera la proporción entre las cifras 2, 4, 8, 16... por que se las adicione o multiplique por una misma cantidad? No; esa proporción permanece invariable.

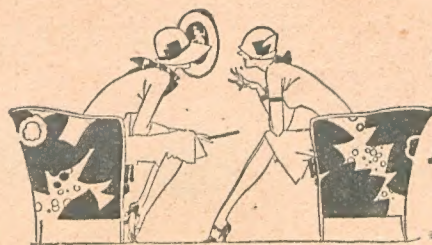
"Y bueno, ¿qué más razonable proporción sociológica que la que se establece sobre la base de los habitantes de cada país, vale decir, de los consumidores que son los que dan valor real al dinero?

"En consecuencia..."

El redactor de este proyecto hubo de cambiar otra vez de postura. Le dolían los brazos, por la tensión forzada a que los sometía; le dolía la espalda; la pierna derecha reincidía en adormilarse; la barrita del lápiz se le había quebrado al escribir la palabra *dinero*, y, por otra parte, pasaba ya del mediodía y en su estómago, órgano casi tan desocupado como su dueño, los gusanillos del hambre le roían los entresijos.

Aquella misma noche, al pagarle el completo de costumbre en el cafetín de la esquina, Bonifacio Bonancille — así se llama el autor del plan — me confió todos estos antecedentes y las carillas garrapateadas, rogándome se las mecanografiara, lo que incluyó, por supuesto, papel, sobres, lacre y envío certificado.

No he de meterme a criticar su plan. No niego que me gusta, pero mi opinión no vale. Soy un modesto empleado y me conformo con que no me dejen cesante cualquier día. Sólo diré que uno



CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

¿PARA QUÉ REÑIR?

Es mejor ser amable y culto, suave y sereno. Es mejor callar que lamentar haber dicho demasiado. Es mejor despedirse en silencio, aceptar la ofensa o el agravio como si no nos hubiéramos dado cuenta que el agravio y la ofensa venía directa a nuestro corazón. Es mejor sonreír que enfadarse, porque al fin ganamos más dejando un recuerdo grato que uno ingrato... y es evidente que tarde o temprano, de todos precisamos en la vida, por una causa o por la otra.

Tras largo o corto plazo, siempre debemos volver los ojos a la mano que una vez estrechamos con estimación, o tuvimos cerca nuestro.

No es cierto eso "de que todo se reemplaza". El nuevo amigo podrá ser mejor que el que perdimos, pero no es aquél, y entre uno y otro la distancia es grande, el vacío total, por más que el que se fué tuviera defectos a granel y el que viene le supere en virtudes.

Nadie se parece a nadie; cada uno es como es, y el que nos dió un afecto o una amistad no se parece al nuevo afecto ni a la nueva amistad.

Nos rendirán servicios todos y cualquiera, más los servicios serán diferentes y dados de distintas maneras.

¿Para qué reñir y enfadarse, si de todos modos precisamos siempre de la gente que un día tuvimos a nuestro lado y con la cual compartimos los días? ¿Para qué reñir si la vida es tan corta, que apenas alcanza para perdonarnos los unos a los otros?

EL MATRIMONIO

El matrimonio no es el paraíso, no es la gloria en la tierra. Las que eso suponen son las que más pronto sufren del desengaño, las que van por la vida lamentándose y protestando. Las que arruinan la unión de dos personas.

El matrimonio no es ni el derecho de la mujer de ser mimada, ni el derecho del hombre de ser mandón y dueño.

El matrimonio tiene un sólo secreto sencillo y fácil de ser descubierto, virtud modestísima que marca los rumbos; piqueta que demuele las montañas, puerto florido para quien sepa descubrirlo en el amplio mar de la vida.

El secreto del matrimonio está en saber perdonar. Hoy se equivoca la mujer: tolere el esposo y perdone, que ya él se equivocará mañana.

Toda la virtud de la armonía conyugal está, no lo duden, en la mutua tolerancia, en la constante e infinita tolerancia.

AYÚDATE

Orar y dejar que la vida corra, no... Hay que orar y hay que proceder. Murmurar oraciones y pedir pan en ellas y no trabajar, para que el trabajo se convierta en pan, es pedir demasiado al cielo. Rezar mientras el enfermo sufre y no acudir al médico o a la farmacia, es pretender del cielo demasiados dones.

Sufrir y llorar y pasar por los dedos las cuentas del rosario, sin prevenir o contrarrestar el dolor y evitar sus causas, es pedir a Dios más de lo que Dios puede hacer en obsequio de las almas.

Hay que orar, sí, orar mucho y bien; pero hay que defenderse, hay que evitar, hay que conjurar, hay que proteger. La vida tiene demasiados tropezos para pretender pasarlos sin levantar los pies.

Jesucristo dijo: "Ayúdame, que yo te ayudaré." Y toda la vida es eso; ayudarse para merecer la ayuda.

se convence oyéndole a él. Habla con mucha persuasión y es un tipo muy preparado, pero con muy mala suerte. Y claro, si el plan que propone se realizase, ligaría un puestito.

Es de la única manera, creo yo, que mi amigo encontraría trabajo.

FIN

Rulito y Blas

(Continuación de la página 28)

beber alcohol para combatir el frío, ya que no dispone de vivienda ni de refugio. Este era un hombre rico que venía de una fiesta seguramente, en donde se excedió; por tal causa debió caer y fal-

acto llegaron la esposa y los hijos.

¡Qué doloroso cuadro! Habían pasado la noche en vela esperando al jefe de la familia, y he aquí que le encontraban bien distante de ser un jefe...; era un estropajo, maltrecho, sin voluntad, sin control de sus actos y en una situación deprimente y vergonzosa.

Les guardamos en nuestra casa todo el día; la tormenta no permitía mover a un hombre en esas condiciones; sólo llegada la noche fué posible conducirlo en un auto.

Nos quedamos apenados.

—He aquí — dije — una familia disminuida moralmente, avergonzados todos por un hecho realmente repugnante.

¡Pobre "Grau"! Le dimos al mismo tiempo que al enfermo leche caliente; todos le acariciamos; todos le elogiamos y le dimos las gracias por su nuevo heroísmo; él, que parecía comprendernos, nos miraba con sus inmensos ojos tristes, y movía la cola contento y feliz.

Roque estuvo muy ocurrenciente:

—Ya lo veis — dijo con su habitual y continua modestia — cómo es verdad lo que ya os dije; que mis hechos heroicos no valían nada, puesto que yo los he realizado con uso de razón y de conciencia, por amor a mis semejantes, en tanto que "Grau" carece de todo eso y ha sido más valiente que yo, puesto que es sólo por instinto de generosidad que él procede. Deberíamos colgar a su collar todas mis medallas. Las merece más que yo.

Juan aprovechó esto para decir a los tres niños que no olvidaran este triste espectáculo; que el alcohol es un mal enemigo; es grato al paladar, sin duda alguna, pero perturba pronto la mente; engaña al hombre, le torna inconsciente, y como anula su voluntad, el hombre sigue ingiriendo el veneno, y el veneno como buen enemigo, le pone en ridículo, le hace olvidar los primordiales deberes de respeto y consideración hacia la sociedad y la familia.

Es verdad, niños; la ebriedad es el peor de todos los vicios y aquel que acarrea mayores perjuicios, dolores y vergüenzas.

(Continúa en el próximo número.)

BANDONEONES+ VIOLINES



Este precioso Bandoneón todo nac. varillado. 71 teclas, 142 voces, con estuche, pes. 270.-

Otros modelos desde \$ 98.-

Gran surtido de Violines y demás instrumentos.



Solicite catálogo gratis del instrumento que le interesa.

A.OEHRTMANN

HUMBERTO 1° N° 1561

CAJA IMPORTADORA: Bs Aires

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" para combatir la DEBILIDAD, Desarrollar y Regenerar el VIGOR perdido por edad o enfermedad. — Procedimiento Seguro, Fácil e Inofensivo — sin droga alguna. — Privilegiado por el Sup. Gob. de la Nación. — Pídase el librito GRATIS de 80 páginas "MASEXO". — Se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.60 en sellos para gastos.

M. A. DAYER — Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Bs. Aires

DIALOGOS EN

— No todo lo que se charla puede repetirse aquí, don mandinga.

— Comprendo. Hay un límite. Conviengo en que se charla mucho impunemente, porque el viento se lleva las palabras. Pero ¿qué se opone a que ese rumor pueda ser cierto? Usted sabe, don Giacomo...

— Yo sé lo que he oído. Que estubo en el entierro. Que reside cerca de Buenos Aires desde hace tiempo. Que nadie tiene interés en echarle el guante, porque quién más, quién menos, le debe al hombre sus señalados servicios. Imagínese lo que es la función policial ejercida años y años, como él la ejercía. Es el mejor salvoconducto.

•••

"Y ya que hablamos de salvoconducto, ¿se acuerda usted de aquel médico que emulando a los doctores Justo y Repetto dijo en la cámara que él también había sacrificado su profesión a la política?"

— ¡No hace mucho de eso, don Giacomo!



— Bien. Este médico prestaba sus modestos servicios en una empresa ferroviaria, a cambio de un magro sueldo. Pero ahora parece que lo han hecho jefe del importante consultorio médico central de la misma empresa. Vea usted por dónde resulta todo lo contrario de lo que

el hombre aseguraba. Por lo menos siempre he entendido que, en estos casos, lejos de sacrificarse, la profesión se beneficia con la política.

•••

"Se ha reavivado en estos días, entre los dirigentes radicales, el deseo de reabrir los famosos comedores que funcionaron el año pasado."

— No veo "con qué necesidad"...

— Ni ellos mismos lo ven. Don Marcelo, por su cuenta nomás, le hizo algunas "entraditas" al patrón del barco, que, como usted sabe, es Roque Suárez. Pero los tiempos no están para aventuras de esta naturaleza, por populares que sean, sobre todo no no habiendo comicios a la vista. Me contaron que este último, en el curso de la entrevista, se había acordado de la jugada que el cura Leal les hizo a los radicales en Córdoba. Sucede que en vísperas electorales el cura no tenía ni con qué pagar empanadas, y autorizó a su gente para que fuera a comer las del adversario. Gran alegrón entre los radicales, que vieron en ello un cambio de frente de la muchachada. Pero vino



LA POLITICA AL PELO Y CONTRAPELO.



la elección, y el escrutinio reveló la manobra. El cura Leal había arrastrado más votos que nunca. ¡Eso es saber latín!...

•••

"Por cierto — agrega don Giacomo — que en el caso de reabrirse los comedores no volverá a funcionar ninguno en el comité de la calle Victoria. Parece que los dirigentes se cansaron de formar moneditas. Era inevitable. Los correligionarios que esperaban en el hall la hora de la comida, se dedicaban a aplicar la manga. Había algunos tan industriuosos, que sacaban hasta un par de pesos por día. Así que están escamados..."

•••

... é ben trovato

Durante la reciente excursión presidencial a través del Delta, no faltó quien, hallándolo al primer magistrado de excelente humor, se atreviera a preguntarle si, a su juicio, el diputado fulano era ministeriable, a lo que contestó el general: "Tendríamos que ponernos de acuerdo sobre lo que se entiende por ministeriable entre nosotros."

•••

El nombre de una soprano argentina recientemente fallecida, se ha asociado, en el comentario popular estos días, al recuerdo de aquella cantante del Colón, que hace un mes y medio entonaba insistentemente el himno al paso de un cortejo fúnebre.

Por

El Viejo Mandinga

LA PELUQUERÍA

"Apunte esto otro."

— Empiece nomás, don Giacomo.

— Había un viejo resentimiento entre el ingeniero que ejerce el gobierno de nuestra enseñanza primaria y el alto funcionario judicial que fué barrido — esta es la verdad — de un consejo escolar de los suburbios. Siendo juez federal en la provincia, éste resistió heroicamente las sugerencias del

primero, que desempeñaba entonces el Ministerio del Interior. Se trataba de obligarlo a admitir, nada menos que treinta y siete mil tachas en los padrones bonaerenses. Era "una mula" gigante. Como el juez no quiso, lo hicieron ca-

marista, para sacarlo del medio. Pero quedaron los ánimos enconados. Y en cuanto una circunstancia volvió a ponerlos frente a frente, se produjo el choque.

"Otro sí digo: el presidente de consejo eliminado se fué en queja al Ministerio de Instrucción Pública, invocando la Ley de Educación Común, puesto que es hombre de leyes, pero lo que se sabe es que la gestión no ha prosperado."

— Ni prosperará.

•••

"¿Qué se dice — hablando de otra cosa — del Ministerio de Hacienda?"

— De buena fuente sé que había surgido el propósito de llenarla con un elemento apolítico que fué ministro de cierta intervención fugaz en la época de Uriburu. Esta persona de que le hablo, vinculada al alto comercio metropolitano, y que ha venido desempeñando la dirección de uno de nuestros más importantes establecimientos de crédito, había manifestado su adhesión a la política financiera del doctor Hueyo con singular persistencia. Pero resulta que cuando se trató de comprometerlo en este sentido, dejó entrever que no era hombre de atarse a convicciones que podrían resultar fun-



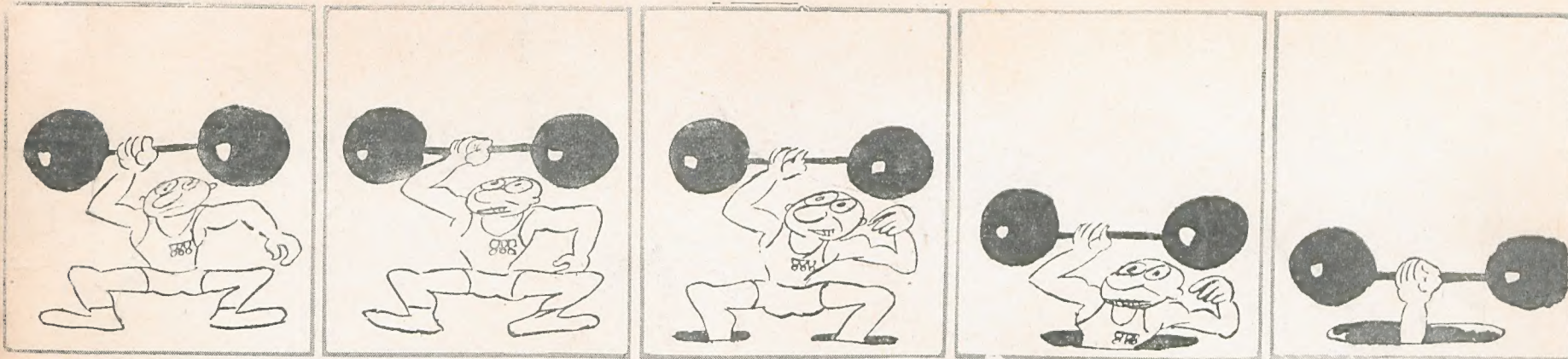
estas desde el punto de vista político, aunque prometieran resultar excelentes, a la larga, para la economía nacional. Parece que estas consideraciones detuvieron al general Justo en la elección. Y le prevengo que hubiera sido una elección de primer



orden. ¡De primer orden!...

•••

"Entre los "presos distinguidos" de Villa Devoto — concluye don Giacomo — he oído decir que hay dos que tienen algo así como carta blanca para entrar y salir del penal, con las reservas del caso desde luego y el secreto consiguiente, bajo la garantía de un influyente letrado que tiene vara alta en el juzgado donde se substancia el proceso."



TERRENO BLANDO

(De "El Sol", de Madrid)

SALPICON



La víctima. — ¿Y quién es ese hombre que está ahí parado?
El ladrón. — No se preocupe. Es un empresario de pompas fúnebres que me sigue a todas partes.

(De "London Opinion", Londres)

CUENTO JUDIO

Cohen va a ver al rabino y le pide, no una limosna, sino que le ayude a encontrar un empleo.

— ¡Qué suerte tienes, Cohen! Hace poco que mi secretario se ha despedido. ¿Quieres substituirle?

— No pido otra cosa, señor rabino.

— Bueno, pues dicho y hecho. Ven mañana. Pero, dime, Cohen: ¿tú sabes leer y escribir?

— Desgraciadamente, no — responde Cohen.

— ¡Qué lástima! En fin, toma estos veinte francos, y que Dios te proteja.

Cohen reflexiona durante largo tiempo lo que debe hacer con el dinero. ¡Ya está! Comprará una caja de cigarros e irá a venderlos delante de la bolsa. Al acabar la tarde se ha ganado diez francos. Al día siguiente compra dos cajas de cigarros, que vende, realizando un beneficio dos veces mayor. Y así, poco a poco, Cohen se convierte en un importante comerciante de cigarros, hasta el punto de que al cabo de un año pone una buena cigarrería. Aconsejado por un amigo, que le ve sorprendido sacar los billetes de la cartera, deposita su dinero en un banco. El propio director le recibe con gran distinción. Una vez cumplidas las formalidades, el director le tiende los papeles.

— Aquí tiene usted, señor Cohen. Sírvese firmar.

— Pero ¡si no sé leer ni escribir!

— ¿Que no sabe leer ni escribir? ¡Y ha hecho usted tan gran negocio? ¡Qué sería usted si llega a saber leer y escribir!

— ¡Ordenanza del banco!

ARAR ES ORAR

Un sacerdote, viendo a un labrador que llevaba la manera de un arado, se acercó a él, preguntándole:

— Si supieras que ibas a morir esta noche, ¿en qué emplearías el resto del día?

— En arar — le contestó el labriego.

El sacerdote esperaba que el buen labrador le dijera que gastaría el tiempo confesándose, u orando o en la iglesia.

Sorprendiéndose de la contestación que había recibido, reflexionó un momento, y dijo:

— Mi amigo: tú has dado la contestación más sabia que puede darse, porque arar es orar. La oración del trabajo honrado siempre es satisfactoria.

LEON TOLSTOI.



El sastre. — No; este traje le resultaría chico.
El cliente. — Entonces póngame usted dos.

(De "Estampa", Madrid)

ANECDOTARIO AMOROSO

Cuando alguien censuraba a Musset su inconstancia en los amores, decía:

— Las locuras breves son las mejores... Y muchas locuras juntas tal vez lleguen a formar una razón.

• •

Un día que paseaba por Versalles, tropezó y cayó la señorita de Bellay. Acudió a levantarla el duque de Montalibert, solterón empedernido, muy rico, quien al contemplar el hermoso rostro de la señorita de Bellay, a quien no conocía, quedó profundamente impresionado, hasta el punto de que días después pedía su mano.

— La señorita de Bellay ha tenido suerte — dijo el rey cuando supo lo ocurrido. — Al caerse, se ha levantado duquesa.



Adios Resfrios!

Cuando una suave mano
de mujer le friccione el
pecho y la espalda con
UNTISAL
ríase de los resfrios.

Untisal

EL FRASCO \$ 1.80

